



ENFRENTANDO LA CRISIS

ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: EVOLUCIÓN ECONÓMICA EN 2008 Y PERSPECTIVAS PARA 2009

(Evaluación final)

Índice

| | <u>Página</u> |
|--|---------------|
| PRÓLOGO | 1 |
| 1. Rasgos generales de la evolución reciente | 3 |
| 2. El contexto internacional y la evolución del sector externo | 7 |
| a) La crisis económica mundial y el deterioro de las condiciones externas | 7 |
| b) El impacto de la crisis en economías pequeñas y abiertas | 9 |
| c) La evolución del sector externo | 11 |
| 3. La actividad económica..... | 29 |
| a) La actividad económica al nivel agregado..... | 29 |
| b) La crisis y su impacto sobre el sector agropecuario | 36 |
| c) La industria manufacturera y los servicios | 40 |
| d) El sector energético..... | 42 |
| e) El sector financiero | 45 |
| 4. El empleo, las remuneraciones y los precios..... | 48 |
| a) El empleo | 48 |
| b) Las remuneraciones | 52 |
| c) Los precios..... | 52 |
| 5. Impactos sociales | 55 |
| 6. La política económica | 69 |
| a) La política fiscal | 69 |
| b) Las políticas monetaria y cambiaria | 72 |
| c) La política comercial | 78 |
| d) Las medidas de política económica de los gobiernos para mitigar los efectos de la crisis | 85 |
| e) El espacio para una política contracíclica..... | 86 |
| 7. Perspectivas para el año 2009 y recomendaciones de política..... | 89 |
| a) Las perspectivas para 2009 | 89 |
| b) Las recomendaciones de política | 90 |
| c) La crisis como una oportunidad..... | 93 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 95 |
| <u>Anexo estadístico</u> | 97 |

| <u>Cuadro</u> | | <u>Página</u> |
|---------------|---|---------------|
| A | Principales indicadores, 2000-2008 | 99 |
| 1 | Principales indicadores económicos, 2000-2008 | 101 |
| 2 | Principales indicadores económicos, 2000-2008 | 102 |
| 3 | Indicadores del comercio de bienes fob, 2000-2008 | 103 |
| 4 | Indicadores del balance de pagos, 2000-2008 | 104 |
| 5 | Indicadores de la deuda pública, 2000-2008 | 105 |
| 6 | Exportaciones intrarregionales, 2000-2008 | 106 |
| 7 | Evolución el valor agregado de la actividad maquiladora y zonas francas, 2000-2008 | 107 |
| 8 | Balance de la cuenta de viajes del exterior, 2000-2008 | 108 |
| 9 | Exportación de prendas de vestir a Estados Unidos, 2000-2008 | 109 |
| 10 | Comercio exterior de bienes fob, con México, 2005-2008 | 110 |
| 11 | Indicadores del gobierno central, 2000-2008 | 111 |
| 12 | Indicadores del crédito, 2000-2008 | 112 |
| 13 | Tasas de interés nominales, 2007-2009 | 113 |
| 14 | Indicadores de precios, 2000-2008 | 114 |
| 15 | Tipo de cambio nominal y real, 2000-2008 | 115 |

PRÓLOGO

El estudio que cada año entrega la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la evolución reciente y las perspectivas de corto plazo de las economías del Istmo Centroamericano y la República Dominicana adquiere en 2009 una especial importancia. La irrupción de la crisis financiera y económica internacional más grave de las últimas ocho décadas, así como su impacto en las economías en desarrollo, motivan para presentar en esta edición 2009, un examen más amplio y pormenorizado de este panorama que afecta de diversas formas a la subregión, y que deterioró la actividad económica, el empleo y los niveles de bienestar de la población.

Como en ediciones anteriores, en el documento se describen y se analizan la coyuntura y perspectivas económicas de corto plazo de los países de la subregión, aunque en la presente versión se ha profundizado en el análisis macroeconómico, en los efectos sectoriales y sociales de la crisis, así como en las sugerencias de política pública para enfrentar la crisis.

El estudio se inicia con un breve recuento de los orígenes estructurales de la crisis internacional, que se basan en los desequilibrios macroeconómicos acumulados durante décadas en las economías desarrolladas, marcadamente en la de los Estados Unidos; asimismo, se identifica a la desregulación del sistema financiero como el otro pilar de una crisis que se gestaba desde hace varios años.

Posteriormente se identifican los diferentes canales de transmisión mediante los que se transfiere la crisis a las economías en desarrollo, en especial las pequeñas y abiertas, como las de la subregión. El más importante es el declive de la demanda externa, que ya se manifiesta en caídas o fuerte desaceleración de las exportaciones del Istmo Centroamericano y la República Dominicana y, por lo tanto, en los niveles de actividad interna y el empleo. Asimismo, se señala el impacto en los flujos de remesas familiares de los trabajadores migrantes, en la inversión extranjera directa, el turismo y, del lado financiero, en el endurecimiento del financiamiento internacional y local.

Como es habitual, en el estudio se hace un recuento analítico de la evolución reciente del nivel macroeconómico y de las políticas fiscal, monetaria, cambiaria y comercial, en esta ocasión ambas (la evolución económica y las políticas) condicionadas por los efectos de la crisis. Se incluyen además secciones específicas de los efectos y respuestas en los sectores agropecuario, manufacturas, energía y financiero. También se aborda la perspectiva social, pues en ésta se manifiestan los efectos significativos de la crisis y preocupa que retrocedan los modestos avances sociales (como en la reducción de la pobreza y en los Objetivos de Desarrollo del Milenio) alcanzados durante el período 2003-2008, en que la subregión experimentó una tasa elevada de crecimiento económico.

Aun cuando todavía existe incertidumbre sobre la magnitud, duración y profundidad de la crisis mundial, así como de sus efectos en la subregión, la evidencia, el análisis y la perspectiva que aporta este informe son suficientes para prever que el impacto en las economías de la subregión será de tal magnitud, que requerirá intervenciones de la política pública de gran envergadura. De hecho, se documentan los esfuerzos de los gobiernos de los países por atenuar los efectos, aunque se reconoce que el margen de maniobra para la implementación de políticas contracíclicas es limitado, lo que entonces hará necesarios recursos adicionales a través del endeudamiento público.

El documento concluye con una breve discusión acerca de las perspectivas para el resto del año y un conjunto de recomendaciones de política que llaman la atención sobre la necesidad de prepararse para

un escenario de una lenta recuperación después de la crisis, con el fin de enfrentarlo eficientemente si llegara a materializarse.

El propósito central de esta última sección es proveer insumos a los encargados de tomar decisiones de política en un entorno internacional recesivo, volátil, incierto hacia el futuro y sobre el que se tienen pocas posibilidades de incidir, así como en el marco de realidades nacionales complejas, con similitudes pero con diferencias importantes, por lo que sería recomendable que cada país aquilatara la relevancia de las sugerencias de política que se presentan al final del trabajo.

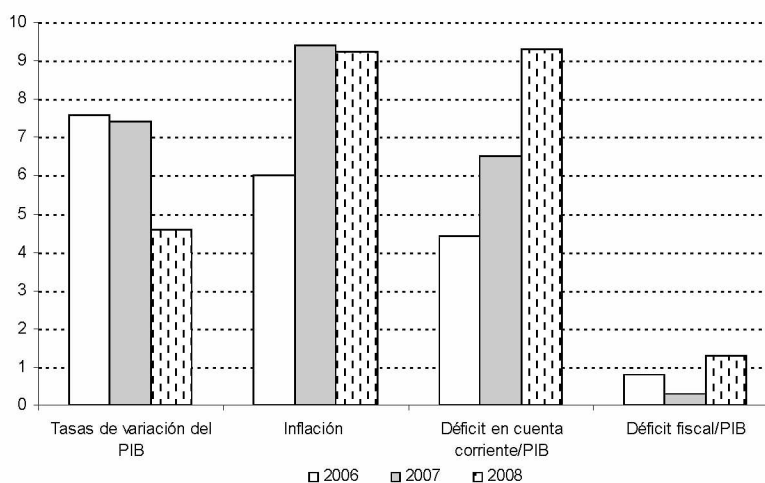
El documento es resultado de un esfuerzo conjunto del equipo de la Sede Subregional de la CEPAL en México, coordinado por Hugo Beteta, Director, Jorge Máttar, Director Adjunto, Juan Carlos Moreno-Brid, Coordinador de Investigación, e Igor Paunovic, Jefe de la Unidad de Desarrollo Económico y responsable del informe, con la colaboración de Sarah Gammage, Ramón Padilla, Juan Carlos Rivas, Francisco Villarreal y Juan Pérez. Se contó con los valiosos aportes de los equipos de las unidades sectoriales y temáticas de la Oficina, encabezadas por sus respectivos Jefes: Anna Coates (Desarrollo Social), Fernando Cuevas (QED) (Energía y Recursos Naturales), Claudia Schatán (Comercio, Industria e Integración) y Braulio Serna (Desarrollo Agrícola). Finalmente, se agradece a la Unidad de Servicios Editoriales, al Oficial de Comunicación y a los numerosos colegas que colaboraron en esta tarea.

1. Rasgos generales de la evolución reciente

El ciclo expansivo de la economía mundial iniciado en 2003 terminó abruptamente en 2008, lo que causó una marcada desaceleración de la actividad económica en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana. El producto interno bruto (PIB) se expandió 4,8%, muy por debajo de los resultados excepcionales de 7,6% y 7,4% en 2006 y 2007. Como el deterioro del contexto económico mundial se ha agravado desde fines de 2008 hasta mediados de 2009, se prevé un año sumamente difícil en lo económico y lo social. Los países de la subregión registrarían una contracción del PIB en torno a 0,9%, a pesar de ciertos aspectos positivos que se vislumbran para el resto del año.

En 2009 la economía mundial vive la peor crisis desde la gran depresión de los años treinta. En tanto partícipes de un mundo cada vez más interdependiente, los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana sufren los efectos de dicha crisis debido principalmente a la recesión de los Estados Unidos, su principal socio comercial. Para la subregión, las malas noticias empezaron desde 2007 y sobre todo la primera parte de 2008, cuando la tendencia negativa de los términos del intercambio se agudizó a consecuencia del alza sin precedente de los precios internacionales de granos básicos y del petróleo, lo que a su vez significó un repunte importante en la inflación en los países centroamericanos. Transcurridos los primeros ocho meses de 2009, las tendencias alcistas se revirtieron, lo que alivió las presiones inflacionarias, pero mientras esto sucede, se acrecientan los efectos de la recesión internacional sobre el Istmo Centroamericano, como la preocupación central de la política pública en la subregión. A esto se añade una preocupación cada vez más fuerte acerca de la situación fiscal de los gobiernos.

Gráfico 1
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES
INDICADORES MACROECONÓMICOS, 2006-2008
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Casi todos los indicadores macroeconómicos empeoraron marcadamente en 2008...

La sustancial desaceleración del crecimiento del PIB en 2008, frente al de 2007, se refleja en el aumento del PIB por habitante de sólo 2,5%, tres puntos porcentuales menos que en 2007. Si bien el ritmo de expansión del PIB superó al promedio de América Latina y el Caribe (4,2%), en términos del

PIB por habitante la comparación es desfavorable, ya que los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana tienen una tasa demográfica más alta.

Este menor crecimiento de la actividad económica repercutió en el mercado laboral. La tendencia de la tasa de desempleo de los cuatro años previos hacia menores niveles cambió en 2008, y se prevé un período de varios años de incremento de desempleo. Los datos disponibles¹ muestran que el desempleo se elevó en Honduras y Nicaragua, se mantuvo en Costa Rica y se redujo en la República Dominicana, Panamá y El Salvador. Como el crecimiento económico perdió impulso, y en vista de que uno de los rasgos más destacados de la crisis actual es la pérdida de empleos, la situación del mercado laboral podría empeorar notablemente en 2009. Los efectos sociales generados por esto podrían redundar en el ensanchamiento de la pobreza, posibles efectos distributivos regresivos en una región ya marcada por extrema desigualdad, contracción del gasto social y otros.

Otro indicador preocupante es la evolución del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, que se ensanchó del equivalente a 6,5% del PIB en 2007 a 9,3% en 2008. Este marcado deterioro de la brecha externa es muy preocupante porque se produjo pese a la pérdida de dinamismo económico. Esta creciente vulnerabilidad externa podría provocar cuestionamientos de la solvencia externa de algunos de los países.

Al registrar un déficit equivalente a 1,3% del PIB, el resultado fiscal también sufrió un deterioro en comparación con el año anterior cuando fue de solamente 0,3%. Los ingresos fiscales se replegaron en la mayoría de los países, lo que amplió el déficit, y se revirtió la tendencia hacia los menores desequilibrios fiscales que habían empezado cinco años atrás. En contraste, la deuda pública siguió reduciéndose como porcentaje del PIB, con efectos benéficos para la credibilidad y el margen de maniobra de política macroeconómica.

A comienzos de 2008 la inflación mantuvo la tendencia alcista de 2007, en buena parte por los altos precios del petróleo y de los alimentos, y a mediados del año, la variación de la inflación era muy superior a la cifra de diciembre de 2007. Sin embargo, la abrupta disminución de los precios de materias primas, causada por el deterioro generalizado de las condiciones económicas mundiales, cambió la tendencia hacia tasas de inflación cada vez menores en la segunda parte de 2008 y en lo que va de 2009. En algunos casos, la tasa de variación mensual fue incluso negativa a fines de 2008 y comienzos de 2009. Por esta razón, la tasa de inflación en la subregión en 2008, medida diciembre a diciembre, fue una décima de un punto porcentual inferior que la del año anterior (9,2%). Para 2009 se espera una tasa significativamente menor, por debajo de 5%.

El contexto internacional es el menos propicio en varias décadas...

El entorno económico internacional actual se caracteriza por un deterioro profundo que contrasta dramáticamente con la situación prevalente en el período 2003-2007. En 2008 se presentaron tendencias opuestas, pero en la medida que avanzaba el año se avizoraba un deterioro cada vez más pronunciado de las condiciones externas. A fines de 2008 la economía mundial entraba en una profunda crisis, y en el primer semestre de 2009 las consecuencias se notaban en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana.

Estas tendencias adversas permanecen incluso con más fuerza en lo que va de 2009. Lo que en un inicio fue una crisis financiera, invadió el sector real de las economías en los países desarrollados, y ha afectado a prácticamente todos los rincones del mundo por los vínculos fuertes que existen en la

¹ Están disponibles datos de la tasa de desempleo de seis países.

economía mundial. Predomina un pesimismo respecto del futuro y, como consecuencia de los problemas económicos, en algunos países la crisis ha permeado las esferas social y política.

Los gobiernos de los países desarrollados han respondido con un activismo que no se había visto en décadas. Los paquetes de estímulo económico equivalen a varios puntos del PIB, así como los grandes planes de rescate financiero. Los déficit fiscales previstos para 2009 superan 5% del PIB en la mayoría de los países desarrollados, y en algunos llegarían a 10%. Agresivamente, los bancos centrales han bajado las tasas rectoras y han impreso dinero para combatir las tendencias deflacionarias y restablecer el flujo de crédito. Finalmente, se han anunciado varias iniciativas, incluida la anunciada en la reunión del G-20 a principios de abril, cuyo propósito sería mejorar la regulación y supervisión del sector financiero. Asimismo, en la reunión de septiembre en Pittsburg, Estados Unidos se ampliaron significativamente los poderes y capacidades del G-20 para intervenir en la asignación de recursos financieros y se anunció que la discusión de los problemas económicos pasaría del G-7 al G-20 de forma permanente. Finalmente, se anunció un esfuerzo coordinado para disminuir los desequilibrios globales mediante el aumento del consumo en los países con alto superávit en la cuenta corriente y el incremento del ahorro en los Estados Unidos.

... y la duración y la profundidad de la crisis son inciertas

En un contexto recesivo, existe un mecanismo de retroalimentación negativa que impide una pronta y espontánea recuperación de la economía. Los consumidores, más cautelosos, han reducido su gasto corriente. Este repliegue ha afectado al sector real que, a su vez, ha disminuido la producción y la inversión. Esto se ha reflejado en un fuerte aumento del desempleo y una mayor cautela de los consumidores. Esta espiral descendente produjo caídas del PIB de varios puntos porcentuales entre el último trimestre de 2008 y el primer semestre de 2009. Para el resto del año se espera una lenta recuperación.

Los desequilibrios macroeconómicos mundiales están detrás de la crisis actual. Se necesitará un ajuste fuerte y tal vez prolongado para corregirlos. Como no existe una coordinación de las políticas macroeconómicas a nivel mundial, se ha retrasado la resolución de este problema y con ello el comienzo de la recuperación.

Por el momento, las acciones de los gobiernos lograron romper este ciclo de retroalimentación negativa y restablecer el flujo de crédito por parte del sistema financiero. Sin embargo, no está claro si las economías podrán mantener la recuperación, una vez que los enormes paquetes de estímulos por parte de los gobiernos han sido retirados. Asimismo, a un año de la quiebra de Lehman Brothers y el estallido de la crisis financiera, no se ha aprobado una reforma financiera en los Estados Unidos, por lo que son cada vez menores posibilidades de lograr una reforma profunda para evitar una situación similar en el futuro.

Las perspectivas para los países de la subregión son negativas...

La crisis económica mundial ha afectado a los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana. El choque externo ha llegado, además del turismo, por varios canales: la contracción de la demanda externa, la restricción del financiamiento externo, la reducción de la IED, y la de los envíos de las remesas familiares. En contraste, los términos del intercambio mejoran y serán el único impacto positivo. Es de esperar que, en mayor o menor medida, cada uno de los países de la subregión sufra una escasez de divisas y de financiamiento que complicará el manejo macroeconómico.

Dado este escenario adverso, las perspectivas para 2009 son negativas. En 2009 la subregión en promedio registraría una contracción del PIB de 0,9%. Si no se restablece el funcionamiento normal de

los sistemas financieros, y si persiste el deterioro en el sector real, es probable que la crisis se prolongue y que el crecimiento en 2009 sea menor. Las medidas que ya han tomado los gobiernos del Istmo Centroamericano y la República Dominicana ayudaron a mitigar los efectos de la crisis y el deterioro de las condiciones económicas y sociales, pero se necesitará reforzarlas para evitar un deterioro más agudo.

Sin embargo, en los países de la región, el margen para la aplicación de políticas contracíclicas es pequeño. En este contexto es necesario prepararse para una posible recesión prolongada y profunda, y una recuperación lenta, monitorear la situación y tratar de reaccionar de manera adecuada y, de ser posible, preventiva. De forma destacada, la integración centroamericana podría desempeñar un papel importante para minimizar algunos de los efectos de la crisis.

...en un contexto social complejo...

Durante los últimos cinco años se han registrado avances en la protección social y en los programas dedicados a la reducción de la pobreza en los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana, específicamente con un incremento en los programas de transferencias condicionales focalizados en poblaciones que viven en la pobreza extrema. En la mayoría de los países, a pesar de que todavía se registra una tendencia volátil y sumamente procíclica, el gasto social ha aumentado. Si bien se han logrado reducir, la pobreza y la indigencia siguen marcando, el contexto social en la subregión, aunque las cifras varían de manera significativa entre los países. Además, los niveles de desigualdad al interior de todos los países en términos de ingresos siguen siendo preocupantes, acompañado por otras formas de inequidad, exclusión social y marginalidad asociadas con, entre otros factores, género, identidad étnica y ubicación rural. En varias zonas urbanas de la subregión —entre las cuales se destacan, por ejemplo, las de Guatemala, Honduras y El Salvador—, los altos niveles de desigualdad y la falta de oportunidades de educación y empleo productivo, sobre todo para jóvenes del sexo masculino, han llevado a niveles de inseguridad y crimen (organizado o no) significativos.

Por lo tanto, la crisis representa un riesgo elevado, especialmente para las poblaciones más vulnerables y marginadas de la región, tanto al perder importantes fuentes de ingresos, como por la falta de cobertura de protección social. Aun antes de la crisis, lo anterior ya constituía un reto debido al hecho de que la cobertura es, en un grado u otro en los diferentes países, relativamente baja y predominantemente asociada al empleo formal. Dadas estas tendencias, entre las poblaciones que se encuentran en mayor desventaja en términos de la cobertura de protección social destacan las mujeres, ya que más del 60% de ellas en el Istmo Centroamericano trabajan en el sector informal, con una proporción significativa de hogares encabezados por mujeres. Igualmente, el acceso a servicios públicos (especialmente los servicios de salud) en varios ámbitos mantiene una tendencia inequitativa, con una aguda escasez en muchas zonas rurales e indígenas.

... pero la crisis abre las oportunidades de repensar la pauta de desarrollo

La crisis actual ya ha producido algunos cambios en la apreciación del funcionamiento de los mercados y del papel del Estado, especialmente en la regulación de los sistemas financieros, entre otros. Para los países de la subregión esta crisis es una oportunidad para repensar la pauta actual de desarrollo, identificar sus fortalezas y potenciarlas, pero también examinar críticamente sus debilidades y tratar de corregirlas.

2. El contexto internacional y la evolución del sector externo

a) La crisis económica mundial y el deterioro de las condiciones externas

Si bien la naturaleza de esta crisis sigue siendo objeto de intensos debates, es posible discernir algunas características clave que ayudarán a entender el impacto que tiene y que podría tener en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana. En este documento se ofrecen algunos elementos para avizorar su probable duración y analizar las posibles opciones de política pública para mitigar sus efectos adversos.

Los desequilibrios de la economía mundial señalan la creciente disfuncionalidad del sistema

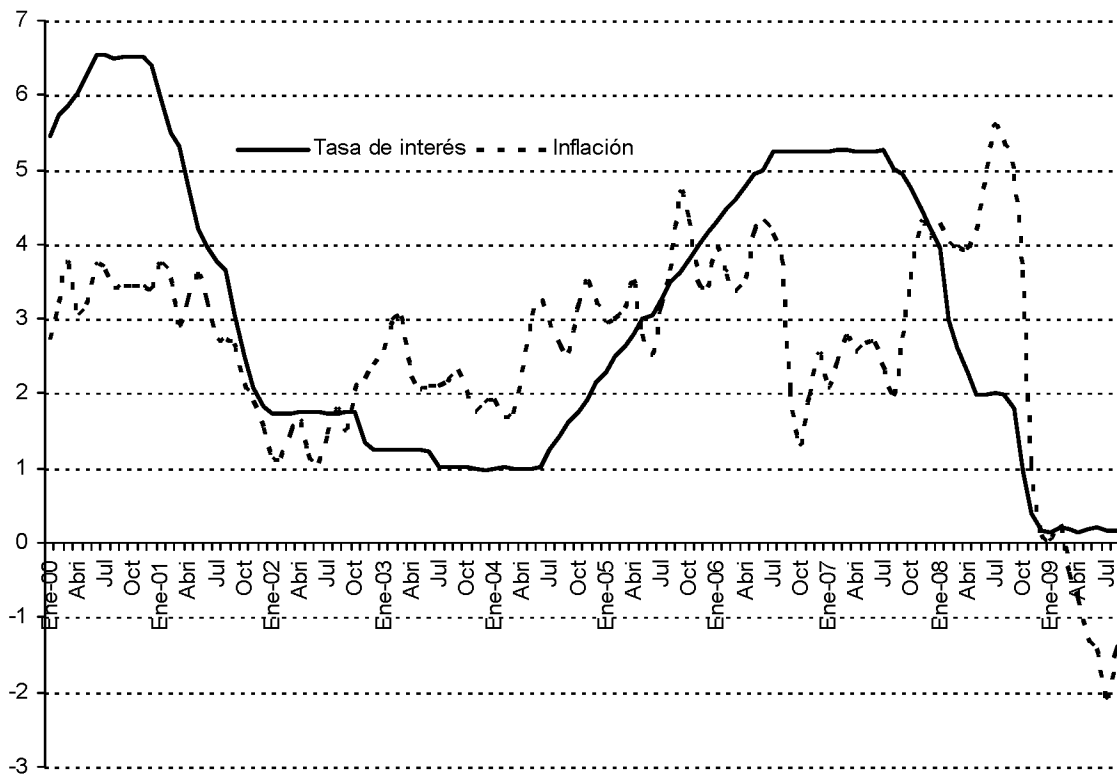
El sistema económico mundial post-Bretton Woods se ha caracterizado por la presencia de la moneda estadounidense como la unidad de reserva internacional. Sin embargo, el dólar no está respaldado por cierta cantidad de oro, como en el período anterior, sino por la confianza que los agentes económicos depositan en él. Por otra parte, la preponderancia económica de los Estados Unidos en el PIB y comercio mundiales ha perdido terreno paulatinamente, igual que el diferencial de su productividad con el resto del mundo.

La irrupción de Japón, China, India, Brasil y otros países en desarrollo, en el escenario económico mundial ha cambiado los equilibrios establecidos en el período posguerra. La pérdida paulatina del poderío económico de los Estados Unidos contrastaba con su deseo de continuar con los niveles crecientes de consumo en un marco de mínimo o casi nulo ahorro interno. El resultado fue una brecha progresiva entre el gasto y el ingreso de los ciudadanos estadounidenses, reflejado en un creciente déficit de la cuenta corriente financiado con recursos del resto del mundo.

Quizás el indicador más sintomático de estos cambios ha sido la conversión de los Estados Unidos, del acreedor más grande del mundo del período de posguerra hasta los años setenta, al mayor deudor actualmente. El hecho de que el resto del mundo tuvo que financiar el exceso de consumo estadounidense sobre su producción provocó desequilibrios macroeconómicos mundiales cada vez más fuertes. En consecuencia, la moneda de reserva del mundo es ahora también la moneda del mayor deudor. El resto del mundo acumula grandes cantidades de reservas en forma de dólares estadounidenses o de bonos del Tesoro estadounidense.

El problema crucial es que la moneda que sirve de reserva para el sistema mundial debería conservar el valor para cumplir dicha función. Sin embargo, la economía que respalda a esta moneda ha perdido su posición de fortaleza económica frente al resto del mundo, lo que debilita la función del dólar como moneda de reserva. En otras palabras, el sistema difícilmente puede acomodar el ascenso económico de las potencias emergentes, y por ello se vuelve disfuncional. Una de las consecuencias es que aumenten los desequilibrios macroeconómicos globales y se sustraiga la estabilidad al sistema económico mundial. En términos prácticos, esta disfuncionalidad se manifiesta claramente en la política monetaria estadounidense, con enormes repercusiones para el resto del mundo, pero sin incluir estos intereses en cuenta. Por ejemplo, la política monetaria muy laxa entre enero de 2001 y enero de 2006, adoptada para estimular la recuperación de la actividad económica estadounidense después de la recesión de 2001, llevó a las tasas de interés real a un territorio negativo durante un período prolongado e inundó el mundo con liquidez abundante (véase el gráfico 2). Esto acentuó la acumulación de los desequilibrios mencionados, mientras la economía estadounidense se convertía en el “consumidor de última instancia” del mundo.

Gráfico 2
ESTADOS UNIDOS: TASA EFECTIVA DE FONDOS FEDERALES E ÍNDICE NACIONAL
DE PRECIOS AL CONSUMIDOR, ENERO DE 2000-ENERO DE 2009
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Este “arreglo” de la economía mundial padece vulnerabilidades inherentes², que se mostraron con fuerza durante 2008 e inicios de 2009. La crisis actual se podría caracterizar como un reacomodo del sistema hacia un mundo económicamente multipolar. El problema es mundial y no se puede solucionar a nivel nacional. Solamente con una reforma integral del sistema financiero internacional se resolverían los graves problemas estructurales de la economía mundial que ha revelado la crisis actual.

El proceso de liberalización y desregulación facilitó un enorme crecimiento del capital financiero

Paralelo a este proceso de debilitamiento económico secular de los Estados Unidos, la fase actual de la globalización ha resultado en una preeminencia del capital financiero sobre el capital productivo. Los procesos de desregulación de los sistemas financieros nacionales, aunados a la liberalización de la cuenta de capital de la balanza de pagos de la mayoría de los países del mundo, han redundado en un enorme crecimiento del capital financiero. En general, el capital financiero muestra un comportamiento procíclico, por lo que en épocas anteriores el sistema financiero estaba sometido a diferentes tipos de regulación y supervisión prudencial. Sin embargo, la desregulación de dichos sistemas, primero en los

² Para mayores detalles, véase el número especial del International Journal of Political Economy (invierno 2007-08) y UN-DESA (2009).

países desarrollados en los años ochenta y después en los países en desarrollo en los noventa, ha generado crisis financieras cada vez más frecuentes. En particular, con la crisis asiática en los años noventa se mostró que incluso los países con fundamentos macroeconómicos sólidos pueden ser vulnerables a los vaivenes de la economía mundial, los contagios y el pánico de los inversionistas. La volatilidad macroeconómica ha obligado a los países en desarrollo a adoptar estrategias defensivas basadas en la acumulación de reservas internacionales con motivos precautorios. En este sentido, destaca el nivel de reservas internacionales de China que actualmente alcanza los 2 billones de dólares estadounidenses.

Este proceso de liberalización y de expansión explosiva del capital financiero en los países desarrollados ha dado lugar a un período de innovación financiera sin precedente. Los nuevos instrumentos financieros han facilitado el crecimiento de un sistema no regulado, llamado “el sistema financiero de sombra”. La crisis actual ha detonado justamente por el lado financiero con los instrumentos novedosos que prevalecían en las compañías que se encontraban en la parte del sistema poco o no regulado (bancos de inversión, los llamados *hedge funds*, entre otros). Estas dos características del sistema económico internacional se conjugaron para causar la crisis económica actual. Las tasas de interés reales negativas, la expansión del crédito hipotecario y de consumo, la burbuja del mercado inmobiliario, y el contagio del sistema financiero, son en última instancia, consecuencias de los desequilibrios macroeconómicos tanto de los Estados Unidos como del sistema mundial y de la liberalización financiera. El efecto riqueza fue crucial para potenciar el auge previo, e igualmente, para acentuar la crisis³.

En efecto, desde el comienzo de la crisis se está frente a un enorme proceso de destrucción del capital financiero y de recomposición del valor de diferentes tipos de activos. Según las estimaciones del Banco de Desarrollo de Asia, la destrucción del valor en el mundo que se produjo durante 2008 fue cercana a 50 billones de dólares estadounidenses, equivalente al PIB mundial del año (Loser, 2009). Por otra parte, puede argumentarse que esta caída ubicó los activos internacionales en un valor más realista y disminuyó el apalancamiento de los agentes económicos para colocarlo en una senda más sostenible.

b) El impacto de la crisis en economías pequeñas y abiertas

En este breve recuento de las causas fundamentales de la crisis se destaca que su superación completa no sería ni veloz ni simple. Si bien la fase más difícil ha pasado y ya se notan señales de recuperación, es de esperar un período de inestabilidad en los próximos años puesto que las causas fundamentales no se han removido. Más bien, la superación completa de las causas de la crisis depende de la resolución de los desequilibrios acumulados, del fin del proceso de destrucción de capital financiero, y de la adopción de las reformas al sistema financiero internacional. Como ninguno de estos procesos se podría concluir rápidamente, la recuperación de la senda crecimiento de la economía mundial puede demorarse por lo menos otros dos años más. Asimismo, aún no se puede saber si la senda de crecimiento potencial poscrisis será igual a la de precrisis. Por el momento, parece que la primera sería inferior a la segunda.

En consecuencia, las economías pequeñas y abiertas se enfrentan a un período prolongado de volatilidad y bajo crecimiento. Actualmente se desconoce la duración de esta fase, pero muy probablemente no será corta. Por esta razón, sería grave subestimar los efectos adversos de la crisis y no tomar las medidas adecuadas para mitigarlos. El contagio fue mundial y muchas economías (cerca de 80% de los países y del PIB total del mundo) han estado en recesión en 2009 (CEPAL, 2009a).

³ Para mayores detalles sobre cómo funcionó el efecto riqueza en los Estados Unidos antes y durante la crisis, véase CEPAL (2008c).

También es necesario destacar la existencia de asimetrías profundas en el sistema financiero internacional. Las economías avanzadas, y en particular la estadounidense, tienen un margen de maniobra mucho más amplio que las menos avanzadas. Esto les permite adoptar políticas contracíclicas, emitir deuda soberana con bajos costos, e incluso imprimir dinero. Como estas opciones son mucho más reducidas para las economías menos avanzadas, en general tienen que adoptar medidas procíclicas en medio de la crisis. Esto fue muy evidente durante la primera parte de 2009.

Canales macroeconómicos de transmisión de la crisis en 2009

Para los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana el canal más importante de la transmisión de la crisis desde su epicentro en los Estados Unidos es la contracción de la demanda externa. Los datos preliminares de la balanza comercial estadounidense de agosto de 2009 muestran una reducción del déficit comercial respecto del mismo mes de 2008, cercano a 50%, y se espera que cierre el año con un déficit comercial en torno a 3% del PIB, dos puntos porcentuales menos que en 2008. Este ajuste externo, producto de la disminución del consumo y de la inversión en los Estados Unidos, se ha reflejado a lo largo de 2009 como una baja de la demanda por las exportaciones del resto del mundo. La alta dependencia del mercado estadounidense afectará a los países de la subregión ya que, salvo Panamá, éste representa el destino principal de sus exportaciones.

El segundo canal de transmisión es la restricción del financiamiento externo. Desde el comienzo de la crisis se ha producido una recomposición de carteras financieras hacia activos de mayor seguridad (*flight to safety*). En efecto, ante el deterioro de las condiciones económicas mundiales, las preferencias de los inversionistas cambian para sustituir activos de altos retornos por otros de alta seguridad. En otras palabras, se tornan adversos al riesgo. A pesar de que la crisis se originó en los Estados Unidos, los capitales fluyen hacia este país desde las economías emergentes y países en desarrollo. En consecuencia, en 2009 la disponibilidad de financiamiento externo para los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana ha sido escasa, con ramificaciones muy serias para el manejo macroeconómico.

Un tercer canal de transmisión de la crisis es la reducción de la inversión extranjera directa. El constante aumento de los flujos por este concepto hasta 2008 significó una apreciable ampliación de la capacidad productiva, además de efectos positivos en el mercado laboral y cierta limitada transferencia de tecnología y conocimiento. Esta modalidad de inversión descenderá sustancialmente en 2009, y es probable que no se recupere durante varios años por la alta capacidad ociosa existente en el mundo.

En cuarto lugar, la crisis afecta el envío de las remesas familiares, uno de los pilares del dinamismo económico de las economías analizadas, con excepción de Costa Rica y Panamá. La crisis en los Estados Unidos ha generado un desempleo más alto entre los inmigrantes hispanos que en la población en general (12,7% frente a 9,8%, respectivamente, en septiembre de 2009). Si bien el monto absoluto de las remesas enviadas no se contrajo el año pasado, el resultado positivo no se repetiría en 2009.

Quinto, es probable que el turismo disminuya en 2009. La profundidad de la crisis impide prever que el nivel de ingreso de los turistas extranjeros se mantenga. Si bien podría haber un efecto de sustitución de destinos en otros continentes por destinos cercanos a los Estados Unidos, esto no sería suficiente para mitigar la pérdida total generada por la crisis. La Organización Mundial del Turismo (OMT, 2009) estima que en el primer cuatrimestre de 2009, el arribo de turistas al nivel mundial fue 8% menor que en el mismo período de 2008.

Finalmente, los términos del intercambio en los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana tendrán una mejoría, posiblemente sustancial. Por ser importadores de materias primas, las

caídas de los precios de éstas en el último trimestre de 2008 y el primero de 2009 beneficiaron a la región. Si bien la tendencia hacia la baja de los precios se revirtió a partir del segundo trimestre de 2009, el promedio del año no llegará a niveles excepcionales de 2008. Por lo tanto, para el año entero se verá un mejoramiento de los términos del intercambio, la única buena noticia derivada de la crisis internacional.

En suma, las condiciones económicas que enfrentan países de la subregión a lo largo de 2009 son mucho peores que en 2008, que a su vez fueron más difíciles que en 2007. Estas condiciones complejas y llenas de incertidumbre podrían prolongarse por algunos años. En la siguiente sección se documenta la evolución del sector externo en 2008 y se analizan los posibles efectos de la crisis en 2009.

c) **La evolución del sector externo**

En 2008 la cuenta corriente de la balanza de pagos del Istmo Centroamericano y la República Dominicana arrojó un déficit equivalente a 9,3% del PIB, casi tres puntos porcentuales superior al de 2007. Este resultado fue producto de un déficit comercial de 28.072 millones de dólares (15,6% del PIB), que se elevó fundamentalmente por el aumento de la factura petrolera (8,7% del PIB). Los ingresos por el envío de remesas familiares alcanzaron 15.613 millones de dólares (equivalente a 8,7% del PIB) y cubrieron cerca de la mitad del déficit comercial. Para 2009, dada la crisis económica mundial, se espera un menor déficit comercial, la disminución de los flujos de inversión extranjera directa y una caída en el envío de remesas a la región.

Las exportaciones registraron el menor crecimiento en cinco años

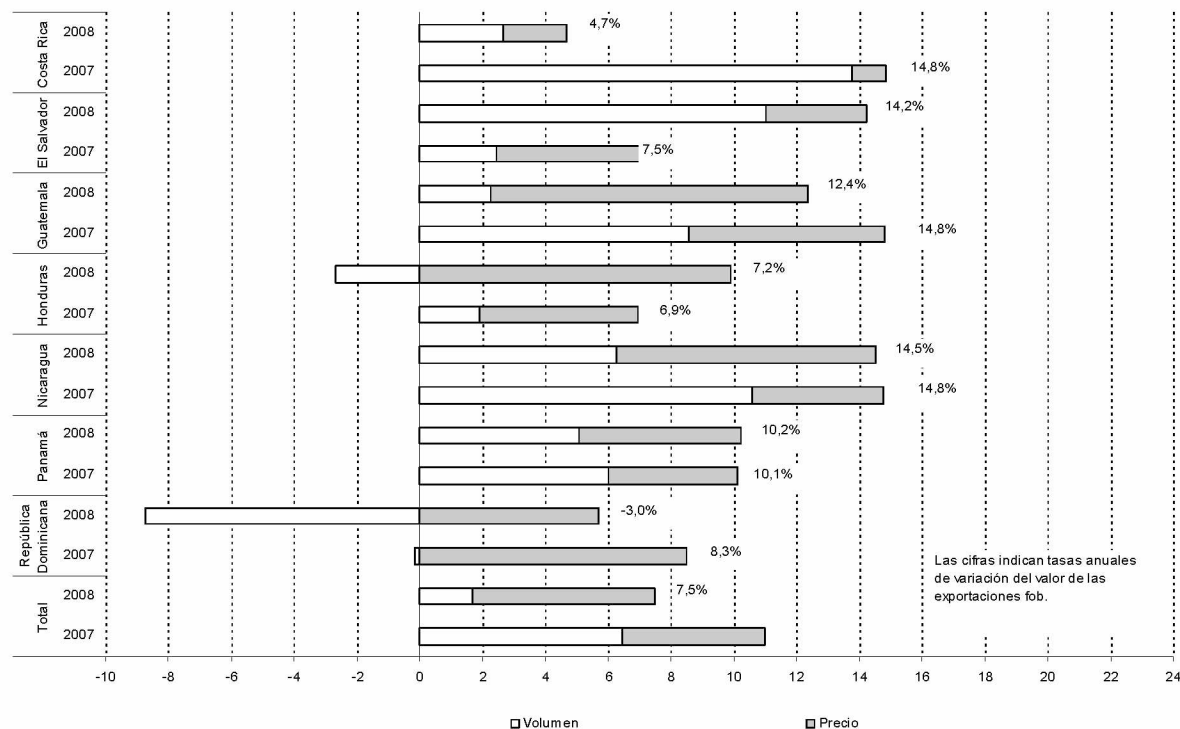
Durante 2008 el valor de las exportaciones del Istmo Centroamericano y la República Dominicana tuvo un crecimiento de 7,5%, el menor en los últimos cinco años. Tal desempeño se compara negativamente con el aumento promedio observado en América Latina y el Caribe (15,7%). Nicaragua y El Salvador incrementaron sus exportaciones por arriba de 14%, en tanto que la República Dominicana (-3%), Costa Rica (4,7%), Honduras (7,2%), y Guatemala (12,4%) acusaron un menor ritmo de crecimiento.

En la expansión de las exportaciones de los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana contribuyó en mayor proporción el efecto precio que el efecto volumen, que aportaron 5,8 y 1,7 puntos porcentuales, respectivamente, del incremento total del valor de las exportaciones. Para la República Dominicana y Honduras, el efecto volumen fue negativo y sólo en El Salvador fue predominante positivo, lo que se explica en parte por la búsqueda de nuevos mercados y el aprovechamiento de algunos privilegios en la exportación de maquila (véase el gráfico 3).

Si dichos países quieren aumentar sus exportaciones, deberían elevar los volúmenes, puesto que los precios tenderían a reducirse en 2009 a causa de la debilidad de la demanda externa. Como los competidores de los países de la subregión también tratarían de minimizar los efectos de la crisis al subir los volúmenes exportados, causarían presiones adicionales sobre los precios de bienes exportados. En consecuencia, las condiciones de mercado, tanto de la oferta como de la demanda, forzarían un descenso de los precios de bienes exportados.

Como se aprecia en el gráfico 4, durante 2008 el Istmo Centroamericano y la República Dominicana padecieron el deterioro de la relación de precios del intercambio (-3,5%), lo que representó un retroceso similar a lo observado en los años anteriores. La República Dominicana, Panamá y Nicaragua fueron los países con mayor deterioro de la región, con tasas de 4,5% cada uno.

Gráfico 3
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: VARIACIÓN
PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES FOB,
SEGÚN PRECIO UNITARIO Y VOLUMEN, 2007-2008
(En tasas de variación)

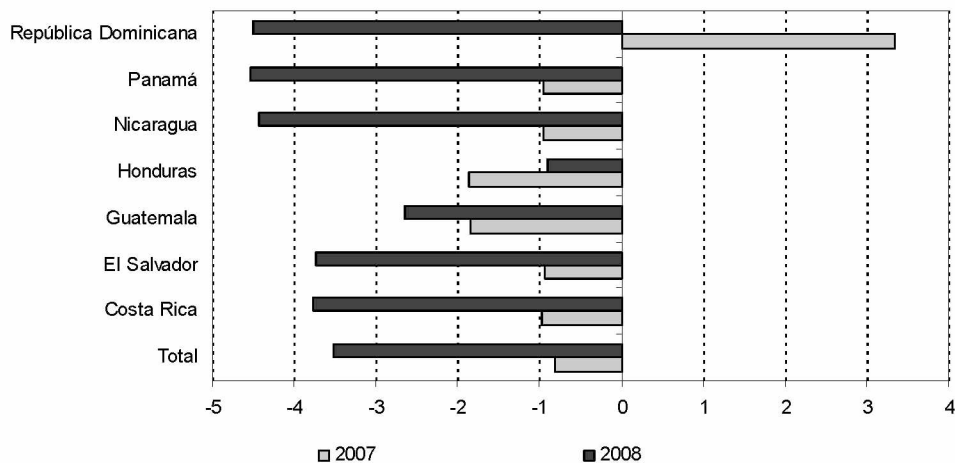


Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Es importante destacar que este repunte en los precios de los bienes importados se dio hasta julio de 2008, y desde entonces ha habido un alivio hasta el segundo trimestre de 2009. Por ello, la subregión será una de las pocas dentro de América Latina y el Caribe que registre una mejoría en sus términos del intercambio (véase el gráfico 5).

Las exportaciones tradicionales de la subregión sufrieron un retroceso, de un aumento de 20,1% en 2007 a uno de sólo 1,7% en 2008, debido, en parte, a la caída de éstas en la República Dominicana (-44,4%). En tanto, las no tradicionales pasaron de 15% a 9% en igual período, hecho no observado desde 2004. Un elemento de alivio provino de las exportaciones intrarregionales, las cuales ascendieron levemente su ritmo de crecimiento en 19,7%, frente a 16,1% en 2007.

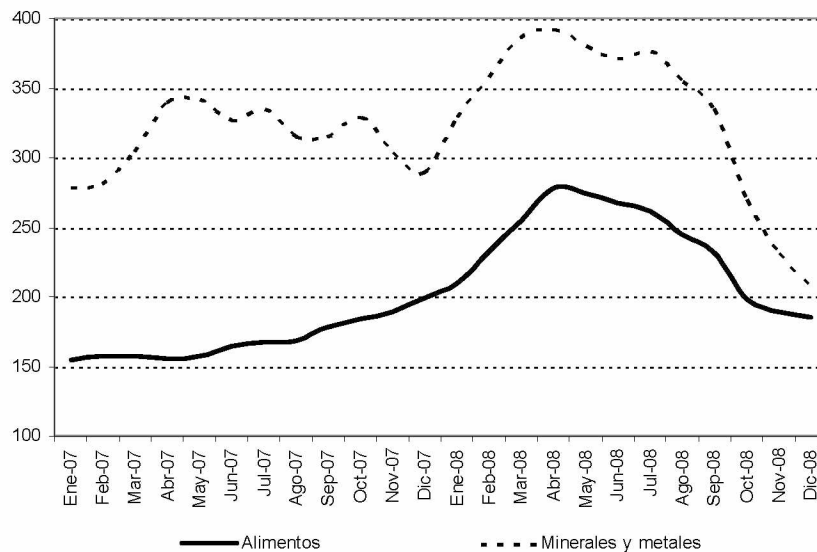
Gráfico 4
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO, 2007-2008
(Variación porcentual 2007 y 2008)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Nota: El total en 2007 es cero debido a la mejora en los términos del intercambio en la República Dominicana.

Gráfico 5
PRECIOS INTERNACIONALES DE PRODUCTOS
SELECCIONADOS, 2007-2008
(Índices 2000 = 100)



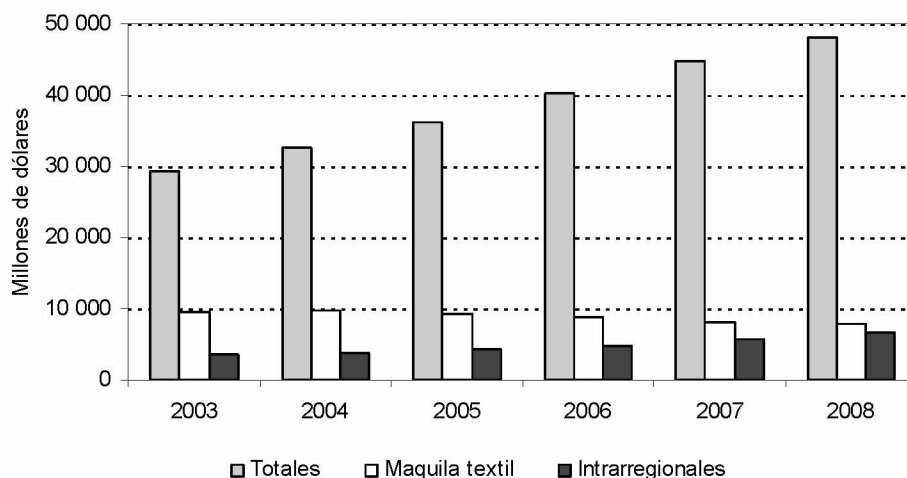
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Es muy probable que la desaceleración de las exportaciones no se recupere en lo que resta de 2009, debido principalmente a dos razones. Por una parte, la mayoría de las exportaciones van dirigidas a

países desarrollados que están siendo muy golpeados por esta situación. De este patrón general se desvían un poco países como Guatemala y El Salvador, donde los países en desarrollo representan cerca de la mitad del total de sus exportaciones de bienes. Esto se debe a un alto porcentaje de exportaciones al mercado centroamericano por parte de estos dos países. La estructura de exportaciones de bienes por destino es también más equilibrada entre los países en desarrollo y los países desarrollados en el caso de Costa Rica, en gran parte por sus exportaciones a China, el segundo socio comercial del país.

Por otra parte, los países de la subregión exportan mayormente productos primarios que enfrentaron una fuerte contracción de la demanda. A pesar del incremento de la componente manufacturada en las exportaciones de bienes en los últimos años, sólo El Salvador y Costa Rica tienen una estructura donde predominan los bienes manufacturados (véanse los gráficos 6, 7 y 8).

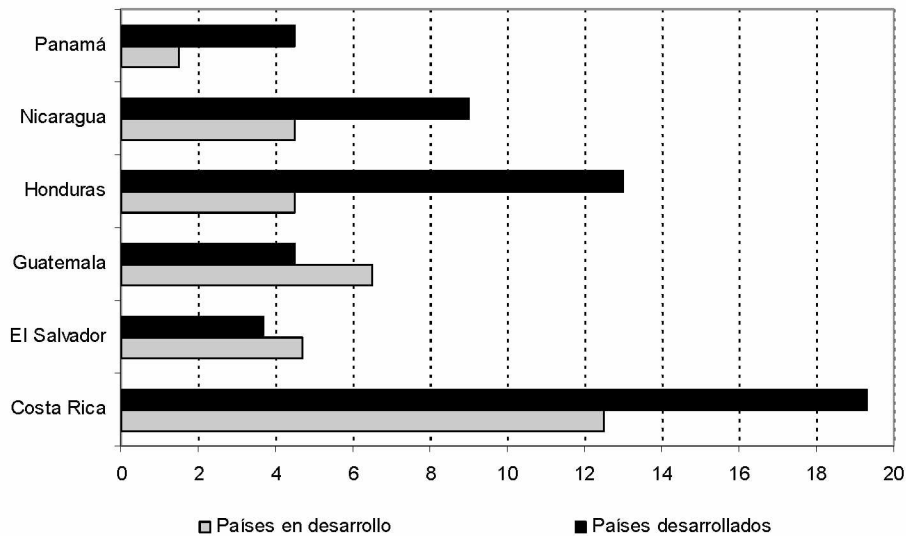
Gráfico 6
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: EVOLUCIÓN
DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES, 2003-2008
(En millones de dólares)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

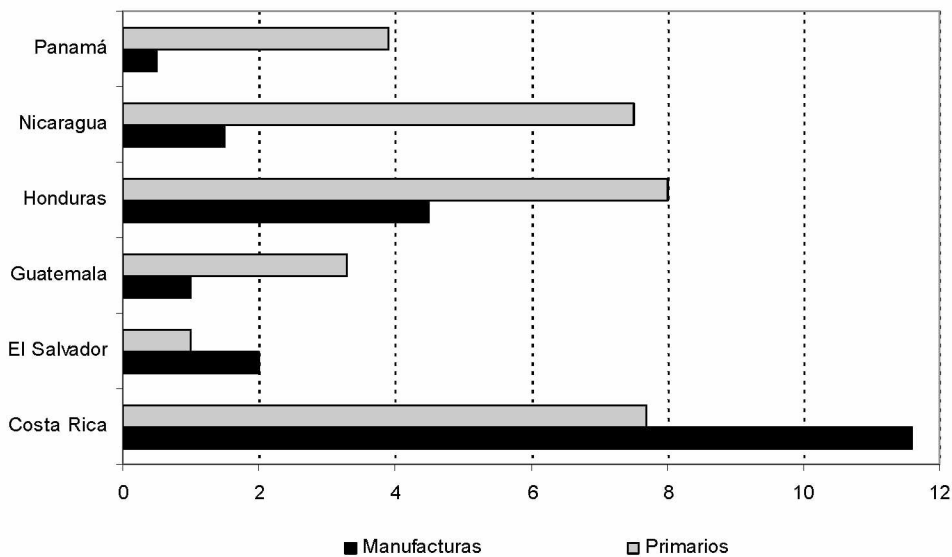
El hecho de tener a los Estados Unidos como el principal socio comercial ha repercutido en forma directa y casi inmediata sobre las exportaciones del Istmo Centroamericano y la República Dominicana a ese país. Fue en el último trimestre de 2008 cuando comenzó a manifestarse el mayor impacto de la crisis económica de los Estados Unidos en la región. La menor demanda por sus productos se manifestó en una caída de sus exportaciones a los Estados Unidos de 1,9% respecto del mismo trimestre de 2007 y de 34,1% en el caso de la República Dominicana en 2008. Sin embargo, los efectos adversos sobre los países centroamericanos fueron muy dispares; Costa Rica y Nicaragua fueron los más perjudicados, pues sus exportaciones se redujeron en más de 11% en ese período, mientras que los demás experimentaron una expansión más lenta, o bien se estancaron.

Gráfico 7
ISTMO CENTROAMERICANO: EXPORTACIONES DE BIENES
SEGÚN DESTINO, 2006
(En porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Gráfico 8
ISTMO CENTROAMERICANO: EXPORTACIONES DE BIENES
HACIA PAÍSES DESARROLLADOS, 2006
(En porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Las repercusiones de la crisis sobre el Istmo Centroamericano y la República Dominicana se profundizaron también por el hecho de que la producción de bienes manufacturados y de algunos servicios (en segmentos muy dinámicos, como los centros de llamadas —*call centers*— y los procesos de subcontratación, BPO)⁴ es parte de cadenas productivas globales lideradas mayormente por empresas estadounidenses. La actividad de la maquila y la producción de zonas francas no podrían funcionar, prácticamente, sin tener al mercado estadounidense como destino. Asimismo, la exportación de servicios turísticos depende en gran medida de la visita de estadounidenses a la región. Así, el efecto de la crisis probablemente llegue a ser profundo.

Evidentemente, si da resultados el programa de reactivación de los Estados Unidos (como se ha observado hasta el tercer trimestre de 2009, con algunos signos de recuperación), podría ser benéfico para los socios comerciales cercanos, entre ellos, los países miembros del DR-CAFTA.

Sin embargo, es preocupante el hecho de que el porcentaje de las exportaciones de bienes del Istmo Centroamericano y la República Dominicana hacia los Estados Unidos representa cerca del 12% del PIB regional. Honduras y Nicaragua tienen los porcentajes más elevados de la subregión con 30% y 27%, respectivamente. Esta situación definitivamente afecta el crecimiento económico de la subregión en 2009, debido a la disminución de la demanda externa (para mayor detalle sobre este tema, véase más adelante la sección sobre la actividad económica).

Con respecto al comercio con México, el valor de las exportaciones de la subregión creció 10,4% en 2008. A su vez, el de las importaciones mexicanas aumentó 13,7%. Con ello, el balance comercial para la subregión fue deficitario en 3.691 millones de dólares, equivalente a 2% del PIB regional.

En 2008 el valor agregado de la maquila (exportaciones menos importaciones) y de las zonas francas en la subregión tuvo una caída importante (-4,6%) con respecto al año anterior, en mayor parte por la disminución en Costa Rica (-21,8%) y la República Dominicana (-0,3%). El Salvador es el único país con una expansión sobresaliente (14%), debido a la diversificación de productos (véase el gráfico 9). Según datos preliminares, en 2009 esta tendencia negativa ha tomado mayor fuerza, ya que estos productos son sensibles a la contracción de la demanda, y resulta difícil dirigirlos a otros mercados.

Las exportaciones del Istmo Centroamericano y la República Dominicana hacia los Estados Unidos, clasificadas en los capítulos 61 y 62 del Sistema Armonizado, descendieron 3,6% en 2008, lo que representó el cuarto año consecutivo de retroceso. Destacan las bajas de Costa Rica (28,4%) y la República Dominicana (20,1%). En contraste, sólo Honduras (3,5%) y El Salvador (3,3%) mostraron un desempeño positivo.

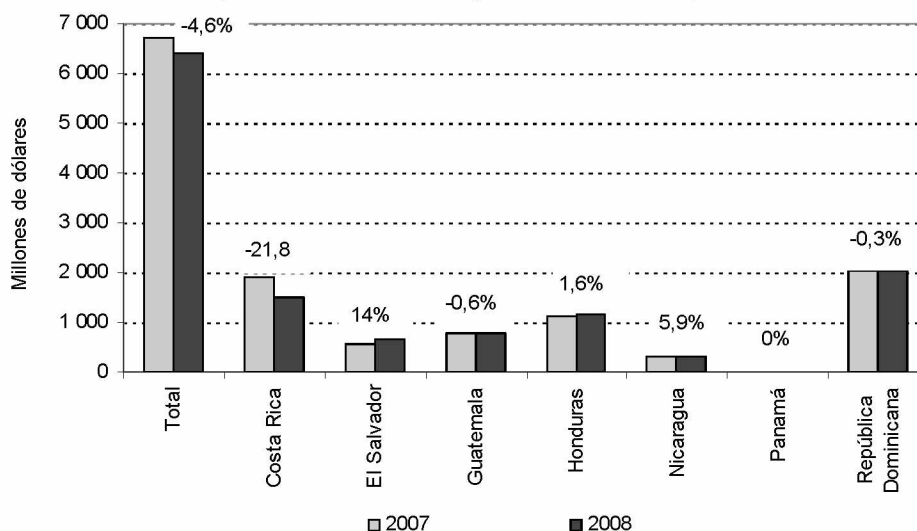
Las importaciones regionales de bienes sumaron 83.312 millones de dólares y se elevaron 15,8%, similar a lo observado en 2007. La prolongada alza de los precios en los alimentos, bienes intermedios, el petróleo y los combustibles hasta mediados de 2008 fue uno de los elementos más importantes que empujó esta factura externa.

Por otra parte, las apreciaciones del tipo de cambio, producto de la afluencia de divisas en la región, también contribuyeron al elevado incremento de las importaciones. El consumo, tanto privado como público, tiene un alto componente importado en las economías analizadas, que se refleja en un fuerte crecimiento de las importaciones.

⁴ Business Process Outsourcing.

Gráfico 9
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
VALOR AGREGADO DE LA MAQUILA
Y ZONAS FRANCAS, 2007-2008

(En millones de dólares y tasas de variación)



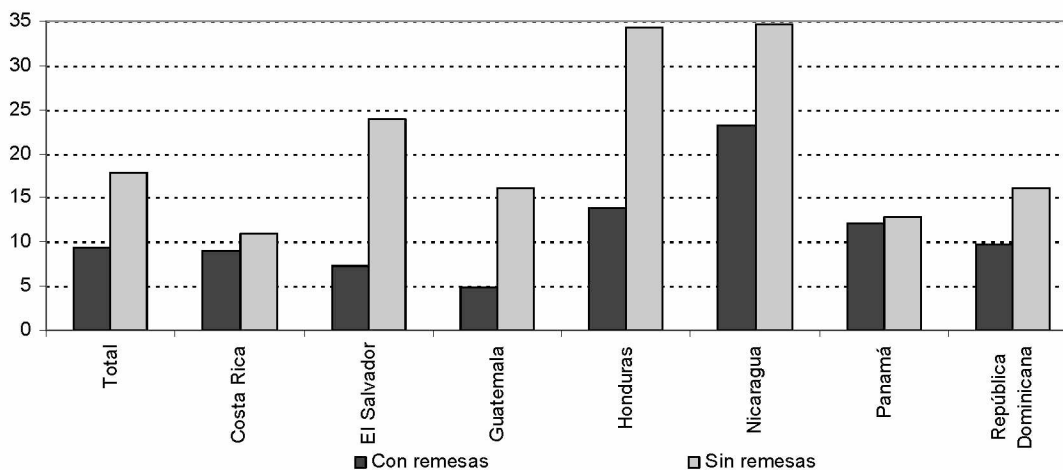
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

El alza de los precios de bienes importados dio como resultado que la cuenta corriente de la balanza de pagos del Istmo Centroamericano y la República Dominicana arrojara un déficit de 16.815 millones de dólares (9,3% del PIB), nivel no observado en las últimas dos décadas. Destacó nuevamente el efecto positivo de las remesas para suavizar el abultado déficit comercial. Sin estos recursos, algunas economías tendrían un déficit superior a 30% del PIB como en el caso de Nicaragua y Honduras (véase el gráfico 10).

Esta evolución pone en duda la sostenibilidad de la cuenta corriente en varios países de la región. De mantenerse la masiva entrada de transferencias corrientes y otros capitales, como en los últimos cinco años, se propiciaría la apreciación del tipo de cambio, el aumento de las importaciones y una nueva ampliación del déficit comercial. Sin embargo, la escasa afluencia de los capitales foráneos en 2009 ha obligado a ajustar fuertemente el déficit comercial. Dada la merma de las exportaciones, se ha producido una reducción todavía más vigorosa de las importaciones.

De acuerdo con los datos que se presentan en el gráfico 11, luego de cuatro años (2004-2007), en los que el PIB regional registraba un mayor incremento que el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, en 2008 cambió esta tendencia. El período anterior se caracterizaba por un alto dinamismo de la actividad económica que no aumentaba en la misma proporción el desequilibrio externo. En otras palabras, parecía que la restricción externa se volvía más blanda.

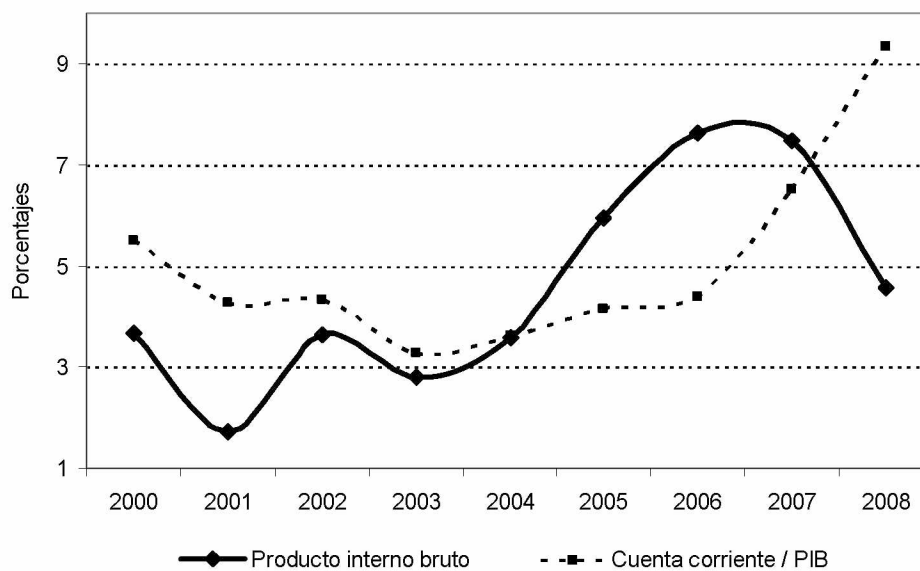
Gráfico 10
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: DÉFICIT
EN CUENTA CORRIENTE COMO PORCENTAJE DEL PIB,
CON Y SIN REMESAS, 2008^a
(En porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a El déficit de la cuenta corriente está expresado con signo positivo.

Gráfico 11
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
EVOLUCIÓN DEL DÉFICIT EN CUENTA CORRIENTE Y
EL PIB, 2000-2008^a
(Tasas de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a El déficit de la cuenta corriente está expresado con signos positivos en el gráfico.

En contraste, el crecimiento económico perdió dinamismo en 2008, mientras el déficit se elevó. Esta regresión implica una mayor vulnerabilidad con respecto a choques externos, y en 2009 se impondrá un ajuste en la mayoría de las economías analizadas, causado por una aguda restricción externa, no observada desde la década de los ochenta. En consecuencia, para 2009 se espera una disminución de la tasa de crecimiento del PIB y una baja del déficit de la cuenta corriente como porcentaje del producto.

En los últimos cinco años la mayoría de países de la subregión han dado prioridad al impulso del sector turismo a tal grado que los ingresos por esta actividad representaron cerca de 6% del PIB regional en 2008. Los ingresos de la balanza de la cuenta de viajes al exterior en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana acumularon siete años de crecimiento consecutivo. Por segundo año seguido, destaca la entrada de divisas por este concepto a Panamá, con más de 18% de crecimiento.

No obstante, se puede prever con certeza que en 2009 la profundidad de la crisis en los Estados Unidos impondrá nuevos límites a esta actividad para la mayoría de países de la región, que se reflejará en una disminución del turismo internacional, salvo que la subregión atraiga turistas que normalmente irían a destinos más costosos. De igual manera, el menor dinamismo de la actividad económica de las propias economías del Istmo Centroamericano y la República Dominicana repercutirá en una reducción del turismo intrarregional y nacional.

Las remesas familiares sufren los embates de la recesión estadounidense

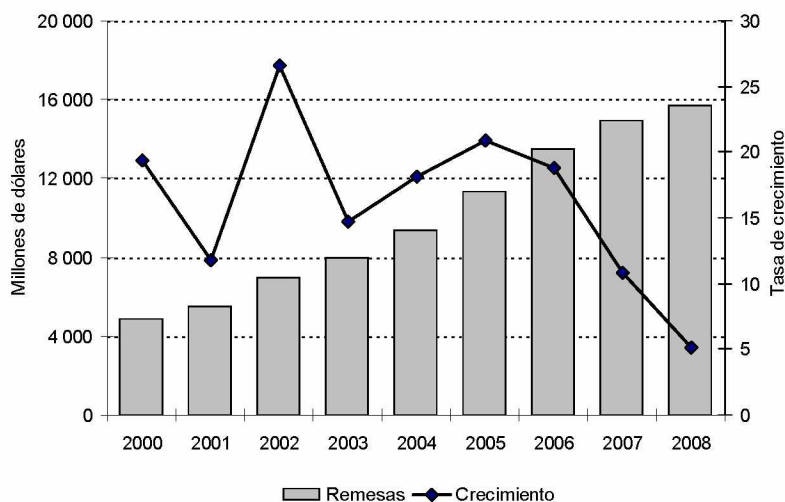
En 2008 las remesas familiares continuaron creciendo en términos absolutos, pero a una tasa menor (4,5%, en comparación con 10,8% en 2007). La desaceleración es aun más significativa si se observa que en 2007 ya se había presentado una disminución considerable del dinamismo: la tasa de crecimiento promedio anual entre 2002 y 2006 fue de 18,1%. Debido a esta atenuación, por primera vez desde 2001, los flujos de remesas aportaron menos divisas que los flujos de inversión y endeudamiento.

A pesar de que en todos los países de la región, salvo Costa Rica, en 2008 se observó un incremento de las remesas familiares en términos absolutos, las tasas fueron notablemente menores que en años anteriores. Los problemas del sector inmobiliario en los Estados Unidos y el endurecimiento de las políticas migratorias, que ya habían causado en 2007 la desaceleración de las remesas, continuaron afectando los envíos de dinero; en 2008 el deterioro significativo del desempeño de la economía estadounidense recrudeció los efectos de estos factores, en particular en el segundo semestre del año. Nicaragua es la única excepción, ya que la tasa de crecimiento de sus remesas se elevó (10,6% en comparación con 6% en 2007), explicado en parte por la mayor diversificación geográfica en el origen de los flujos.

Como proporción del PIB, los flujos de remesas tuvieron un decremento de 9,4% en 2007 a 8,7% en 2008. A pesar de la pérdida de dinamismo de las remesas ante las condiciones adversas de la economía internacional, en 2009 podría afectar el resultado de la balanza de pagos, y presionar el tipo de cambio, además de los efectos sociales y económicos negativos que tendría. El impacto sería mayor en los países en los que las remesas tienen el mayor tamaño como proporción del PIB, como Honduras (19,8%), El Salvador (17,1%) y Nicaragua (12,9%) (véase el gráfico 13).

Gráfico 12
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: FLUJOS DE
REMESAS FAMILIARES, 2000-2008

(En millones de dólares y tasa anual de crecimiento)



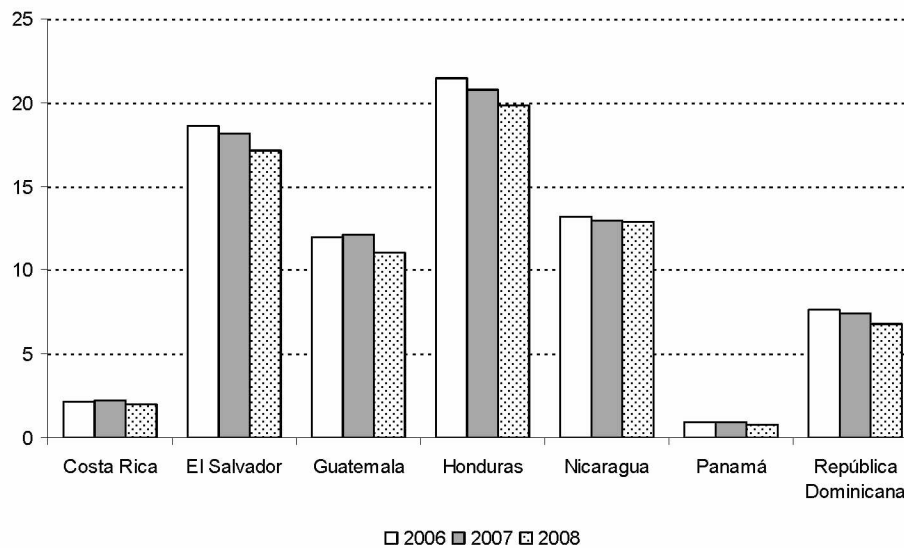
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

La recesión de la economía estadounidense⁵ ha afectado y continuará afectando las remesas en 2009. Del mismo modo, la desaceleración de la economía de los países centroamericanos ha impactado los flujos intrarregionales, por ejemplo, los envíos de Costa Rica a Nicaragua. No obstante, las remesas se han visto menos afectadas que otros flujos internacionales como las exportaciones y la IED. Las remesas son uno de los flujos de divisas más resistentes ante las condiciones adversas de la economía mundial debido a que generalmente son una pequeña parte de los ingresos de los migrantes, y se pueden seguir enviando aunque se reduzcan dichos ingresos; al mismo tiempo, un conjunto de migrantes acumulado a lo largo de varios años las envían y no sólo personas que migraron en los últimos años. En el primer trimestre de 2009, las remesas disminuyeron en todos los países de la subregión (-6,9% en promedio), con una caída más pronunciada en Costa Rica y Honduras. Cifras más recientes, para los países en los que están disponibles, indican que la reducción se acentuó en el segundo y tercer trimestres, por lo que cabría esperar una contracción anual superior a -10%.

Es importante destacar que la mayoría de los migrantes de la subregión radican en los Estados Unidos y/o Europa, economías fuertemente afectadas por la crisis financiera y la recesión global. En el cuadro 2 se utilizan datos de la Encuesta Actual de Población (CPS, por sus siglas en inglés) en los Estados Unidos para 2006 y se examina la distribución de los migrantes según el sector de inserción. Más de 50% de los migrantes de Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala está insertado en sectores fuertemente afectados por la crisis: construcción, comercio al menudeo, finanzas y seguros, y bienes raíces. Se observa que, debido a la segmentación laboral por género, en la primera parte de la crisis los hombres están comparativamente más expuestos a posibles pérdidas de empleo e ingresos que las mujeres. Sin embargo, como la crisis ha permeado todos los sectores productivos, esta distinción ha tendido a desaparecer.

⁵ 79% de las remesas que recibe América Latina y el Caribe provienen de los Estados Unidos. Véase Banco Mundial (2008).

Gráfico 13
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: FLUJOS DE
REMESAS FAMILIARES, 2006-2008
(En porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 1
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
DISTRIBUCIÓN DE LOS MIGRANTES EN EL EXTERIOR
(En porcentajes)

| | Estados Unidos | Canadá | México y Centroamérica | Europa | Otros |
|----------------|----------------|--------|------------------------|--------|-------|
| Costarricenses | 71 | 3 | 12 | 13 | 1 |
| Salvadoreños | 78 | 9 | 4 | 7 | 2 |
| Guatemaltecos | 90 | 7 | 2 | 0 | 1 |
| Hondureños | 76 | 1 | 3 | 16 | 4 |
| Nicaragüenses | 61 | 5 | 29 | 2 | 3 |
| Panameños | 45 | 5 | 36 | 14 | 0 |
| Dominicanos | 81 | 5 | 0 | 13 | 0 |

Fuente: Los datos para Centroamérica provienen del MIF (2007), "Remesas en Centroamérica", presentado en Miami, Florida, el 6 de noviembre de 2007; los de la República Dominicana están estimados de MPI Data Hub (<http://www.migrationinformation.org/datahub/>).

Cuadro 2
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: DISTRIBUCIÓN DE LOS
TRABAJADORES MIGRANTES EN EL MERCADO LABORAL EN
LOS ESTADOS UNIDOS, 2006

(En porcentajes de la fuerza laboral activa por género)

| | Construcción (1) | | Comercio al menudeo (2) | | Finanzas, Seguros, Bienes Raíces (3) | | Total (1+2+3) | |
|----------------|---------------------|---------|----------------------------|---------|--|---------|------------------|---------|
| | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres |
| Costarricenses | 22,7 | 3,2 | 4,6 | 6,5 | 6,8 | 3,2 | 34,1 | 12,9 |
| Salvadoreños | 30,0 | 2,7 | 7,7 | 9,4 | 2,9 | 5,5 | 40,5 | 17,6 |
| Guatemaltecos | 33,8 | 2,5 | 7,9 | 10,6 | 1,3 | 0,6 | 42,9 | 13,8 |
| Hondureños | 48,4 | 2,1 | 5,1 | 9,9 | 2,9 | 8,5 | 56,4 | 20,6 |
| Nicaragüenses | 18,2 | -- | 14,3 | 16,2 | 5,2 | 13,2 | 37,7 | 29,4 |
| Panameños | 2,8 | -- | -- | 13,3 | 11,1 | 5,0 | 13,9 | 18,3 |
| Dominicanos | 7,6 | 1,2 | 14,4 | 10,9 | 7,6 | 3,3 | 29,6 | 15,4 |

Fuente: Current Population Survey, 2006, Outgoing Rotation Group, marzo de 2006. Extracto del Center for Economic Performance, Washington, D. C.

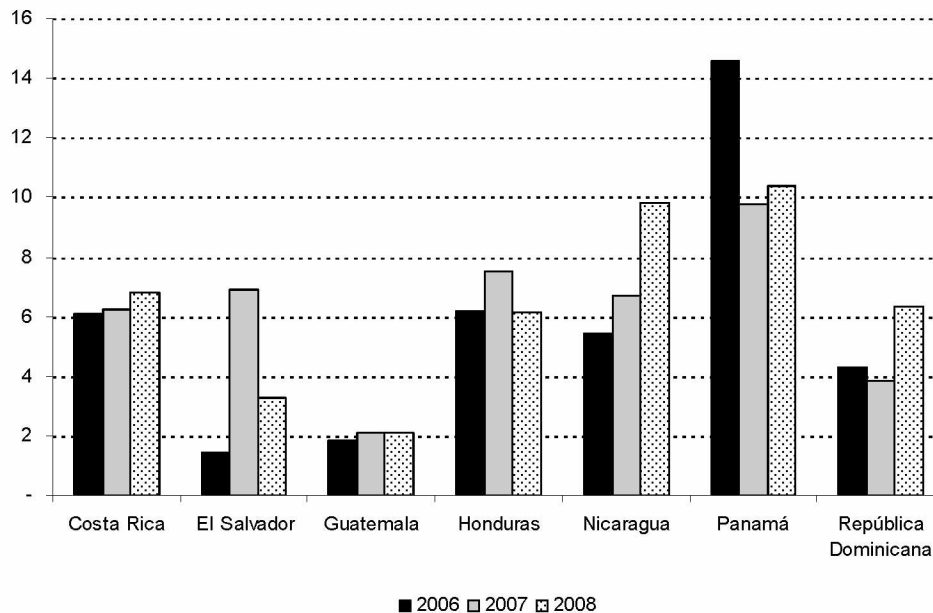
Notas: Los sectores están reportados a dos dígitos del Código Estándar Industrial Internacional (SIC).

Los flujos de capital y financieros en 2008 registraron entradas excepcionalmente grandes

Los flujos de capital y financieros del Istmo Centroamericano y la República Dominicana tuvieron un saldo positivo de 17.318 millones de dólares, 31,2% más que en 2007. Como proporción del PIB, este monto equivalió a 9,6%, mayor que el 8,3% registrado en 2007 y muy por encima del 5,8% observado en 2006. Las crecientes corrientes financieras y de capital han servido como contrapartida al también creciente déficit en la cuenta corriente analizado anteriormente. El flujo de IED y las entradas netas de capitales de corto y mediano plazo (préstamos bancarios) son los dos rubros con mayor peso y su crecimiento ha sustentado la expansión de las cuentas de capitales y financiera de la balanza de pagos.

La IED neta en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana sumó 10.338 millones de dólares en 2008 (8.557 millones en 2007). Este monto equivalió a 5,7% del PIB (5,4% en 2007), la cifra más alta en la presente década. Las corrientes de IED continuaron aumentando en el primer semestre de 2008, pero el deterioro de la economía mundial, y en particular de los Estados Unidos, las afectó negativamente a partir de la segunda mitad del año, y se espera que mantenga una evolución negativa en 2009. Las corrientes de IED tuvieron una tasa anual de crecimiento robusta en 2008 (20,8%), superior a la registrada en 2007 (19,3%).

Gráfico 14
ISTMO CENTROAMERICANO Y LA REPÚBLICA DOMINICANA: INVERSIÓN
EXTRANJERA DIRECTA NETA, 2006-2008
(En porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Salvo en El Salvador y en Honduras, los flujos de IED neta fueron mayores en todos los países del Istmo en 2008, en comparación con el año anterior y sobresale su incremento anual hacia Nicaragua y la República Dominicana. En 2008, Nicaragua recibió 626 millones de dólares (64% más que en 2007) debido a inversiones cuantiosas en la generación de energía. En la República Dominicana la IED ascendió a 2.885 millones de dólares (82,7% superior que en 2007), con flujos notables al sector turístico e inmobiliario (dirigido principalmente a extranjeros) y de telecomunicaciones. En Costa Rica también se elevó significativamente con respecto al año previo (2.010 millones de dólares en comparación con 1.634 en 2007), a causa de inversiones notables en el sector turismo e industrial. En sentido contrario, El Salvador captó 719 millones de dólares, en comparación con los flujos excepcionales de 1.408 millones recibidos en 2007 destinados principalmente al sector financiero. No obstante, el monto de IED que llegó a El Salvador en 2008 rebasó ampliamente el promedio anual en el período 2000-2006. En 2008 en Honduras, la IED alcanzó 875 millones de dólares, 5,7% menos que en 2007.

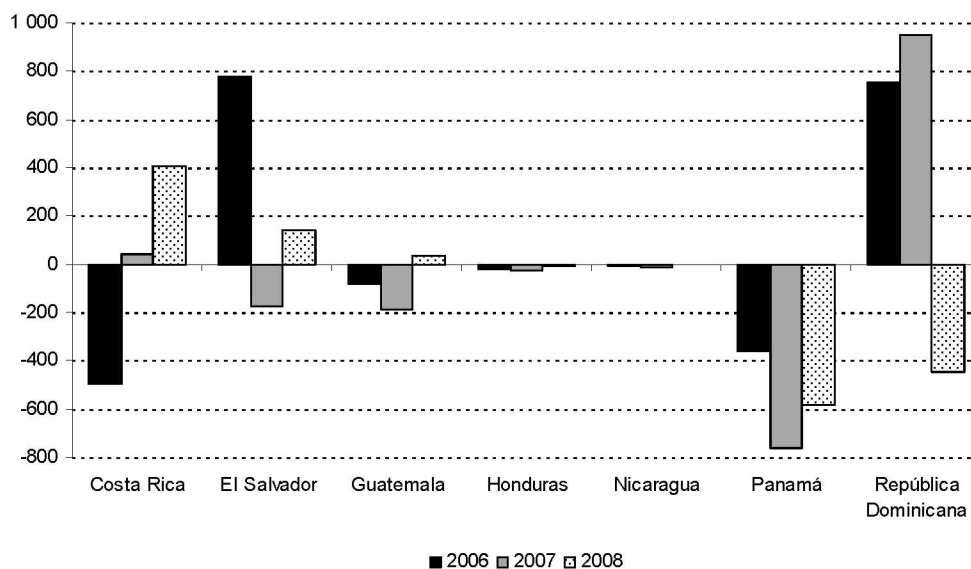
En contraste con el desempeño positivo de la IED en la subregión, en 2008 los flujos de IED globales disminuyeron más de 20%, y terminó un ciclo de expansión significativa iniciado en 2004 (UNCTAD, 2009). En 2009 se espera otra caída significativa de las corrientes globales de IED; de acuerdo con estimaciones de la UNCTAD (2009b), éstas se contraerían alrededor de 30%. Entre los factores que han afectado y continuarán afectando los flujos de IED a la subregión destacan la falta de recursos y de acceso a financiamiento de empresas transnacionales; la aversión al riesgo y la consecuente búsqueda de mercados en países desarrollados o en economías emergentes dinámicas como la china; las perspectivas pesimistas acerca de una rápida recuperación de la economía mundial, en particular de los Estados Unidos; altos índices de capacidad ociosa y la consecuente falta de incentivos a invertir, así como un bajo crecimiento económico esperado en la región. La disminución de las corrientes de IED podría

generar presiones adicionales en la balanza de pagos, debido a su papel notable como contrapeso al creciente déficit de la cuenta corriente.

La CEPAL (2009b) estima que en 2009 los flujos de IED hacia América Latina se reducirán entre 35% y 45%. En el Istmo Centroamericano y la República Dominicana, las cifras del primer trimestre muestran una caída superior a 20% en promedio, de los flujos de IED. Esta contracción se podría agravar en los últimos trimestres del año debido al carácter procíclico y rezagado de la IED. Entre los rubros de IED más afectados estarán el sector inmobiliario, en particular el relacionado con turismo y construcción de vivienda de las llamadas “segundas casas” para extranjeros, y el sector manufacturero que opera bajo regímenes especiales de exportación como zonas francas y maquila, ante la menor demanda internacional, y en particular de los Estados Unidos, de sus productos.

En 2008 el flujo neto de deuda externa (bonos) fue negativo (454 millones dólares). La mayor parte correspondió a un saldo negativo de Panamá (581 millones) y de la República Dominicana (447 millones de dólares), contrarrestado por el saldo positivo de Costa Rica (404 millones de dólares) (véase el gráfico 15). El resto de los países de la subregión continuó financiando la brecha fiscal, al igual que en años anteriores, mayoritariamente con colocaciones de deuda en el mercado interno.

Gráfico 15
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: ENDEUDAMIENTO
EN BONOS EXTERNOS, 2006-2008
(En millones de dólares)

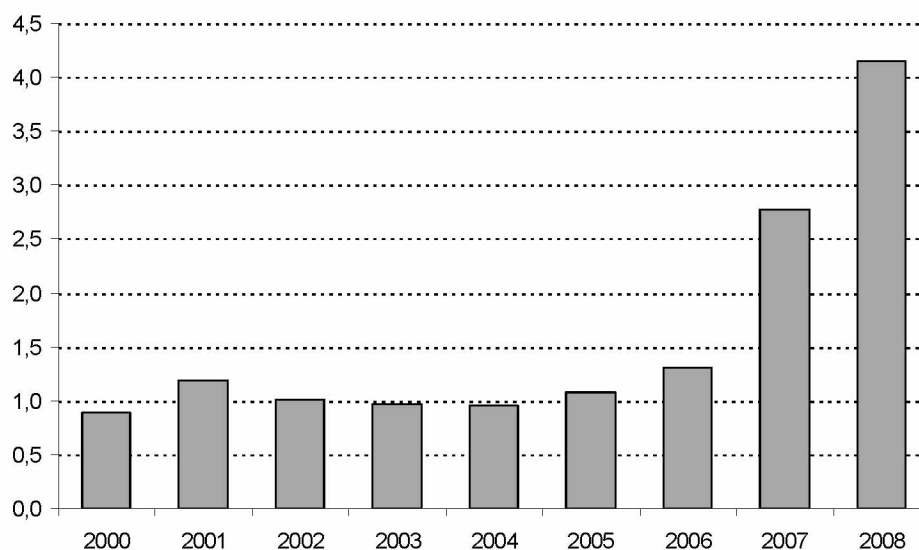


Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

El endeudamiento externo bancario de la subregión aumentó 121,6% con relación al año previo y se ubicó en 4.314 millones de dólares. El mayor incremento de deuda con la banca comercial se dio en Panamá (1.034 millones de dólares), en su mayor parte adquirida por el sector privado. Costa Rica y Nicaragua fueron los únicos países de la subregión que tuvieron una contracción de su deuda con la banca internacional (361 y 30 millones de dólares, respectivamente).

La transferencia neta de recursos (TNR) hacia el Istmo Centroamericano y la República Dominicana mantuvo la tendencia de crecimiento observada desde 2004. Las corrientes de IED y endeudamiento externo (14.198 millones de dólares), superaron ampliamente las salidas por concepto de renta (5.777 millones de dólares). La TNR como porcentaje del PIB se elevó a 4,2% (2,8% en 2007), y continuó con una tendencia significativa al alza en los últimos años (véase el gráfico 16).

Gráfico 16
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: TRANSFERENCIA
NETA DE RECURSOS, 2000-2008
(En porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

La evaluación de los instrumentos de deuda soberana de largo plazo por parte de las empresas calificadoras internacionales en 2008 mostró un deterioro generalizado. Por una parte, Standard & Poor's (S&P) modificó la perspectiva para los bonos en moneda extranjera de Costa Rica, El Salvador y Guatemala, de positiva a estable, o de ésta a negativa. Para la República Dominicana incluso degradó su calificación de B+ a B, pero con una perspectiva estable, y para Honduras se otorgó una calificación de B+ para su deuda soberana con una perspectiva estable⁶.

Por otra parte, la calificador Moody's varió la perspectiva de positiva a estable para los bonos en moneda extranjera en Guatemala. En tanto, Fitch Ratings la cambió para la deuda soberana de la República Dominicana y El Salvador, de positiva a estable y de estable a negativa, respectivamente. En 2008 Panamá fue el único país de la subregión que mantuvo las mismas evaluaciones sobre sus instrumentos de deuda de largo plazo (véase el anexo estadístico). Esto pone de manifiesto el carácter procíclico de las calificaciones de riesgo, que puede agudizar los problemas económicos en los países en momentos de crisis (véase el recuadro 1).

⁶ Sólo las siguientes calificaciones representan Grado de Inversión: AAA, AA+, AA, AA-, A+, A, A-, BBB+, BBB, BBB- (para S&P) y Aaa, Aa1, Aa2, Aa3, A1, A2, A3, Baa1, Baa2, Baa3 (para Moody's) y reflejan condiciones de riesgo de incumplimiento de pago moderadas o nulas. El resto de calificaciones reflejan un Subgrado de Inversión.

En un entorno de deterioro de las condiciones económicas subregionales, en 2009 dos calificadoras redujeron la evaluación de la deuda soberana en moneda extranjera de El Salvador (S&P de BB+ negativa a BB estable y Fitch de BB+ negativa a BB negativa) y a mediados de septiembre, Moody's anunció un proceso de revisión con una posible baja. En la misma línea, S&P revisó a la baja la calificación de Honduras (de B+ estable a B estable).

Empeoraron las condiciones para la emisión de la deuda soberana

La segunda mitad de 2008 se caracterizó por una alta volatilidad en los mercados financieros a raíz de la agudización de la crisis financiera y la quiebra del banco de inversiones Lehman Brothers. Aun cuando la crisis había empezado mucho antes, estos sucesos exacerbaron sus efectos sobre la economía. Como era de esperarse, la crisis financiera ha repercutido de manera negativa en los mercados de capital y se ha observado una menor liquidez a nivel global. De acuerdo con el Instituto Internacional de Finanzas (IIF, 2009), los flujos de capital se han reducido significativamente en los últimos meses de 2008 y los primeros de 2009.

Los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana son vulnerables a la merma de la demanda global de inversiones de riesgo y a las condiciones de baja liquidez en los mercados (Fitch Ratings, 2009). Además, debido al limitado desarrollo de los mercados de capital locales, los gobiernos podrían enfrentar serias dificultades para tener acceso a fuentes de financiamiento en los mercados de capital internacionales.

Una manifestación de la inestabilidad en los mercados financieros es la variabilidad de los rendimientos de los instrumentos de deuda⁷. Los rendimientos de dichos instrumentos en los países del Istmo Centroamericano aumentaron considerablemente entre septiembre y noviembre de 2008. Por ejemplo, el rendimiento del bono de El Salvador con cupón 8,5% y vencimiento en 2011 subió en 1.000 puntos base entre septiembre y octubre de 2008. De manera similar los rendimientos de bonos con fechas de vencimiento similares registraron también considerables alzas para países como Costa Rica, Panamá y Guatemala. A partir del segundo trimestre de 2009 las condiciones se han normalizado, pero todavía los rendimientos no han alcanzado los niveles de precrisis.

El aumento de los rendimientos de los bonos de los países del Istmo Centroamericano contrasta con la situación de los bonos de los Estados Unidos, que en 2009 proporcionaron un rendimiento menor frente al alcanzado en años anteriores. La explicación de esta diferencia en los rendimientos se debe a que, aun con la turbulencia en los mercados financieros en los Estados Unidos, los inversionistas consideran más seguro invertir en la deuda soberana de los Estados Unidos que en la deuda de otros países. A causa de esta asimetría, característica del actual sistema financiero internacional, los países menos desarrollados no pueden adoptar unas políticas macroeconómicas más activas para defenderse de los efectos nocivos de la crisis.

Este panorama representará un reto para los países en vías de desarrollo que requieran emitir deuda en los próximos años si la poca liquidez en el mercado los obliga a ofertar bonos a tasas mayores en detrimento de sus finanzas públicas. Además, es necesario considerar que en 2009 se espera un récord en la emisión de bonos de gobiernos en el mundo, lo cual aumentará la competencia entre los mismos países para atraer capitales. De nuevo, en la situación de escasez de financiamiento, los instrumentos de la deuda soberana de los países desarrollados se podrán colocar y adicionalmente no pagarán una prima alta.

⁷ El rendimiento de los bonos se calcula dividiendo el cupón del instrumento entre el valor de mercado del mismo.

En contraste, los países en desarrollo tendrán muchas dificultades para colocar nuevos instrumentos de endeudamiento, y si lo logran, sería con tasas de interés muy onerosas.

Recuadro 1
EL EFECTO PROCÍCLICO DE LAS EMPRESAS CALIFICADORAS DE DEUDA

Las calificadoras de deuda son empresas privadas que evalúan y califican la deuda emitida por gobiernos y agentes privados en todo el mundo. Estas calificaciones ofrecen a los interesados en prestar o invertir dinero, información sobre la probabilidad de que los deudores no cumplan sus compromisos. Los emisores de deuda que obtienen calificaciones altas tienen acceso a mejores condiciones de crédito (tasas de interés y plazos) y a un espectro más amplio de inversionistas potenciales.

A nivel global, hay tres empresas, ampliamente conocidas, que concentran gran parte de las actividades de calificación de deuda: Moody's, Standard & Poor y Fitch Ratings. Estas compañías desempeñan un papel importante en los mercados financieros, al reducir los costos de transacción y facilitar los flujos de información entre emisores e inversionistas. No obstante, dadas las últimas crisis financieras (la del este asiático, la llamada de las empresas "puntocom" y la reciente crisis hipotecaria de los Estados Unidos), su utilidad y confiabilidad han sido cuestionadas por su falta de capacidad para anticipar los hechos.

El efecto que estas firmas tienen a nivel macroeconómico es netamente procíclico. En época de crecimiento económico, suben la calificación de la deuda soberana de los países en fase de expansión, facilitan su capacidad de endeudamiento y atraen flujos de divisas extranjeras. Por el contrario, en épocas de bajo crecimiento o contracción, las calificaciones se revisan a la baja, dificultan el acceso y aumentan el costo del financiamiento que es requerido para impulsar la actividad económica. En esta línea, Ferri, Liu y Stiglitz (1999), al estudiar el papel de las empresas calificadoras en la crisis del este asiático, concluyeron que al revisar a la baja la calificación de esos países, más allá de lo que justificaban los indicadores fundamentales, agravaron la crisis al restringir el acceso al crédito internacional y elevar su costo.

En el Istmo Centroamericano y la República Dominicana, la evaluación de los instrumentos de deuda soberana fue mejorada en general en el período de alto crecimiento económico reciente (2003-2007). Ante las condiciones adversas actuales, ya han sido revisadas a la baja las calificaciones de algunos países de la subregión, como se detalla anteriormente en este documento.

Si bien el papel de las empresas calificadoras de deuda es valioso para los inversionistas, se produce lo que en la teoría económica se llama "la falacia de composición". Lo que es bueno para los inversionistas individuales, no necesariamente debe ser bueno para los inversionistas como grupo. A nivel individual es positivo tener cierta información acerca del nivel de riesgo de los instrumentos de deuda emitidos, pero esto crea un efecto de manada, en el que muchos inversionistas, al mismo tiempo, invierten en los instrumentos con buena calificación.

Si se quiere preservar el sistema actual de calificación de riesgo, sería necesario proponer mecanismos de monitoreo a nivel internacional para prevenir los efectos procíclicos de las empresas calificadoras de deuda. Los mecanismos actuales del Fondo Monetario Internacional son claramente inadecuados para esta tarea.

Dadas las condiciones más restrictivas de financiamiento, combinadas con la menor liquidez mundial, una opción que tienen los países para refinanciar sus obligaciones o pagar su deuda es recurrir a

sus reservas internacionales. Sin embargo, esto representa un riesgo en la situación donde varios países enfrentan presiones sobre el tipo de cambio, y también un costo financiero para los países.

Una medida útil para calcular este riesgo es determinar la deuda a corto plazo como porcentaje de las reservas. Si este porcentaje es superior a 100%, entonces representa un riesgo para cubrir sus obligaciones futuras en el próximo año (The Economist, 2009). En la subregión ninguno de los países tiene este indicador en niveles alarmantes. La República Dominicana es el país que mayor deuda deberá pagar en 2009, pero aun así sus reservas internacionales son suficientes para llegar a pagar esa deuda en caso de que sea necesario, y su relación de deuda a corto plazo sobre reservas no la pone en una situación apremiante, al menos en 2009 (véase el cuadro 3).

Tampoco es visible una situación de alto riesgo en los países del Istmo Centroamericano. Sin embargo, es necesario tener en consideración que los países que quieran emitir deuda en los mercados de capital se encontrarán con un mercado más competitivo que demanda mayores tasas de interés, particularmente en países que podrían representar un mayor riesgo como es el caso de los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana.

Cuadro 3
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: DEUDA EXTERNA A
CORTO PLAZO Y RESERVAS INTERNACIONALES, 2009
(En millones de dólares)

| | Deuda por pagar en 2009 | | | | Reservas internacionales (enero de 2009) | Porcentaje de deuda de corto plazo entre reservas (%) |
|----------------------|-------------------------------|---------------|-------------------------|-------------|--|---|
| | Fondo Monetario Internacional | Banco Mundial | Bonos de deuda soberana | Deuda total | | |
| Costa Rica | 0,1 | 11,8 | 300,0 | 311,9 | 3.844,1 | 8,1 |
| El Salvador | 0,0 | 89,2 | | 89,2 | 2.372,1 | 3,8 |
| Guatemala | 0,1 | 115,4 | | 115,5 | 4.758,6 | 2,4 |
| Honduras | 0,2 | 3,5 | | 3,7 | 2.421,7 | 0,2 |
| Nicaragua | 0,5 | 2,8 | | 3,2 | 973,1 | 0,3 |
| Panamá ^a | 0,1 | 55,1 | | 55,2 | 1.757,0 | 3,1 |
| República Dominicana | 99,5 | 83,3 | 191,3 | 374,2 | 2.076,4 | 18 |

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Fitch, Consejo Monetario Centroamericano y Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2008, CEPAL.

^a Reservas internacionales de Panamá disponibles al cuarto trimestre de 2008.

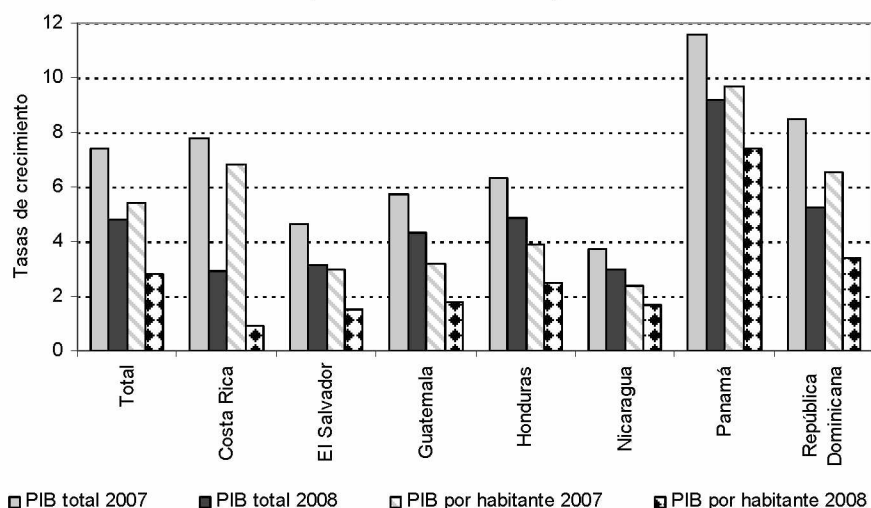
En conclusión, los gobiernos de la subregión enfrentarán un entorno internacional adverso para financiar mayores necesidades de recursos producto del mayor gasto público y de la reducción de la transferencia neta de recursos, aunque ahora tienen un menor nivel de deuda en proporción del producto. Con respecto a la cuenta corriente, la mayoría de las tendencias de sus componentes son adversas, con la excepción de los términos del intercambio que mejorarían en 2009. Hay que destacar, sin embargo, que el efecto final de los choques externos dependerá de la puesta en marcha de políticas contracíclicas y de las medidas que las autoridades económicas instrumenten para mitigar la desaceleración del crecimiento y su impacto social y económico en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana.

3. La actividad económica

a) La actividad económica al nivel agregado

En 2008 las economías del Istmo Centroamericano y la República Dominicana crecieron en promedio 4,6%, tasa superior al promedio de América Latina y el Caribe (4,2%), pero tres puntos porcentuales menor que en 2007. Todos los países experimentaron una desaceleración respecto del año anterior. Panamá fue la economía que más se expandió (9,2%) y El Salvador y Costa Rica ocuparon las últimas posiciones (2,5% y 2,6%, respectivamente). Con ello, la tasa de crecimiento del PIB por habitante en la subregión tuvo una baja considerable, al pasar de 5,5% a 2,5% de 2007 a 2008. La contracción más importante en este indicador la tuvo Costa Rica con sólo un crecimiento de 0,6% en comparación con 6,8% del año anterior.

Gráfico 17
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR HABITANTE, 2007-2008
(En tasas de variación)

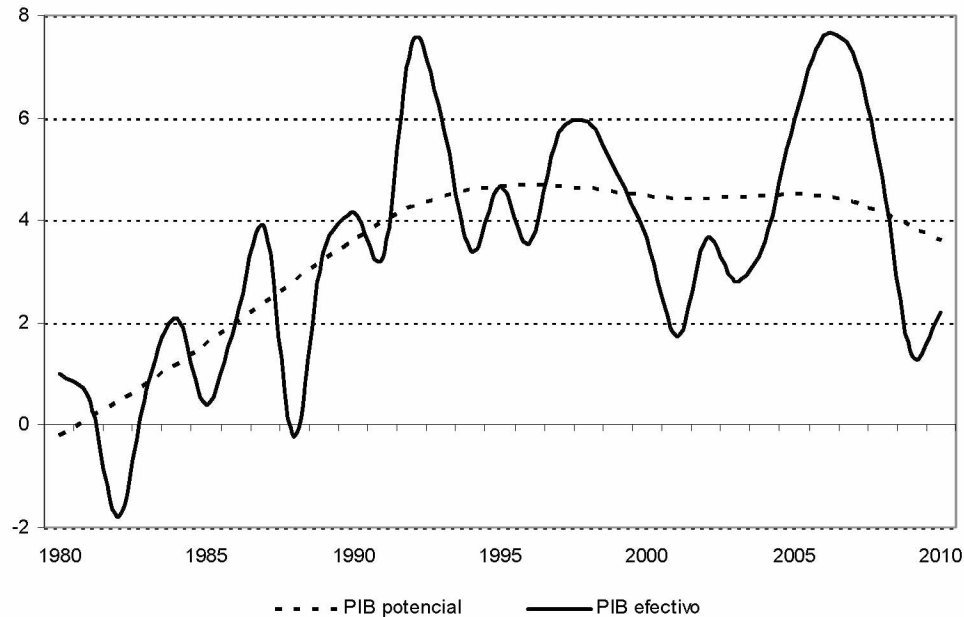


Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Durante el período 2005-2007 el producto efectivo regional estuvo por arriba de su producto potencial⁸. Esta situación se dio principalmente por la existencia de financiamiento abundante, aunado a una demanda pujante, tanto interna como externa. Sin embargo, la crisis económica mundial acentuó la vulnerabilidad externa del Istmo Centroamericano y de la República Dominicana y, como se anticipó, la recesión de la economía de los Estados Unidos en 2008 tuvo un efecto directo e inmediato sobre los flujos de capital a la región. En los siguientes dos años, la tendencia del producto efectivo se ubicará por debajo del producto potencial para la región, aunque se estima que para 2010 se registre cierta recuperación (véase el gráfico 18).

⁸ El producto potencial se puede definir como el producto interno bruto que obtendría una economía si se aprovecharan eficientemente todos los recursos disponibles en la economía en un período determinado. El PIB potencial aquí utilizado se estima de acuerdo con la metodología del Filtro de Hodrick y Prescott en el paquete econométrico E-Views.

Gráfico 18
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: PIB EFECTIVO Y
PIB POTENCIAL, 1980-2010
(En tasas de variación)



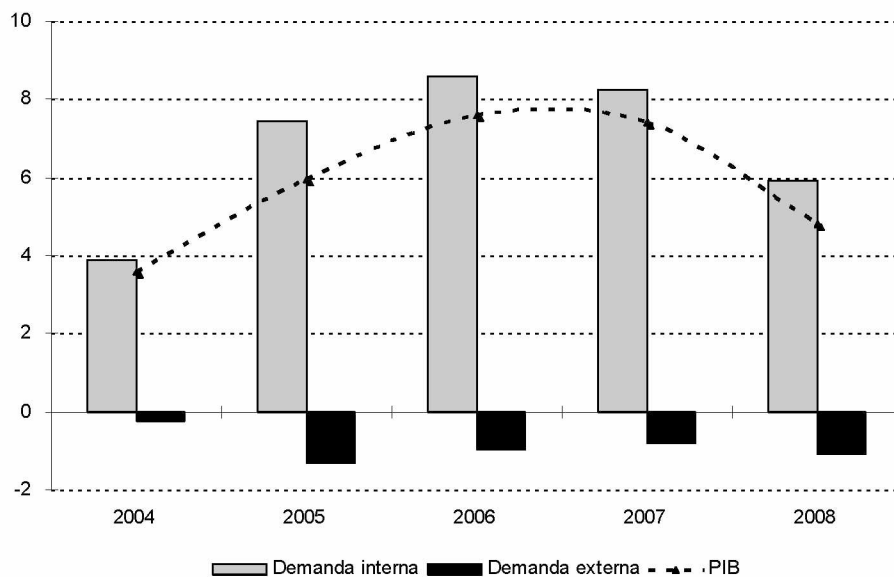
Fuente: Cálculos propios de CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

El análisis de las tendencias por tipo de gasto muestra una situación preocupante. De 2007 a 2008 el incremento de las exportaciones de bienes y servicios del Istmo Centroamericano y la República Dominicana cayó de 7,5% a 2% a precios constantes de 2000. Esta moderada expansión de las exportaciones probablemente señala dificultades más estructurales del sector exportador de las economías analizadas. De hecho, durante el ciclo expansivo (2004-2008) la demanda externa afectaba negativamente el crecimiento del PIB, por lo que la expansión de la actividad económica se debía exclusivamente al dinamismo de la demanda interna (véase el gráfico 19). Por lo tanto, las tendencias adversas para la demanda interna, como la reducción del envío de las remesas, o la restricción crediticia, impactarán en el crecimiento de la actividad económica.

Dada la dependencia de las exportaciones del Istmo Centroamericano y la República Dominicana del mercado estadounidense, la crisis de este país ha afectado a las exportaciones y al crecimiento económico de la región. En el cuadro 4 se presenta la reducción proyectada de las exportaciones de los países de la subregión hacia los Estados Unidos que supone una caída en su déficit en cuenta corriente de 4,9% del PIB en 2008 a 2,7% del PIB en 2009⁹, y que esto se traduzca en una disminución proporcional de las importaciones de bienes que realiza los Estados Unidos desde el Istmo Centroamericano y la República Dominicana.

⁹ Para llegar a este déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos de los Estados Unidos se asumió que el déficit comercial del segundo trimestre de 2009 (una reducción de alrededor de 50% en comparación con la cifra de 2008) sería representativo para el año.

Gráfico 19
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: APORTACIONES
AL CRECIMIENTO DEL PIB, 2004-2008
(Tasas de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 4
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: REDUCCIÓN
PROYECTADA DE LAS EXPORTACIONES HACIA
LOS ESTADOS UNIDOS EN 2009^a
(En porcentajes y en porcentajes del PIB)

| | Exportaciones hacia Estados Unidos como porcentaje del PIB, 2008 | Reducción de exportaciones hacia Estados Unidos como porcentaje del PIB | Reducción de exportaciones hacia Estados Unidos como porcentaje de las exportaciones totales |
|----------------------|--|---|--|
| Total | 12,3 | 2,7 | 9,3 |
| Costa Rica | 13,9 | 3,0 | 9,5 |
| El Salvador | 10,3 | 2,2 | 10,7 |
| Guatemala | 9,7 | 2,1 | 10,1 |
| Honduras | 30,3 | 6,6 | 16,0 |
| Nicaragua | 26,7 | 5,8 | 14,1 |
| Panamá | 3,8 | 0,8 | 0,9 |
| República Dominicana | 8,7 | 1,9 | 12,4 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, del Departamento de Comercio y de la Comisión de Comercio de los Estados Unidos.

^a 2008 es el año base para calcular estos órdenes de magnitud.

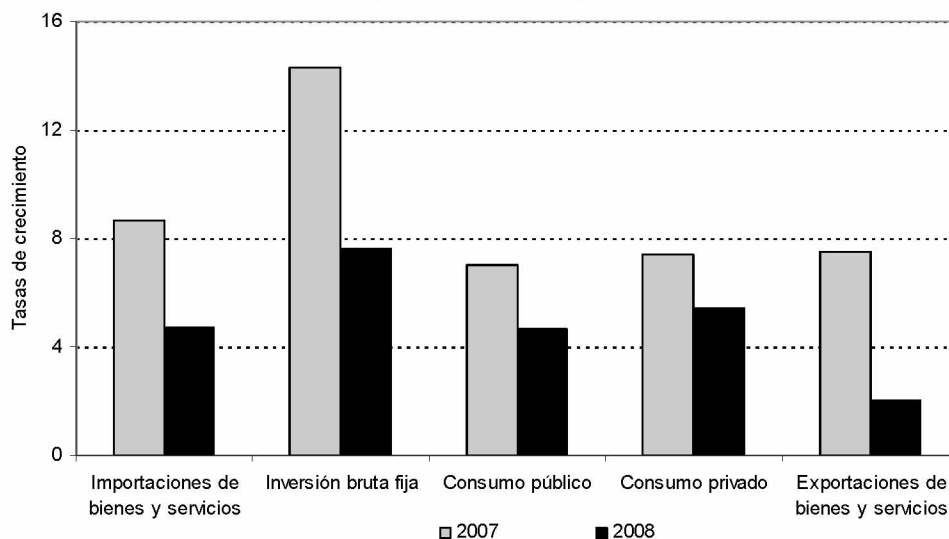
Los datos indican que los países mayormente afectados serían los que destinan una alta proporción de sus exportaciones totales y como proporción del PIB al mercado de los Estados Unidos. Por ejemplo, la subregión podría experimentar una contracción cercana a 9,3% en sus exportaciones totales (en un rango entre países que iría de 1% a 16%), que significaría una merma de 2,7% de su PIB. Los países que tendrían mayor impacto negativo serían Honduras y Nicaragua, y el menos afectado, Panamá.

Otro de los factores que influirá negativamente en el desempeño de la actividad económica en la subregión será la disminución del flujo de remesas familiares. Si se supone una baja promedio de 10% en el flujo de remesas, entonces el PIB de los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana experimentaría un descenso que iría entre 0,17 y 0,57 puntos porcentuales, es decir, hasta un medio punto porcentual del PIB. Aunque el impacto es relativamente pequeño en términos del PIB, para el consumo de las familias que reciben remesas, el efecto negativo podría ser altamente significativo, con efectos más extremos en términos de los gastos en alimentos, salud y educación en las familias más pobres.

La demanda interna, al avanzar 5,7%, subió dos y medio puntos porcentuales menos que en 2007. Este desempeño obedeció a la desaceleración del consumo (5,4%), aunque estuvo impulsado de nueva cuenta por la entrada de remesas familiares a la región. El consumo privado y del gobierno tuvieron cada uno un crecimiento de alrededor de 5%, lo que se compara desfavorablemente con 7,4% y 7%, respectivamente, en 2007 (véase el gráfico 20).

Otro de los factores importantes fue la desaceleración de la inversión bruta fija, que en 2008 ascendió 7,6%, casi la mitad menor que la registrada en el año anterior. En este rubro destacó que cinco de los siete países de la subregión registraron incrementos de su inversión por arriba del promedio regional, mientras que El Salvador mostró un descenso importante al pasar de 6,4% en 2007 a -5,3% en 2008 y Guatemala decreció 6,2% en 2008 frente al aumento de 5% en 2007 (véase el gráfico 21).

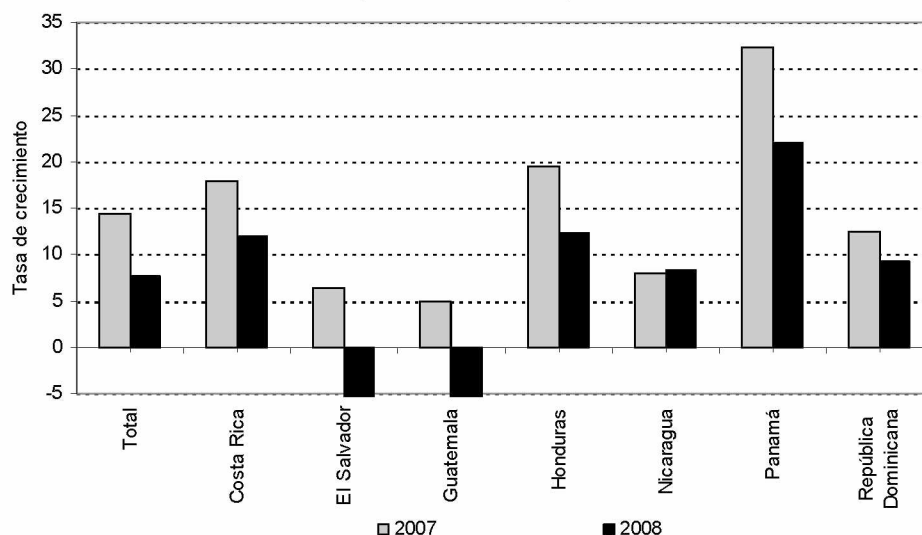
Gráfico 20
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: INDICADORES
DE OFERTA Y DEMANDA GLOBAL, 2007-2008
(Tasas de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

En el marco de la oferta global, las importaciones de bienes y servicios aumentaron 4,7%, cuatro puntos porcentuales menos que en 2007, principalmente por las medidas precautorias que tomaron los productores ante la crisis y los aumentos extraordinarios de los precios de algunos productos.

Gráfico 21
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
INVERSIÓN BRUTA FIJA, 2007-2008
(Tasas de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

El crecimiento del ingreso nacional se desacelera

En el último lustro, el conjunto de las economías de América Latina y el Caribe tuvieron un comportamiento sumamente dinámico. Como lo ha enfatizado la CEPAL, desde mediados de los sesenta no se había registrado un quinquenio en el que el PIB regional se expandiera de manera anual y sistemática por encima de 3% en términos reales. Más aún, en este lapso, el ingreso real disponible de la subregión creció en promedio todavía más rápidamente, al verse favorecido por una considerable mejora en los términos del intercambio.

Por su parte, las economías del Istmo Centroamericano y la República Dominicana también experimentaron un dinamismo económico significativo en este lapso, aunque con un comportamiento heterogéneo en su interior. Por una parte, los PIB de Panamá, República Dominicana, Costa Rica y Honduras se expandieron a un ritmo ligeramente mayor que el promedio de América Latina. Por otra parte, el crecimiento económico de Guatemala, Nicaragua y El Salvador tuvo una expansión inferior a este promedio regional. Por su parte, en este lapso el ingreso real disponible en los países de la subregión —salvo en El Salvador, Honduras y Guatemala— registró un desempeño menos dinámico por el efecto del deterioro en los términos del intercambio.

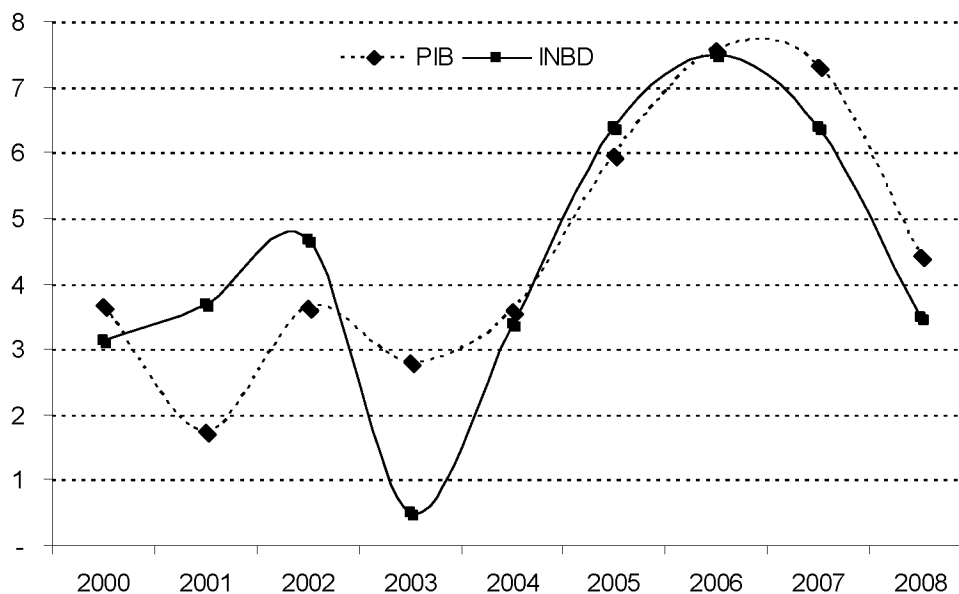
El examen de la evolución económica revela que para la mayoría de países de la subregión, desde 2007 —y en el caso de Honduras y Nicaragua desde 2006— la expansión del ingreso real disponible comenzó a perder impulso en un mayor grado que el PIB real. La excepción es Panamá, cuyo ingreso real disponible comenzó a desacelerarse recién a principios de 2008. En todo caso, con la salvedad de Honduras, en los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana, ya en 2008 el ingreso disponible se incrementó a un ritmo mucho menor que el PIB real, al acusar el efecto adverso del deterioro en los términos del intercambio (véase el gráfico 22).

Los balances macroeconómicos principales muestran una brecha creciente en el sector privado

El repunte de la actividad económica en la subregión producido en el último lustro ha sido acompañado por un cambio importante en los balances macroeconómicos principales; es decir, del sector externo, del sector público y de la brecha ahorro-inversión del sector privado. En este aspecto, en primer lugar se destaca el ensanchamiento del déficit en cuenta corriente. En efecto, con excepción de Guatemala, en cada uno de los países de la subregión el dinamismo de la actividad económica ha provocado un alza en el déficit en cuenta corriente por un monto equivalente a varios puntos porcentuales como proporción del PIB.

En segundo lugar —y en contraste con épocas anteriores que culminaron en crisis financieras o de balanza de pagos—, el ensanchamiento del déficit en la cuenta corriente no tiene su raíz en un desbalance de las cuentas fiscales, sino en el aumento del gasto del sector privado por encima del alza en el ingreso disponible. Se observa que el incremento en el déficit en cuenta corriente ($X-M$) tiene lugar en el contexto de una contracción más o menos persistente del déficit fiscal ($G-T$), que fue superada por un ensanchamiento de la brecha entre el ahorro y la inversión del sector privado ($I-S$) (véase el gráfico 23).

Gráfico 22
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: LA VARIACIÓN DEL PIB REAL Y
EL INGRESO NACIONAL BRUTO DISPONIBLE (INBD), 2000-2008
(Variación porcentual anual)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

La brecha del sector privado en 2008 equivalió a casi siete puntos porcentuales del PIB. Esto significa que el ajuste a lo largo de la crisis actual se daría mayoritariamente en el sector privado, con los aumentos del ahorro, reducciones en la inversión o, lo más probable, con adaptaciones en ambas variables. Al mismo tiempo, quiere decir que el sector privado sufriría mucho más que el público durante la crisis. En consecuencia, podría haber grandes problemas de financiamiento, quiebras de empresas y despidos de trabajadores durante el proceso de ajuste. El papel del sector público sería ayudar al sector privado para que este ajuste tenga las menores pérdidas posibles.

Tal evolución de los balances macroeconómicos tiene implicaciones importantes tanto sobre los impactos probables que la crisis tendrá sobre la economía subregional en el presente año, como sobre las políticas macroeconómicas que deben enfrentarlas. El primer reto evidente que tendrán las economías de la subregión ante la crisis será enfrentar las presiones sobre el déficit en cuenta corriente, derivadas del debilitamiento de la demanda externa por exportaciones y de la afluencia de capitales del exterior.

Gráfico 23
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: LOS PRINCIPALES
BALANCES MACROECONÓMICOS, 2000-2008
(En puntos porcentuales del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

La necesidad de un ajuste en el sector externo —ya sea vía una contracción de la actividad económica o una modificación del tipo de cambio— puede acentuarse si hay una caída considerable en las fuentes de divisas relevantes en la región, por ejemplo, en la inversión extranjera directa. Será imprescindible que los gobiernos mantengan un monitoreo permanente de las entradas netas de divisas, incluido el seguimiento de los compromisos para dar servicio a la deuda externa, así como la salida de capitales de corto plazo. Realizar el ajuste necesario del sector externo será una preocupación importante en este empeño si se procura mantener, lo más posible, niveles aceptables de empleo.

Un segundo elemento destacable de la evolución de los balances macroeconómicos básicos es la evolución prudente de las finanzas públicas. En efecto, la disminución persistente del déficit fiscal da lugar a una mayor capacidad de respuesta del gobierno ante la crisis. En particular, y dado que han bajado los coeficientes de deuda externa del sector público, es factible para algunos de los países de la subregión recurrir a créditos del exterior para financiar un programa fiscal contracíclico.

En tercer lugar, los programas de respuesta a la crisis financiera internacional en los países de la subregión deberán comenzar por identificar si el alza relativa de la inversión privada por encima del ahorro que se registró en los años recientes se debe más a una caída de los coeficientes de ahorro del sector privado —como parece ser el caso— que al incremento de la inversión privada. Puesto de otra forma, ante la crisis actual, es necesario que las autoridades discernan sobre si la fase de expansión que vivió la subregión entre 2003-2008 tuvo su motor de crecimiento en el consumo privado o más bien en la inversión. Las implicaciones pueden ser significativas en materia de empleo, divisas e impuestos y, por ende, en el diseño de la estrategia de estabilización y ajuste que el gobierno deberá poner en marcha para enfrentar la crisis.

b) La crisis y su impacto sobre el sector agropecuario

Con la contracción tanto del comercio internacional como del acceso al crédito, se prevé que en 2009 el sector agrícola de la subregión enfrente una caída de los volúmenes de exportación y sus precios de venta en dólares. Esto último, medido como el promedio de 2009 en comparación con el promedio de 2008, se ha confirmado en el primer semestre a pesar de cierto repunte de los precios internacionales agrícolas a partir de marzo. Más aún, dadas las dificultades que enfrentará para conseguir financiamiento y la probable reducción de la demanda interna —tanto de consumo privado como de insumos intermedios—, es factible que la inversión privada decline o se estanque. A menos que el sector público canalice recursos extraordinarios al sector agrícola y ponga en operación políticas especiales que compensen parcialmente los efectos mencionados, el panorama laboral luce muy difícil, dada la mayor incidencia de la pobreza y de la indigencia que le caracterizan en toda la subregión frente al sector urbano. Es necesario vigilar, con especial atención, la evolución de la producción de alimentos y de sus precios, a fin de evitar situaciones de desabasto que pongan en riesgo la subsistencia básica de las poblaciones pobres, tanto en el campo como en las ciudades.

Los canales de transmisión en el agro son similares a los del resto de sectores

Los efectos de la crisis internacional sobre el sector agropecuario y las comunidades rurales de la subregión se transmiten mediante tres grandes vertientes: a) los flujos financieros, b) la evolución del comercio exterior, y c) las corrientes de remesas familiares y de inversión extranjera directa (IED).

En cuanto al primer punto, desde 2008 se observa una baja en el crédito a las actividades agropecuarias —tanto para el mercado local como para la exportación—, así como un endurecimiento en las condiciones para su acceso. Esta tendencia podría acentuarse ante la creciente escasez de divisas.

La baja en el consumo de los países desarrollados y la desaceleración tanto en China como en otras economías emergentes contraen la demanda de exportaciones, entre las que destacan las de alimentos y de productos agropecuarios del Istmo Centroamericano y la República Dominicana. Esta contracción de los volúmenes exportados conlleva, en algunos casos, un recorte de los precios de exportación agropecuarios, que potencialmente mina la rentabilidad relativa del sector agropecuario. Dicha baja puede intensificar la competencia entre los productores locales y frente a las importaciones. La

evolución del tipo de cambio real y la pauta que adopte la nueva administración estadounidense respecto del destino de los excedentes de producción de ciertos productos (por ejemplo, leche y cerdo) afectarán este proceso. Si los precios internos de los alimentos no se reducen lo suficiente, se deteriorará el poder adquisitivo local.

La disminución del envío de remesas afectará el ingreso disponible y, por lo tanto, el consumo rural. Más aún, en la medida en que una parte de las remesas que reciben las familias rurales se utilice en formación de capital —sobre todo humano, pero también físico—, su caída minará las posibilidades de inversión de las familias pobres y pondrá en riesgo (como se examina más adelante) los estándares de nutrición y la educación de la familia. Así, como la inversión y modernización agropecuaria serán limitadas, se ensanchará el rezago tecnológico. El clima de inversiones será poco favorable ante mercados débiles, iliquidez financiera y expectativas de ganancias inciertas.

Finalmente, la crisis reduce la IED a la subregión. Si bien el sector agropecuario no ha recibido flujos significativos —salvo un poco la agroindustria—, en ocasiones dichos recursos han beneficiado regiones rurales aledañas a zonas turísticas. En dirección similar, la crisis incidirá en la caída en la cooperación externa en virtud de los grandes problemas que los países donantes enfrentan en sus propias economías.

Efectos sobre el crecimiento, comercio exterior, empleo y la pobreza rural

Cabe esperar que el producto interno bruto agropecuario (PIBA) del Istmo Centroamericano crezca apenas 0,1% en 2009, muy por debajo del crecimiento de 2008 (4,6%). La República Dominicana registraría una disminución de 3%. Las actividades que pueden ser más afectadas son la ganadería de leche y la producción porcina.

La merma de los ingresos de productores, en particular de los pequeños agricultores campesinos, implicará una contracción de la demanda de otras actividades rurales, como el comercio, transporte, construcción y otros, y con ello declinará la actividad productiva del medio rural y de la demanda a las ciudades. En contraste, en 2009 el sector agropecuario se beneficiará del alza en el precio de algunos productos de exportación, como el café, el algodón y el azúcar. Hasta octubre de 2009, un aumento de cerca de 90% benefició a este último producto. La reducción de los precios del trigo y el maíz, aunque leve, beneficia a la población en general y a los más pobres en particular.

En el contexto de menor actividad económica el deterioro del mercado laboral puede ser notable, si se toma en cuenta la disminución de la tasa neta de emigración y el posible regreso de migrantes. En efecto, como muchos hogares rurales pobres cuentan con sólo un perceptor de ingresos monetarios, la pérdida del empleo conlleva la contracción fuerte de buena parte del ingreso familiar. Los hogares con mujeres como jefas de hogar son especialmente vulnerables pues, en promedio, cuentan con un menor número de perceptores. Es muy probable que los ya graves índices de pobreza se eleven; cuatro países de la subregión tienen un coeficiente de pobreza rural mayor a 55%.

La capacidad de respuesta del sector agropecuario es limitada

Si bien hay cierta capacidad empresarial importante en el sector, sobre todo en actividades exportadoras y en la producción pecuaria, en general la capacidad de respuesta del sector agropecuario en la subregión es débil. Los problemas estructurales como la descapitalización rural, el costoso y poco accesible financiamiento, así como la tradicionalmente escasa productividad y las bajas eficiencia y eficacia del gasto público agropecuario, afectan al sector. De hecho, se estima que los países del

DR-CAFTA no utilizan bien la tierra y el trabajo de sus sectores agropecuarios para competir y beneficiarse del mercado agrícola mundial (USAID, 2008). En particular, destaca el descuido del capital humano rural: los elevados índices de analfabetismo y de desnutrición se reflejan en bajos niveles promedio de productividad laboral y, por consiguiente, en los ingresos.

El gasto gubernamental de la subregión en apoyo al sector agropecuario ha sido insuficiente. Es muy posible que esta situación se agrave, dada la restricción de recursos tanto del sector público como de los principales donantes (USAID, 2008, vol. 1). Los datos indican que el monto de apoyo total agropecuario (como porcentaje del PIB) es mucho menor en Centroamérica y la República Dominicana que en los países de la OCDE. Además, los apoyos a productores no parecen focalizarse en los pequeños productores de cultivos *sensibles* (por ejemplo, el maíz) (Arias, 2007).

Respuestas inmediatas a la crisis mundial y orientaciones estratégicas

Al igual que en el pasado, la crisis actual también puede presentar oportunidades a identificar. A continuación se comentan algunas propuestas para responder a la crisis global. Buena parte puede ser implementada en el corto plazo, por su costo relativamente bajo, con alto contenido de producción nacional, y un impacto significativo en la producción, empleo e ingresos agropecuarios y rurales.

El período actual de crisis coincide con la entrada en vigor del DR-CAFTA. Habrá que asegurar una mejor forma de aprovechar este tratado comercial. La experiencia de otros países con tratados comerciales similares ha demostrado que se requiere una clara decisión política de lograr la “preparación adecuada” para la apertura. Así, es conveniente aprovechar este período para modernizar el agro del Istmo Centroamericano y la República Dominicana. Las restricciones que enfrenta el sector agropecuario en la actualidad son mayores e incluyen los recursos fiscales y externos, agua y saneamiento y, finalmente, el magro financiamiento. Ello exige ser más eficiente y selectivo en la asignación y uso de recursos, así como en los propósitos y objetivos de la Agenda Agropecuaria y Rural.

Por ello, las medidas y propuestas para enfrentar los efectos de la crisis se caracterizan por su factibilidad a corto plazo. También se deben atenuar los impactos de la crisis y, de ser posible, tener un sesgo distributivo progresivo, mejorar los indicadores de pobreza, o al menos, evitar que se deterioren. Por otra parte, hoy se manifiesta la necesidad de un esfuerzo compartido, conjunto, privado y público, nacional y regional, de los países del Sistema de la Integración Centroamericana, así como de la cooperación internacional para lograr el crecimiento agropecuario. Es imperativo reforzar las alianzas actuales y ampliar otras con la participación de la academia, las ONG y los centros de investigación.

Tres recomendaciones de política para proteger al agro frente a los efectos de la crisis externa:

i) Promover la capitalización del agro y del medio rural. Se espera una inversión privada y producción agropecuaria muy baja, lo que exigirá un programa especial de inversión pública y de protección social que ayude al agro a aliviar la caída de los ingresos y el ensanchamiento de la pobreza. La inversión en infraestructura rural impulsa a la economía y alivia la pobreza. Pero debe realizarse una evaluación sistemática de las prioridades y factibilidad de la inversión en proyectos agropecuarios seleccionados, a la luz de la crisis. En general, es recomendable efectuar una evaluación y reorientación del gasto público a fin de vincularlo con la obtención de mejores resultados sectoriales y con evaluaciones de impacto. Del mismo modo, es importante agilizar los préstamos y proyectos en ejecución, y elevar la capacidad de ejecución. Cuando los recursos escasean, se requiere especial cuidado en su eficiente asignación y uso. Se debe reforzar lo bien hecho en política alimentaria durante 2008.

La inversión en la infraestructura rural debe ser preponderante e intensiva en mano de obra, para reducir los costos de transacción de acceso al mercado de los productores, y aumentar el número de horas trabajadas y la productividad. Combinaciones de diferentes tipos de infraestructura (complementariedad) incrementan significativamente el ingreso de los hogares¹⁰. También son importantes las inversiones en instalaciones de acopio, procesamiento, almacenamiento y pequeñas silos, acompañadas de medidas encaminadas a disminuir las considerables pérdidas poscosecha, en especial para los agricultores pobres.

Urge revisar la estructura y destino del gasto rural, hacerlo más eficiente, particularmente el agropecuario, y dar prioridad al dedicado a la salubridad para controles de plagas, operación de un sistema regional de información y alerta de existencias, producción, comercio y precios. Las acciones públicas en titulación de tierras y un sistema eficiente de arrendamiento contribuirían a bajar los costos de transacción; permitirían un registro de la tierra con un sistema unificado; mayor seguridad jurídica, reglas claras y de fácil acceso (FAO, 2009). Todo esto beneficiaría a los productores en general, pero en particular a los pequeños y pobres.

Además, se deben crear condiciones para un aumento significativo a corto plazo del crédito rural agropecuario, apoyado por el seguro de cosechas. Los gobiernos y la Política Agrícola Centroamericana pueden fomentar un seguro agropecuario al reforzar el marco regulatorio y legal; apoyar un sistema de información climática y agropecuaria pública confiable; y propiciar la armonización regional de servicios públicos para atraer a las compañías privadas de seguros y reaseguros (Arias y Covarrubias, 2006). El subsidio de primas de seguro puede fomentar su uso; la provisión de seguros a los productores pobres es un apoyo fundamental para protegerse de la pérdida de activos y producción debido al cambio climático. El seguro puede reforzar el apoyo gubernamental a la diversificación productiva y facilitar los contratos entre productores, agroindustria y comercializadores de granos básicos.

Las remesas de migrantes en el exterior, que mayoritariamente llegan al medio rural, pueden tener modalidades atractivas para su uso productivo agropecuario. Por ejemplo, un programa de incubación de pequeñas empresas agropecuarias, programas del tipo de apoyos de dos de parte del Estado por uno de parte del recipiente del emigrante para financiar empresas rurales, similares a las de México.

La evaluación de programas y proyectos es especialmente útil ante la crisis. Para asegurar la adecuada implementación de la política agropecuaria o rural, las evaluaciones de impacto, de logros y de eficiencia de programas y proyectos son muy relevantes. Así, puede ser útil fortalecer o crear unidades de evaluación con capacidad profesional elevada en los ministerios de agricultura y difundir públicamente los resultados de las evaluaciones (Grupo Interagencial para el Desarrollo Rural de México, 2009).

ii) Fortalecimiento del capital humano, asociado a las cadenas productivas. No puede haber una agricultura moderna sin formación de capital humano. No pueden elevarse los rendimientos y, por ende, las remuneraciones, sin el capital humano rural, lo cual tendría también impactos positivos en términos de los índices de desarrollo humano. Será difícil mejorar la sanidad e inocuidad agropecuaria sin incrementar la educación y mejorar la nutrición de la población rural. Se requiere un mayor y mejor gasto en educación de la población rural centroamericana; una política regional que promueva una red de universidades, centros de investigación y escuelas agropecuarias, con el propósito de apoyar la diversificación y modernización de las cadenas agropecuarias.

¹⁰ Los mayores rendimientos surgieron al invertir en teléfonos en Honduras, Guatemala y El Salvador y en electricidad en Costa Rica. Véase IFPRI, CEPAL y BID (2008).

En dos estudios de la CEPAL se ha demostrado, para el caso de México, que aumentar los años de escolaridad de los hogares rurales —y urbanos— eleva los ingresos de los hogares y reduce los niveles de pobreza de éstos (CEPAL, 2007 y Ordaz, 2009). También, un estudio empírico del caso de la producción en laderas en Honduras muestra que la educación y la fertilidad de suelos son los mayores determinantes en el ingreso de los hogares pobres. Por lo tanto, educar, formar capacidades, a la mayor parte de la población rural tiene la posibilidad de disminuir la pobreza y mejorar la producción agrícola sostenible (Hans y otros, 2003). Esta aseveración podría ser también válida para otros países de la subregión con producción en laderas. En consecuencia, conviene realizar un mayor aprovechamiento de los centros académicos y de innovación agropecuaria/rural.

iii) La eficiente irrigación y la adaptación al cambio climático son de alta prioridad. Si bien ya hay ciertos avances en la subregión, en el corto plazo urge dar prelación a la irrigación. Conviene promover la intensificación en el uso de la tierra y su diversificación, incorporando nuevas áreas a la producción; es importante recordar que 37% de la superficie arable no es cosechada. El gran potencial de irrigación alcanza los 3,8 millones de hectáreas, y debería ser aprovechado al ampliar las áreas bajo riego, dar un especial fomento a las pequeñas y micro obras de riego y de precisión¹¹, así como al almacenaje de agua con pequeñas obras para el acceso de los productores pobres. Esto último es de especial relevancia para beneficiar a los agricultores pobres. Es importante fomentar los programas de eficiencia en el uso del agua para irrigación y la baja de costos de operación y mantenimiento.

Conviene adoptar y difundir medidas de adaptación ante los efectos adversos del clima, como fomento de la producción de invernadero, métodos de manejo y recuperación de suelos, que incrementa los rendimientos, cambios en las fechas de siembra asociados a irrigación, introducción de variedades de mayor rendimiento y más resistentes a sequías, semillas genéticamente modificadas, énfasis en la reconversión de cultivos y apoyo al empleo no agrícola rural.

Una tarea pendiente es elevar la productividad. La política de investigación agrícola necesita bases para el desarrollo. El cambio técnico, el estructural y el crecimiento de la productividad no son procesos espontáneos. El sector público tiene que desempeñar un papel clave en los esfuerzos nacionales de innovación mediante la adopción de políticas públicas apropiadas y, de esta manera, compensar el hecho de que en la producción agrícola hay escasos estímulos a la investigación privada.

c) La industria manufacturera y los servicios

La manufactura en 2008 alcanzó un crecimiento de 1,3%, muy inferior al del año anterior (4,2%), lo que reafirma una pauta descendente a partir de 2005 cuando este rubro registró un crecimiento de 5,6%. El desempeño de la manufactura por países osciló entre un aumento de 2,2% y 3,8%, salvo en Costa Rica donde descendió 4,3%, situación no observada desde 2001. Los efectos de la crisis ya se sintieron con mayor fuerza en el último trimestre de 2008.

Los servicios básicos experimentaron un aumento de 11,4%. Por tercer año consecutivo, la construcción presentó el segundo mayor incremento de los sectores económicos en la subregión (5,4%). Sin embargo, esto también se compara negativamente con lo anterior (15,6% en 2006 y 9,3% en 2007). La expansión resultó especialmente importante en Panamá (30%) y Costa Rica (10,4%), mientras que en la República Dominicana, Nicaragua, Guatemala y El Salvador se registraron caídas entre 0,4% y 6%.

¹¹ La superficie irrigada es de apenas 6% de la cultivada.

A pesar de la crisis, algunos sectores ofrecen nuevas oportunidades de exportación

La crisis ha golpeado a los sectores exportadores de bienes en sus principales mercados de destino. Algunos pedidos, como el textil, disminuyeron drásticamente. No obstante, algunos sectores de manufacturas sufren contracciones menores debido a que se concentran en bienes esenciales (medicinas, alimentos básicos) o en tecnologías esenciales (*core technologies*). El desarrollo de estas industrias, sin embargo, requiere de tiempo y de alta inversión en recursos humanos.

Al buscar nuevas oportunidades de exportación al mercado internacional, aparecen de nuevo los servicios, especialmente los empresariales; por ejemplo, el valor de las exportaciones de servicios de Costa Rica durante 2008 se elevó. Si bien las exportaciones de servicios son aún pequeñas respecto del total (26% en el caso de Costa Rica), su tendencia y el tipo de contrataciones de personal que realizan (mejores condiciones salariales y de trabajo) abren un futuro potencial bastante promisorio.

Como se explica en CEPAL 2009, en lo que va del año, la crisis ha afectado más a las exportaciones de servicios que a las de bienes. Sin embargo, también es cierto que las empresas, sobre todo las transnacionales, han revalorado sus procesos y localizaciones para hacer frente a la crisis. Esto representa una oportunidad para la atracción de IED, como sugieren los datos de la contratación de personal en empresas de servicios en Costa Rica. Sin embargo, la atracción de IED requiere mejorar las condiciones para las inversiones en materia de infraestructura, capital humano, instituciones relacionadas eficientes, entre otras.

El sector turismo siguió creciendo en 2008

El turismo es una actividad económica importante para los países de la subregión, ya que contabilizó 17,5% de las divisas obtenidas mediante el comercio de bienes y servicios por los países centroamericanos y 33,7% para la República Dominicana (CEPAL, 2008a). A pesar de que en 2008 la crisis empezó a sentirse en el mundo, los países del Istmo Centroamericano registraron un crecimiento de 7,7% en el ingreso de turistas, mientras que la República Dominicana no cambió en este rubro. Sin embargo, en el último trimestre del año, la tasa de crecimiento en Centroamérica disminuyó e incluso fue negativa en la República Dominicana.

La expansión del turismo en 2008 se debió a la consolidación de algunos proyectos, el incremento de vuelos a la subregión y a la depreciación del dólar frente al euro. En balance, a pesar de no tener certeza acerca de lo que ocurrirá con este sector a raíz de la crisis, sí se perciben tendencias interesantes. Aunque es conocida la alta elasticidad de la demanda turística ante cambios en el ingreso, la subregión, por algunos motivos ya señalados, podría escapar, al menos en parte, a la tendencia hacia la contracción a nivel mundial. A ello podrían ayudar también los esfuerzos que realizan conjuntamente los países de la subregión para promoverse como un lugar de turismo multidespacho (playa y sol, cultural, ecológico) y la promoción del turismo intrarregional que da cuenta de alrededor de la mitad del total de visitantes a la región.

El Istmo Centroamericano y la República Dominicana podrían aprovechar esta crisis para consolidarse como un destino novedoso y atractivo, destacando sus ventajas, por ejemplo, sus menores precios relativos comparados con otras zonas y su cercanía geográfica con el mercado norteamericano.

Las ventajas comparativas de la maquila y las zonas francas en la subregión se han erosionado

El principal atractivo de la subregión para atraer IED han sido los estímulos fiscales disponibles para zonas francas y las industrias maquiladoras, la mano de obra barata, y la cercanía geográfica con los Estados Unidos. De acuerdo con los dictámenes de la Organización Mundial de Comercio (OMC), estos estímulos debían haber desaparecido desde 1995, pero la posibilidad de brindar este beneficio se ha prolongado y, conforme a los acuerdos vigentes, los países en desarrollo pueden seguir otorgando subsidios a la exportación que cubren a las empresas en zonas francas hasta 2015. Miles de empleos se han generado en la subregión por el beneficio de este subsidio y puede seguir siendo un atractivo para la IED en los difíciles años por venir.

En lo inmediato, no obstante, el sector de maquila y zonas francas (ZF) sufren un retroceso por la crisis. El sector textil y de confección tiene un desempeño muy desigual entre los países. Las posibilidades de acumular origen desde 2008 en el sector textil y de confección dentro de los países del DR-CAFTA y con México pueden abrir nuevas posibilidades para estas exportaciones al mercado de los Estados Unidos, pero se necesitaría hacer un esfuerzo mayor para generar estas nuevas cadenas productivas.

En lo que va de 2009, el panorama para el sector de maquila y zona franca era negativo pero variado: se abrían, cerraban o vendían empresas maquiladoras. En términos netos, se perdían empleos pero había algunas contrataciones nuevas.

En general, si bien la maquila centroamericana y dominicana, sobre todo la textil, presenta una contracción por la crisis internacional actual, el comportamiento a la “baja” ya se presentaba desde años anteriores, más como una reconversión productiva en respuesta a los cambios en la producción internacional de cadenas productivas globales. También la industria maquiladora ha presentado el cambio hacia industrias con mayor valor agregado. El problema en esta reconversión es que si bien se cierran puestos de trabajos en una industria para crearlos en otra, no necesariamente se absorbe a los empleados de las antiguas empresas, ya que la capacidad y experiencia demandada es diferente.

d) El sector energético

En 2008 el mercado internacional de petróleo registró la culminación de un período de fuertes alzas de precios, al superar varias marcas simbólicas e históricas, por ejemplo, los 100 dólares por barril (al final del mes de febrero, para el crudo marcador *West Texas Intermediate*, WTI). En términos reales, el precio promedio reportado durante 2008 fue superior a los promedios anuales registrados en anteriores choques petroleros¹². Durante los primeros siete meses de 2008 se observaron incrementos extraordinariamente altos, con variaciones interanuales del orden del 95% en mayo y junio. En julio se alcanzó el precio máximo de 145,31 dólares por barril. A partir de agosto los precios disminuyeron hasta alcanzar una tasa de crecimiento interanual negativa de 56% en diciembre de 2008 (véase el gráfico 24). En dicho mes, el precio promedio del WTI fue de 39,95 dólares por barril, cercano a los niveles observados en 2004.

Al igual que en crisis petroleras anteriores, la reciente es el resultado de una mayor demanda (impulsada por la expansión de economías en desarrollo, principalmente China e India) y una menor

¹² El promedio anual del WTI, en términos reales fue, durante 2008, 2,2% superior al promedio de 1980 y mucho mayor que los promedios de 1974 (147%) y 1990 (164%).

capacidad de oferta petrolera. Esta última está asociada a un rezago en inversiones, pero también a tensiones geopolíticas, a acciones y sucesos ocurridos en algunos de los principales países productores¹³. Como característica adicional de la reciente crisis petrolera, los mercados financieros tuvieron un papel muy importante. Por ejemplo, mediante los contratos a futuro, instituciones no petroleras (como fondos de pensiones y bancos de inversión) controlaron una porción grande del mercado de instrumentos referido, sin llegar a tener la intención de materializar dichos contratos, sino como una opción para cubrirse de la inflación y de la depreciación del dólar.

Gráfico 24
PRECIOS SPOT DEL CRUDO MARCADOR WEST TEXAS INTERMEDIATE (WTI)
EN EL PERÍODO ENERO DE 1998-MARZO DE 2009
(En dólares por barril)



Fuente: Sistema de Información del Departamento de Energía de los Estados Unidos (DOE).

Los países centroamericanos son importadores netos de hidrocarburos, ya que sólo Guatemala tiene una pequeña producción, destinada mayoritariamente a la exportación. Las economías de estos países muestran una alta dependencia en los hidrocarburos. En 2007, la industria eléctrica de la subregión registró una dependencia petrolera de 38,3%, que corresponde al porcentaje de energía eléctrica producida con derivados del petróleo; 59% fue generada con fuentes renovables (hidráulicas, geotérmica, viento y biomasa) y el restante 2,7% con plantas activadas con carbón mineral. No obstante, la situación entre países varía significativamente. Nicaragua y Honduras reportan una alta dependencia petrolera, por arriba de 60%, mientras que El Salvador y Panamá la tienen moderada, entre 30% y 45%, y únicamente Costa Rica muestra una baja subordinación al hidrocarburo (menor a 10%).

¹³ Entre los principales sucesos están los recortes de producción por parte de los Estados de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP); el recorte en la producción de Nigeria, luego de ataques terroristas y de las protestas de la población en contra de la actividad petrolera (2006); y varios huracanes tropicales en el Atlántico del continente americano, que afectaron de manera particular la actividad en el Golfo de México.

El alza del precio del petróleo y sus derivados tuvo un efecto directo en la inflación de los países de la subregión mediante mayores costos del transporte, gas propano, energía eléctrica y otros insumos relacionados con el petróleo (véase la sección sobre la inflación de este documento). Asimismo, el incremento de precios de los hidrocarburos afectó significativamente las cuentas externas de las economías de la subregión y tuvo también una incidencia negativa en las actividades productivas en todos los países de la subregión: los aumentos en los costos del transporte, energía eléctrica e insumos, como fertilizantes, tuvieron un efecto negativo en el crecimiento de la industria manufacturera, agricultura y construcción.

Para 2008, con excepción de Panamá, el porcentaje de ingreso de la recaudación impositiva a los combustibles en relación con el total de los ingresos tributarios de los gobiernos centrales supera 10%. En el caso de Honduras, esta proporción llega a 13,7%, en tanto que en Costa Rica se sitúa en 11,9%. En estos dos países, el monto recaudado por concepto de impuestos a los combustibles constituye casi la mitad de lo percibido por concepto de impuesto sobre la renta.

Desde hace varios años los gobiernos de los países centroamericanos, con excepción de Costa Rica, han implementado una política de subsidios a la energía eléctrica y al transporte público, y en algunos casos al GLP, con el objetivo de reducir el traslado directo e inmediato de los incrementos de los precios mundiales de los hidrocarburos a los precios domésticos. Una de las primeras respuestas de los gobiernos a la reciente alza de los combustibles fue la confirmación y/o profundización de estos subsidios.

El Salvador y Honduras destinan los mayores montos de recursos financieros por concepto de subsidios energéticos, equivalentes a 1,5% del PIB y más de 9% de sus ingresos fiscales. Sobresale El Salvador, donde los subsidios mencionados representaron 13,5% de los ingresos fiscales.

Finalmente, este aumento de precios del petróleo ha conducido a que los gobiernos de la subregión asignen una alta prioridad al tema energético, particularmente a la actualización y aprobación de planes para el subsector eléctrico, fundamentado principalmente en el cambio de la matriz energética. De igual forma, todos los países han emprendido programas de ahorro y uso eficiente de energía. Por ejemplo, el proceso de construcción de centrales hidroeléctricas en casi todos los países, la contratación y construcción de plantas de generación de energía eléctrica con base en el carbón, en Guatemala y Honduras; y la obligatoriedad, a partir de 2009 del uso de biocombustibles, con mezclas de 7% en Costa Rica. También existen programas de ahorro de combustibles mediante la prohibición de circulación al día de cierto número de vehículos (en Costa Rica y en proceso de implementación en Honduras) y los carriles reversibles y las primeras fases del metro de superficie en Guatemala.

Los biocombustibles son una alternativa considerada por los países centroamericanos ante la escalada de los precios del petróleo. Costa Rica inició un proyecto piloto en la zona norte de su territorio, con una mezcla de 7% de bioetanol y 93% de gasolina, desde 2007.

El descenso de los precios de hidrocarburos significará en 2009 un alivio importante, tanto para el fisco como para la balanza de pagos. Se puede prever que el precio de petróleo en 2009 en promedio no sobrepase 60% del promedio alcanzado en 2008 (que fue cerca de 100 dólares por barril). De este modo, en este terreno, 2009 traerá algunos beneficios, luego de los elevados costos que provocó su alza en 2008 para el Istmo Centroamericano y la República Dominicana. Si bien el precio de petróleo ha aumentado a partir del segundo trimestre de 2009, su cotización ha estado sustancialmente por debajo del promedio de 2008.

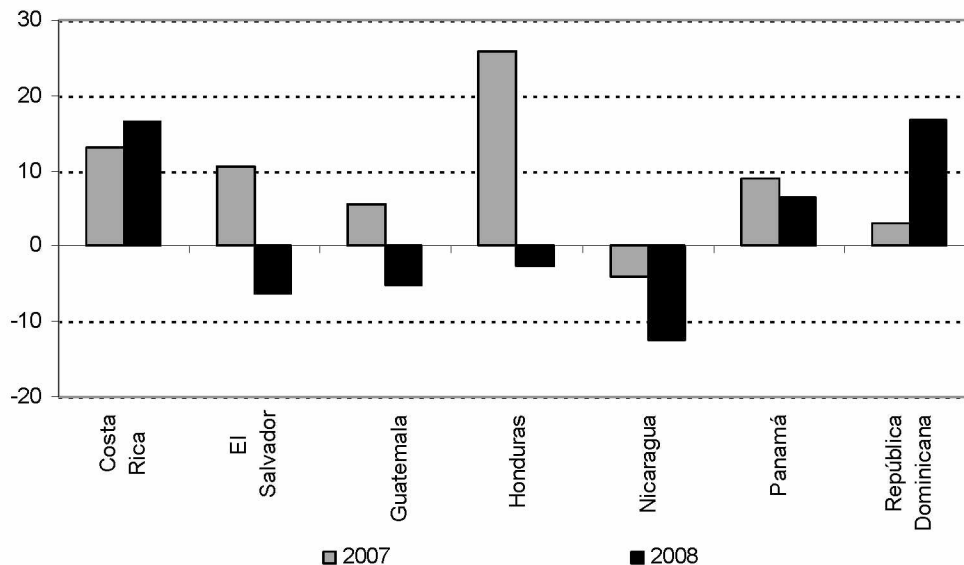
e) El sector financiero

El sector financiero de la subregión se caracteriza por una escasa profundidad, menores niveles de bancarización, poca presencia de bancos internacionales y poca sofisticación. Las bolsas de valores en la subregión tampoco son grandes y complejas. La única excepción es el Centro Bancario Internacional de Panamá que presenta indicadores muy por encima del promedio subregional. Por este escaso desarrollo financiero, las economías no sufrieron los síntomas de la crisis durante su fase financiera.

En 2008 se pueden identificar claramente dos períodos con tendencias muy diferentes en el sistema financiero. Los primeros ocho meses del año se caracterizaron por una mejoría de casi la totalidad de los indicadores financieros, mientras que el resto del año trajo un deterioro paulatino y generalizado.

Este cambio de tendencia desde mediados de 2008 fue producto de la respuesta a la crisis financiera, por una parte, y resultado de los efectos adversos de la crisis, por otra. Uno de estos cambios fue la reducción en la liquidez del sistema. Su tasa nominal de crecimiento interanual pasó de 16% en enero de 2007 a sólo 2% en diciembre de 2008, lo que produjo una fuerte contracción del crédito (en algunos casos el cierre total de líneas de crédito) e incrementos en las tasas de interés activas. La tasa de crecimiento promedio del crédito interno en el Istmo Centroamericano pasó de 11,1% en 2007 a 2,6% en 2008 (véase el gráfico 25), mientras que en el crédito al sector privado esta misma tasa se redujo de 14,7% a 5,4% en el mismo período.

Gráfico 25
ISTMO CENTROAMERICANO: CRÉDITO INTERNO, 2007-2008
(Tasas de crecimiento)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

A diciembre de 2008 los indicadores más relevantes del sistema bancario en la subregión fueron negativos, situación que se prolongó en el primer semestre de 2009. Los bancos de cada país del Istmo Centroamericano (excepto en la República Dominicana) reportaron un aumento de la cartera vencida con respecto al crédito total y una disminución de las provisiones para amortiguar la pérdida de cartera

vencida. Además, los depósitos totales se redujeron en comparación con el crédito total en todas las economías, menos en Guatemala y en Panamá, donde crecieron levemente. Esto enciende los focos rojos del sistema financiero porque evidencia el deterioro del desempeño de los bancos de la subregión y los hace más vulnerables ante una situación de crisis profunda. Asimismo, en 2008 algunos de estos bancos tuvieron un menor margen implícito de intermediación financiera y menores utilidades, lo que debilitó el negocio bancario regional (para mayores detalles, véase el cuadro 17 del anexo estadístico).

El deterioro señalado anteriormente es producto de la crisis, que si bien no empezó en la subregión, tiene repercusiones fuertes para su sector financiero. La crisis contrajo los niveles de actividad económica, y creó mayores niveles de desempleo y un mayor nivel de riesgo asociado al otorgamiento de crédito. Este menor nivel de actividad económica implica, a su vez, un menor requerimiento de créditos por parte del sector privado, que sumado al mayor riesgo percibido por las instituciones financieras, redundan en una contracción en la canalización del crédito. Por otra parte, los menores niveles de ingresos recaudados por las empresas, conjuntamente con los mayores niveles de desempleo, han mermado los ingresos disponibles del sector privado y, por lo tanto, su capacidad de ahorro. En una situación semejante, los bancos adoptan una estrategia defensiva y restringen la actividad crediticia, ya que advierten un riesgo mayor causado por el deterioro de las condiciones económicas.

La prolongación de la crisis en el primer semestre de 2009 y su muy lenta recuperación acarrearán la continuación de las tendencias adversas registradas a finales del año anterior. Es probable que las condiciones se vuelvan más precarias, con la consiguiente intensificación de las tendencias negativas. Los riesgos relacionados con el descalce de monedas (la concordancia de la denominación de los pasivos y activos en la misma moneda, o su discrepancia), y con el de plazos (la concordancia temporal de las captaciones y colocaciones, o su discrepancia), son las fuentes de una posible profundización de las tendencias negativas, lo que podría representar un desafío mayor a las autoridades económicas a lo largo del año. Mantener la liquidez externa y disminuir la variabilidad del tipo de cambio deberían ser las prioridades de los bancos centrales en los casos de mayor riesgo.

Un riesgo adicional son las prácticas de otorgamiento de crédito a empresas relacionadas. La existencia de grandes grupos económicos con empresas en el sector real, que al mismo tiempo son dueños de bancos, incrementa la vulnerabilidad del sistema financiero. Si bien es cierto que la regulación ha avanzado en el período reciente, este riesgo se mantiene alto en algunos países.

Los sistemas financieros enfrentarán una situación económica deteriorada, con menores posibilidades de encontrar fuentes de financiamiento externo y menores depósitos en la economía nacional. Como el desarrollo del mercado de capitales es todavía incipiente en la subregión, el sector corporativo demandará mayores cantidades de préstamos justamente en el período de escaso o nulo financiamiento externo. Esto provocará fuertes tensiones en el sistema financiero y presionará las tasas de interés hacia arriba en una situación de escasez de liquidez generalizada.

En 2008 hubo algunos cambios en la estructura administrativa del sistema bancario en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana, y con la adopción de una nueva regulación (proveniente de los acuerdos de Basilea I y II), se intenta disminuir los riesgos y su vulnerabilidad a los choques externos. Para salir fortalecidos de la actual coyuntura, es necesario avanzar en el desarrollo de la supervisión integral consolidada, tanto a nivel de país como subregional, ya que prevalecen algunas fallas no menores en el sistema financiero.

En suma, los desafíos de los sistemas financieros en los países de la subregión serán mayores en 2009. Si bien es cierto que el nivel de desarrollo relativamente menor del sistema financiero fue

una ventaja en cuanto a la exposición a los instrumentos financieros novedosos que fueron el epicentro de la crisis durante 2008, para 2009 se puede esperar un deterioro de las condiciones a medida que los efectos de la crisis se sientan en mayor grado mediante sus canales más tradicionales de transmisión. La pérdida de empleos, la reducción de la actividad económica, el aumento del número de quiebras en el sector real, así como el menor ingreso de los clientes a lo largo del año, atentarán contra el desempeño y la solidez del sistema financiero.

4. El empleo, las remuneraciones y los precios

a) El empleo

Una de las características más sobresalientes de la crisis actual es el empeoramiento de la situación del mercado laboral. Es sintomático que la entrada a la recesión de la economía estadounidense en diciembre de 2007 fue declarada por el National Bureau of Economic Research, no por el retroceso del PIB, sino por el de las condiciones del mercado laboral. El deterioro del mercado laboral había empezado desde marzo de 2007 cuando la tasa de desempleo se encontraba en 4,4%. En 2008 se produjo una divergencia entre el crecimiento de la actividad económica en los Estados Unidos (1,1%) y el del desempleo. Desde el comienzo de la recesión estadounidense y hasta agosto del 2009 se han perdido 6,9 millones de puestos de trabajo, por lo que la tasa de desempleo en este mes alcanzó 9,7%.

Otras regiones del mundo registran el mismo fenómeno. Los mercados laborales de Europa reaccionan con mayor lentitud que el de los Estados Unidos porque están más regulados y son menos flexibles. A pesar de ello, las tasas de desempleo aumentan en todos los países europeos. China, por su parte, al mes de agosto de 2009, ha perdido más de 40 millones de empleos, la mayoría de ellos en los sectores afectados por la disminución de exportaciones.

Para los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana es más significativa la comparación con los países en desarrollo que tienen una estructura productiva similar y cuyas condiciones del mercado laboral no son tan distintas. Un buen ejemplo en este sentido es México, que comparte varias características con los países analizados. Gracias a la disponibilidad de estadísticas mensuales respecto de los empleos formales, se puede ver la magnitud del impacto de la crisis en México. Entre noviembre de 2008 y febrero de 2009 se perdieron 599.000 empleos formales y se estima que para fines de 2009 se perderán cerca de 900.000 puestos de trabajo. Por lo tanto, es de esperar que un patrón similar se repita en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana.

La desaceleración económica de 2008 se reflejó en un empeoramiento en la cantidad y calidad del empleo en la región. En la mayoría de los países el desempleo abierto se incrementó, al igual que el empleo informal. Por ejemplo, en Costa Rica la tasa de ocupación nacional bajó medio punto porcentual, situación que se repitió casi de forma paralela en el resto de países de Centroamérica. En contraste, en la República Dominicana la tasa de ocupación subió cerca de 1,6%, mientras que en Panamá el desempleo abierto descendió de 6,4% en 2007 a 5,6% en 2008, debido a que su actividad económica superó ampliamente el promedio regional.

De acuerdo con información de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y con cálculos propios, cabe afirmar que en 2009 la disminución del crecimiento económico afectará el empleo en el Istmo Centroamericano y en la República Dominicana. Si se toma en cuenta la desaceleración estimada de las economías de la subregión en 2009, el empleo declinará entre 0,4% y 2%.

Además, habrá un impacto diferenciado según el género. El empleo femenino será afectado en mayor medida por la crisis que el masculino, ya que el primero posee una mayor sensibilidad a cambios en el producto (véase el cuadro 5). En una situación en la que hay sobrerrepresentación de mujeres que viven en situaciones de pobreza en la región, este pronóstico pone de relieve la urgencia de adoptar medidas apropiadas, en términos de políticas sociales y económicas eficaces, a fin de mitigar los peores efectos de la crisis.

Cuadro 5
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: ELASTICIDAD DEL
EMPLEO CON RESPECTO AL PRODUCTO Y PÉRDIDA DE
EMPLEOS PROYECTADA PARA 2009 ^a
(En coeficientes)

| | Total | Hombres | Mujeres | Pérdida proyectada de empleos en 2009 como porcentaje del empleo total |
|----------------------|-------|---------|---------|--|
| Costa Rica | 0,7 | 0,6 | 0,8 | 1,3 |
| El Salvador | 0,9 | 0,4 | 1,5 | 1,4 |
| Guatemala | 1,0 | 0,9 | 1,2 | 1,2 |
| Honduras | 1,3 | 0,8 | 2,2 | 2,0 |
| Nicaragua | 0,6 | 0,6 | 0,7 | 0,8 |
| Panamá | 0,8 | 0,5 | 1,3 | 0,6 |
| República Dominicana | 0,5 | 0,3 | 0,8 | 0,4 |

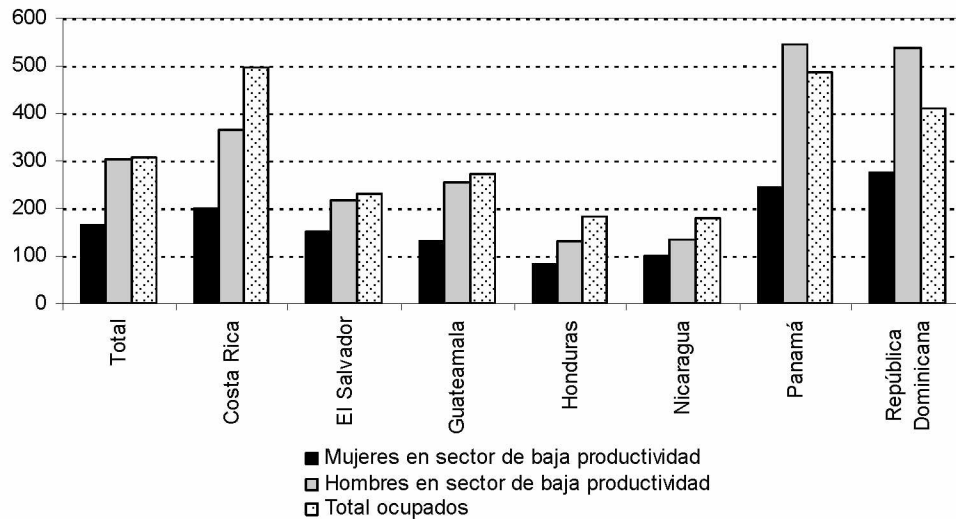
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la OIT.

^a Para las proyecciones de 2009 se tomó como base el crecimiento del PIB que se presenta en la última sección de este documento.

Las mujeres ocupadas en el sector urbano en el Istmo Centroamericano se concentran principalmente en el sector de servicios sociales, comunitarios y personales (32%), en el comercio (28,5%) y en la manufactura (13,2%). Los efectos adversos para las mujeres se podrían observar principalmente debido a la ya existente vulnerabilidad del empleo femenino que se relaciona con la ausencia de protección social y de políticas de conciliación familiar-laboral, inestabilidad en los ingresos y brecha salarial entre hombres y mujeres (véase el gráfico 26).

El análisis por sectores muestra respuestas diferenciadas al deterioro de las condiciones económicas. Como se aprecia en el cuadro 6, es probable que el trabajo en el sector agrícola en algunas de las economías de la subregión se incremente debido a un efecto de desplazamiento de los sectores como industria y servicios, que eliminarán puestos de trabajo por la crisis. Algunos de los trabajadores despedidos en estos dos sectores, ante una muy débil demanda de trabajo urbano, regresarían al campo a buscar empleo en el medio rural. El sector de los servicios sería el más afectado en la mayoría de los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana dada su mayor sensibilidad a los ajustes en la actividad productiva.

Gráfico 26
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: INGRESO MEDIO
DE LA POBLACIÓN URBANA OCUPADA EN TODOS LOS SECTORES
Y LOS DE BAJA PRODUCTIVIDAD, TOTAL,
MUJERES Y HOMBRES, 2006
(Ingreso medio, en dólares de 2000)



Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Cuadro 6
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
ELASTICIDAD SECTORIAL DEL EMPLEO CON RESPECTO
AL VALOR AGREGADO, 2001-2005
(En coeficientes)

| | Agricultura | Industria | Servicios |
|----------------------|-------------|-----------|-----------|
| Costa Rica | -0,1 | 0,5 | 1,2 |
| El Salvador | -0,7 | 0,6 | 1,6 |
| Guatemala | 0,1 | 0,9 | 1,6 |
| Honduras | 1,2 | 0,9 | 1,4 |
| Nicaragua | -0,3 | 1,8 | 0,9 |
| Panamá | 0,1 | 0,6 | 1,0 |
| República Dominicana | 0,2 | 0,3 | 0,6 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la OIT.

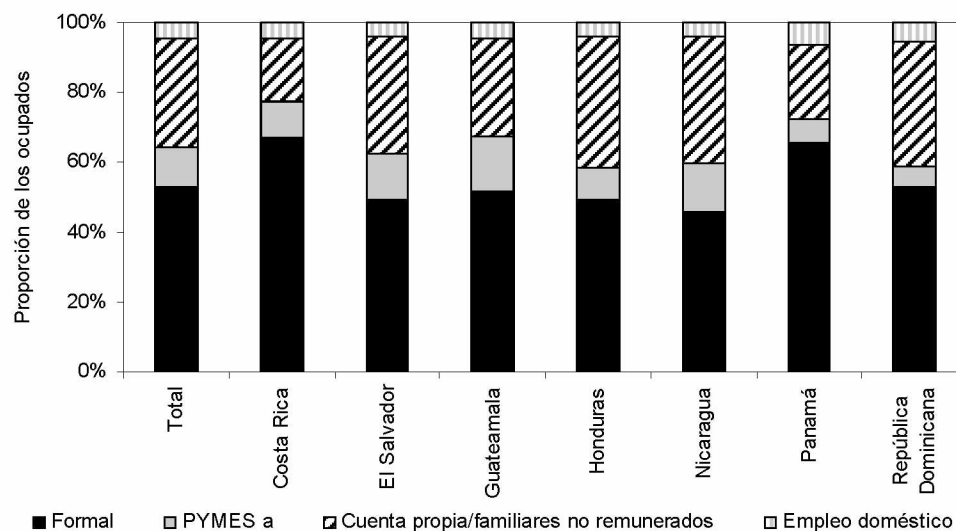
El hecho de que la pérdida de empleo hasta el momento haya sido la manifestación más destacada de la crisis en el mundo significa que el ajuste en el mercado laboral se produciría mayormente vía cantidades que vía precios, al menos en 2009. Otro mecanismo de ajuste podría provenir de la calidad del empleo. Se puede esperar que la crisis la deteriore por la inestabilidad y la flexibilización de los términos de empleo. Si bien la existencia de condiciones de empleo más flexibles facilita la participación de otros grupos, como jóvenes y mujeres, en sectores marcados por dichas tendencias, dichos grupos se

expondrían más a la pérdida del empleo estable y formal durante la crisis, y por lo tanto a los riesgos de un trabajo precario.

La pérdida de empleo en el sector formal y la consecuente reducción de ingresos familiares obligarán a los desempleados a buscar oportunidades en el sector informal. La falta de disponibilidad de crédito de las PYMES en el sector formal impide absorber a todos los que buscarán empleo. Lo más probable será que se creen formas de generación de ingresos a escala pequeña y familiar dentro del sector informal, como estrategia de supervivencia de los hogares. Tales estrategias podrían tener efectos significativos en el aumento de trabajo no-remunerado de miembros de la familia, con el peso del trabajo en las mujeres y los niños (CEPAL, 2008b).

Sin embargo, las posibilidades de expansión del sector informal son inciertas, ya que también su capacidad de incorporación de nuevos trabajadores es limitada. El sector informal ya es muy grande en las economías del Istmo Centroamericano y la República Dominicana (véase el gráfico 27), y se acerca a su punto de saturación. Otra válvula de escape que en los últimos 20 años ha funcionado para disminuir la brecha entre la enorme entrada de personas en la población económicamente activa, así como la insuficiente creación de empleos, ha sido la migración a países desarrollados, y en especial a los Estados Unidos. Sin embargo, el endurecimiento de la política migratoria estadounidense minimizará la función de migración como válvula de escape durante la crisis actual, además de que las oportunidades de ocupación en los Estados Unidos serán menores por la recesión. Finalmente, el posible retorno de migrantes desde los Estados Unidos también ejercerá presión tanto en la competencia para el empleo formal y en el mercado informal, como en la reducción de los ingresos familiares.

Gráfico 27
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE
ACTIVA OCUPADA, ZONAS URBANAS, 2007
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Trabajadores en empresas de menos de 6 personas y que no son profesionales ni técnicos.

Finalmente, la maquila, que también ha funcionado como un creador importante de empleos, sobre todo para mujeres, muchas veces bajo condiciones flexibles e inestables, en esta crisis ha sido vulnerable a los ciclos económicos. Esta vulnerabilidad se añade a problemas estructurales de maquila que empezaron hace varios años y que se agravaron con la terminación del Acuerdo Multifibras en 2005. Como se espera un descenso sustancial de la IED durante la crisis, la maquila no podrá ofrecer empleo adicional. Más bien, es de esperar que el número de empleados también disminuya en este sector.

En suma, la situación en el mercado laboral durante la crisis actual podría empeorar de manera significativa. La migración y el sector informal, que han sido las recientes dos válvulas de escape más importantes, ya no podrán ejercer este rol. En consecuencia, el desafío de la política pública será de ayudar a minimizar la pérdida de empleo y tratar de estimular la creación de empleo adicional, tanto en el sector público como en el privado. Las actividades intensivas en mano de obra serían mucho más recomendables que las actividades intensivas en capital. La inversión pública podría desempeñar un papel fundamental en minimizar los efectos adversos de la crisis con relación al mercado laboral.

b) Las remuneraciones

A mediados de 2008 hubo un leve aumento de los salarios nominales para tratar de amortiguar el efecto pernicioso de la inflación, aunque estas medidas resultaron insuficientes para contener la caída del salario real, que tuvo retrocesos hasta de 10% en algunos países de la subregión. Por ejemplo, en El Salvador, a mediados de 2008, los salarios mínimos se elevaron en promedio 5%, aunque no compensaron la baja del salario real, que se contrajo 2,4%. En Guatemala, el salario mínimo diario no tuvo ajustes nominales y, en términos reales, se redujo cerca de 10%. Por su parte, en 2008 en la República Dominicana, los salarios mínimos nominales de las empresas privadas se incrementaron levemente, mientras que los del sector público registraron una expansión significativa. Así, al tomar en cuenta la inflación a 12 meses, en términos reales se registró una caída de 1,1% de los primeros, un aumento de 5,4% para los de las empresas ubicadas en zonas francas, y de 32,8% en el sector público. En el primer semestre de 2009, el salario mínimo experimentó un leve ajuste al alza.

La atenuación de la inflación en el último trimestre de 2008 y a mediados de 2009 significa un alivio a las presiones de deterioro en los salarios reales. Es probable que los menores niveles de inflación en 2009 ayuden a conservar el nivel del salario real, si bien en un contexto de elevados despidos y de mayor informalidad en el mercado laboral.

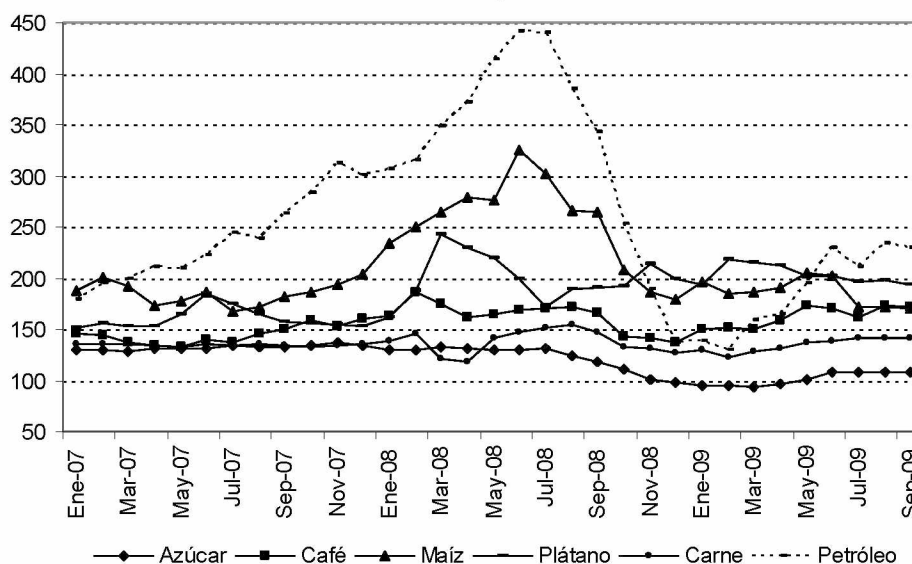
c) Los precios

Después de un incremento vertiginoso (casi de tres puntos porcentuales) de la tasa de inflación de 2006 a 2007, en 2008, medida de diciembre a diciembre, la inflación en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana se ubicó en 9,2%, de forma casi paralela con las alzas y las reducciones de los precios internacionales de petróleo y los alimentos (véase el gráfico 28). Una forma en que se ha manifestado la crisis actual es la búsqueda de refugios sólidos ante la destrucción de capital en la esfera financiera. Los inversionistas pensaban durante buena parte de 2008 que las materias primas podrían ser este refugio, o una reserva de valor. A causa de eso, los precios internacionales del petróleo llegaron en julio de 2008 a 147 dólares por barril, una cifra jamás vista para este hidrocarburo. También se elevaron sustancialmente los precios de alimentos, y se provocó un fuerte impacto en la inflación de los países importadores netos de alimentos, como los del Istmo Centroamericano y la República Dominicana. Esto afectó de manera desproporcionada a los estratos más pobres, ya que en su

canasta de consumo los alimentos abarcan una mayor proporción que en la de los estratos más pudientes.

Gráfico 28
PRECIOS INTERNACIONALES DE PRODUCTOS
SELECCIONADOS, 2008

(En índices 2000 = 100, promedios anuales)

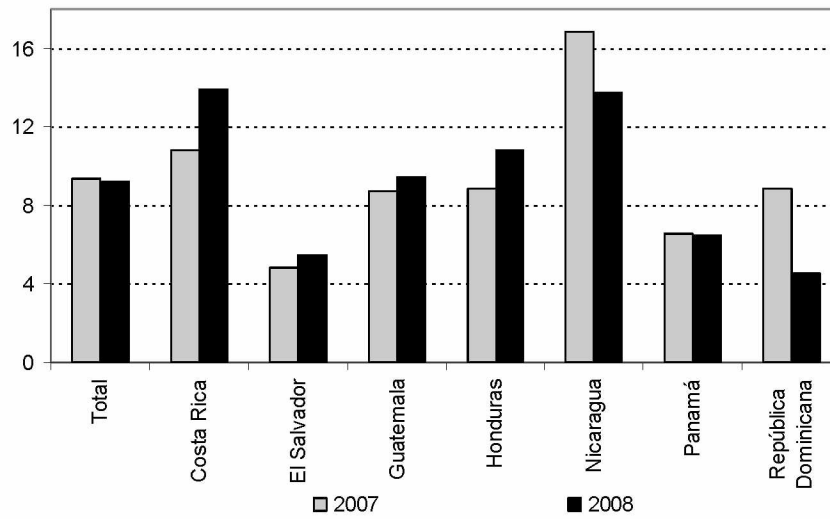


Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

La inflación regional resultó levemente superior (menos de un medio punto porcentual) que el nivel promedio registrado por el conjunto de los países de América Latina y el Caribe (8,4%). Por segundo año consecutivo, se advirtió una mayor divergencia de las tasas de inflación de los países de la subregión. Costa Rica, Honduras y Nicaragua superaron 10%, en tanto que las tasas más bajas fueron las de El Salvador y la República Dominicana (5,5% y 4,5%, respectivamente). Además, la inflación tuvo un incremento generalizado en la mayoría de los países, salvo Nicaragua, la República Dominicana y Panamá (véase el gráfico 29).

Estos movimientos se produjeron a pesar de la disciplina macroeconómica y las apreciaciones de las monedas nacionales de varios países en la primera parte del año, que fueron insuficientes para contrarrestar el alza de los precios de los productos importados. Sin embargo, para 2009 se espera un descenso de la inflación asociada a las disminuciones de los precios internacionales del petróleo y derivados y de los alimentos, ya que la reducida demanda por la crisis económica mundial frenará estos rubros. En consecuencia, el componente importado de la inflación, que en los años anteriores presionó los precios al alza, en 2009 tendrá efectos benéficos para el nivel general de precios de los países analizados (véase el gráfico 28). Esto elevará el margen de acción de la política monetaria de algunos bancos centrales, con lo que se procuraría obtener una tasa de inflación baja y estable, además de estimular la actividad económica. En los primeros nueve meses de 2009, las tendencias apuntan hacia una inflación promedio por debajo de 5% para los países de la subregión.

Gráfico 29
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
TASA DE INFLACIÓN, 2007-2008
(Variación porcentual)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

5. Impactos sociales

Los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana tuvieron un avance moderado en muchos indicadores sociales durante los años del auge (2003-2007). Algunos objetivos del Milenio (ODM) avanzaban satisfactoriamente. La pobreza y la indigencia, relacionadas estrechamente con varios ODM, disminuyeron gracias a los programas de protección social enfocados a las poblaciones que viven en pobreza extrema, con un enfoque principal en programas de transferencias condicionales. El gasto social, especialmente en la educación y en la salud, aumentaba en cada país. La crisis, sin embargo, pone en riesgo estos progresos, y en especial afectará a las poblaciones más vulnerables.

Como se analizó en las secciones anteriores, la crisis financiera y la recesión internacional ya han afectado la actividad productiva, el comercio, el empleo, las remuneraciones y las perspectivas económicas de los países de la subregión. Estos efectos causarán un deterioro significativo de las condiciones de vida de las poblaciones, al extender la pobreza, la desigualdad, la marginación y minar la cohesión social. Los impactos en el ámbito social en los diferentes países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana pueden ser severos, con consecuencias preocupantes sobre la estabilidad social y política. Esta situación exige cuidado y monitoreo sistemáticos por parte de los responsables de la política pública, en especial por las instancias encargadas de la protección y seguridad social y de la asignación de los recursos públicos.

Los canales de transmisión a la esfera social son mediante el empleo y la reducción de ingresos de hogares a corto plazo...

Cinco son los canales principales de transmisión de los impactos del contexto económico internacional adverso sobre el bienestar de las poblaciones de los países de la subregión, que se relacionan tanto con las condiciones del mercado laboral local, como con el internacional, por el fenómeno tradicionalmente extendido de migración de trabajadores hacia el extranjero. Dichos canales incluyen principalmente: a) el regreso de migrantes y la disminución en las remesas familiares; b) la pérdida de empleo (con la consecuente reducción de la población cubierta por la protección social formal); c) el empeoramiento de la calidad del empleo; d) la contracción del gasto público social a consecuencia de una menor disponibilidad de recursos públicos, y e) la limitación en ciertos flujos de cooperación externa para apoyar iniciativas de protección social e infraestructura social.

Dichos canales tienen el efecto inmediato de bajar los ingresos familiares y representan un riesgo real de caer en la pobreza o la indigencia. Por otra parte, otros impactos sociales igualmente se relacionan con la pérdida de empleo en el sector formal, incluida la importante disminución de la población cubierta por la protección social asociada con el mercado laboral, tanto el receptor principal como sus beneficiarios dependientes, con impactos negativos en términos de acceso de la población a servicios sociales o de salud.

Dada la elevada desigualdad al interior de los diversos países de la subregión, tanto en términos de ingresos como de género y exclusión cultural, los impactos sociales podrían extenderse aún más, y hasta podrían amenazar el bienestar y desarrollo humano de diferentes sectores de la población. Todo esto no sólo afectará las posibilidades de que los individuos alcancen niveles de desarrollo humano aceptables, sino también el potencial de los países de seguir reduciendo la pobreza y la indigencia, evitar la pobreza intergeneracional, cumplir con los indicadores de los ODM, para mejorar los niveles de cohesión social, y contar con una población lo suficientemente capacitada para que funcione y produzca una estrategia de estabilidad y crecimiento económicos a largo plazo.

La contracción de los ingresos de remesas y el empleo formal afectará más a poblaciones vulnerables y aumentará la pobreza...

Los altos niveles de desigualdad y de incidencia de la pobreza en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana, incluso entre la población ocupada en el sector formal, subrayan la importancia de cualquier fuente de ingreso y la necesidad de luchar contra la vulnerabilidad a la que se podrían enfrentar las familias de reducir o perder las remesas o el empleo (véase el cuadro 7).

Cuadro 7
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
DESIGUALDAD Y POBREZA, 2007
(En porcentajes y coeficientes)

| | Pobreza (%) | Coficiente de GINI | Incidencia de pobreza entre ocupados por cuenta propia/familiares no remunerados (%) | Incidencia de pobreza entre otros ocupados (%) ^a |
|-----------------------|-------------|--------------------|--|---|
| Total | 49,6 | 0,57 | 45,2 | 38,7 |
| Istmo Centroamericano | 50,8 | 0,57 | 50,4 | 40,8 |
| Centroamérica | 52,8 | 0,57 | 51,9 | 42,8 |
| Costa Rica | 18,6 | 0,51 | 20 | 10 |
| El Salvador | 47,5 | 0,58 | 46 | 36 |
| Guatemala | 54,8 | 0,62 | 50 | 44 |
| Honduras | 68,9 | 0,54 | 73 | 60 |
| Nicaragua | 61,9 | 0,57 | 62 | 53 |
| Panamá | 29 | 0,54 | 34 | 19 |
| República Dominicana | 44,5 | 0,56 | 24 | 30 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Otros ocupados incluyen a todos los mayores de 15 años y a los que no son trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados.

Destaca, en una primera instancia, que aquellos grupos o sectores cuyos ingresos dependen crucialmente del sector externo, y que carezcan de opciones de reinsertarse rápida y efectivamente en el mercado laboral, serán fuertemente afectados. Una arista aguda de este fenómeno será el futuro de los migrantes que trabajan, ilegal o legalmente, en los Estados Unidos, sobre todo en sectores como el de la construcción, cuya actividad se ha deprimido profundamente con esta crisis. La actual recesión pone en riesgo la viabilidad de su estancia y reinsertión laboral en el extranjero. Algunos corren un creciente peligro de ser deportados a sus países de origen ante la estrechez del mercado laboral estadounidense. En dirección similar apunta la pérdida de impulso que se comienza a ver en los flujos migratorios al extranjero, ya sea por las políticas de mayor restricción a la entrada ilegal, o por las bajas expectativas de encontrar trabajo en el exterior.

En todo caso, y asociado a este deterioro, las remesas familiares caerán y pondrán en posición crítica la subsistencia de ciertos individuos, familias y comunidades vulnerables y pobres, cuyas estrategias de supervivencia familiar dependen tradicionalmente de tales transferencias de recursos

provenientes del extranjero, principalmente de los Estados Unidos. Además, cabe señalar que las familias receptoras las utilizan para mejorar la salud y la educación, así que esta reducción puede tener un impacto adverso de largo plazo en el bienestar de las familias pobres.

Las remesas son una fuente de ingreso importante para muchos hogares pobres. Al respecto, en Guatemala, por ejemplo¹⁴, en 2007, la población que recibe las remesas se compone generalmente de mujeres de bajo nivel educativo y escasos ingresos laborales. En estos casos, la pérdida de remesas puede acarrear una merma de independencia económica de las mujeres, adquirida muchas veces en la migración. Los beneficiarios residen en su mayoría en el área rural (57%) y, entre ellos, un poco más de la quinta parte es población indígena, por lo que el impacto significativo y relativo de tal detrimento sería mayor para dichos grupos.

Además de las reducciones generadas por la disminución de remesas, los ingresos familiares provenientes del empleo formal se encuentran en un grado mayor de riesgo de perderse o declinar. El impacto negativo se propagará con fuerza en el resto de la población a medida que la contracción económica de las empresas ligadas al sector externo se multiplique y se extienda a los demás sectores de actividad abocados al mercado interno. Dicha privación de empleo formal multiplicará los efectos negativos de la disminución de remesas para los hogares recipientes, impactará en hogares tanto de formulación tradicional (es decir, un receptor masculino con dependientes familiares), como en las múltiples construcciones contemporáneas y diferentes de hogares, al destacar los encabezados por mujeres y/o los que tienen varios miembros de la familia que trabajan en el sector formal.

De esta forma, la pérdida del empleo tendrá aún un mayor impacto en los hogares y sectores de la población marginados de una forma u otra. Por ejemplo, con un horizonte temporal de mayor alcance, la crisis internacional pone en peligro la utilización del llamado bono demográfico, por la falta de posibilidades de inserción productiva de los jóvenes en el mercado de trabajo, con implicaciones sumamente negativas tanto para su propio desarrollo y bienestar, como para la cohesión social y el desarrollo económico de los países.

Por otra parte, en Centroamérica las mujeres son, en general, un grupo especialmente vulnerable ante los efectos de la crisis financiera internacional y sus repercusiones locales. Por ejemplo, cabe subrayar que en el ámbito urbano del Istmo Centroamericano —según los datos más recientes de 2005—, la proporción de mujeres sin ingresos propios era en promedio de 41,5%, en contraste con el 21,5% de los hombres. Para el ámbito rural, la población femenina sin ingresos propios fue de alrededor de 58% en promedio, en contraste con 19% de la masculina. Más de 60% de las mujeres que trabajan en el Istmo Centroamericano están en el sector informal, con bajos ingresos y con carencias de beneficios sociales (Renzi, 2004).

En la subregión —y América Latina en general— en los años previos a la crisis internacional, se registró un crecimiento económico importante, acompañado por un descenso de la pobreza (si bien no de los niveles de desigualdad). Las tasas de incidencia de la pobreza de los dos países más afectados por ésta —Honduras y Nicaragua— disminuyeron 10 y ocho puntos porcentuales, respectivamente. Sin embargo, la crisis actual amenaza este progreso y puede poner en riesgo el cumplimiento de la meta número uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Reducción de la pobreza) en varios países de la subregión. En efecto, la contracción del empleo de los ingresos y de las remesas —en un marco de recursos fiscales restringidos— puede ampliar y profundizar la pobreza, ya sea por el deterioro en las condiciones de vida

¹⁴ OIM (Organización Internacional para las Migraciones) (2007) [online], México, D. F., 16 de febrero de 2009 <<http://www.iom.int/jahia/jsp/index.jsp/>>.

de los estratos desfavorecidos, como por la creación de un quizá amplio contingente de “nuevos pobres”, compuesto por familias cuyos ingresos, dadas sus condiciones de vulnerabilidad ante la crisis, caen por debajo de las líneas de pobreza.

La crisis implica riesgos para el bienestar de la población y el cumplimiento de los ODM...

La baja de ingresos de los hogares generará situaciones especialmente vulnerables para los numerosos grupos que no cuentan con esquemas —públicos o familiares— de protección y seguridad social. En las condiciones actuales del Istmo Centroamericano, además de la contracción de los ingresos familiares, la pérdida del empleo formal conlleva la exclusión de la familia de los beneficios de la cobertura de protección social. En efecto, como se observa en el cuadro 8, la cobertura de la protección social es mucho menor en el sector informal que en el formal. Con ello, la eliminación de puestos formales de trabajo implica para una familia una mayor exposición a riesgos por eventos catastróficos ligados a enfermedades o incapacidad laboral y la cancelación de toda posibilidad de jubilación, así como una reducción de la protección y seguridad social para el trabajador y para su familia.

Cuadro 8

**ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: COBERTURA DE LA
SEGURIDAD SOCIAL, 2006**
(En porcentajes)

| | Total nacional | Sector urbano formal | Sector urbano informal (asalariado) |
|-----------------------|----------------|----------------------|-------------------------------------|
| Total | 33,8 | 69,2 | 11,3 |
| Istmo Centroamericano | 27,8 | 69 | 12 |
| Centroamérica | 26 | 67,5 | 10,6 |
| Costa Rica | 65,2 | 86,4 | 39,7 |
| El Salvador | 28,9 | 75,8 | 8,2 |
| Guatemala | 17,7 | 61,2 | 7,5 |
| Honduras | 19,8 | 65,6 | 5,7 |
| Nicaragua | 17,4 | 58,6 | 3,2 |
| Panamá | 47,8 | 85,3 | 27,6 |
| República Dominicana | 58,4 | 70,2 | 8,5 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

La pérdida o disminución de la cobertura de la protección social y la merma de ingresos del hogar presentan un riesgo significativo para el desarrollo humano y social, en la medida en que reducen la entrada de las familias a los servicios de salud y educación. Un ejemplo de esta situación es el retiro de los niños del sistema educativo, que en situaciones de crisis económicas, suele ser a las niñas a quien les ocurre, al exigirles que atiendan las tareas domésticas o contribuyan a la generación de ingresos. La baja de ingresos familiares puede repercutir en sobrecargas de trabajo de las mujeres dentro del hogar para producir los bienes que no se podrán adquirir más en el mercado, es decir, repercute en un alza adicional de la ya de por sí elevada carga de trabajo reproductivo de las mujeres. De la misma forma, el menoscabo de la cobertura mencionada tiende a reducir el acceso a servicios de salud preventivos —además de los curativos— y a agudizar la vulnerabilidad de las familias pobres.

Puesto en el marco del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la crisis financiera internacional disminuye las posibilidades de que la subregión cumpla con los requisitos específicos de la reducción de la pobreza (ODM 1), la igualdad de género (ODM 3), la reducción de la mortalidad infantil (ODM 4) y la disminución de la mortalidad materna (ODM5).

Implicaciones negativas para la seguridad y la cohesión social...

Un aspecto social negativo en la subregión que puede acentuarse, debido a la crisis y sus efectos sobre la situación y perspectivas laborales de los jóvenes, es la agudización de la violencia como forma de resolución de conflictos y/o por medio de la incorporación de jóvenes en las llamadas “maras” y el crimen organizado en la subregión. Los pasivos sociales futuros y contingentes que se derivan de una masa de jóvenes desempleada o subempleada, con limitado acceso a la educación, además de tensar la cohesión social, pone en entredicho la tan necesaria conformación de una ciudadanía responsable, comprometida con la transformación productiva y el desarrollo social de la subregión.

La elevada desigualdad e inequidad que prevalece es un catalizador en la misma dirección. Es claro que los vínculos entre la violencia y la vulnerabilidad social no se determinan meramente por los ingresos, sino también por otros factores de exclusión, incluido el acceso a servicios públicos e infraestructura social básica. Pero, sin duda, el empeoramiento de las condiciones socioeconómicas de los grupos vulnerables en zonas urbanas eleva el potencial de conflicto y violencia. Además, la violencia misma tiene efectos significativos sobre la vulnerabilidad de las poblaciones en la medida en que se la ha vinculado con mayor morbilidad, mortalidad y abuso de alcohol/drogas. Por otra parte, si bien en la subregión la violencia de género se produce en cualquier estrato de la sociedad, la pobreza, el desempleo y la ausencia o deterioro de redes de protección y apoyo sociales son factores de riesgo que la potencian.

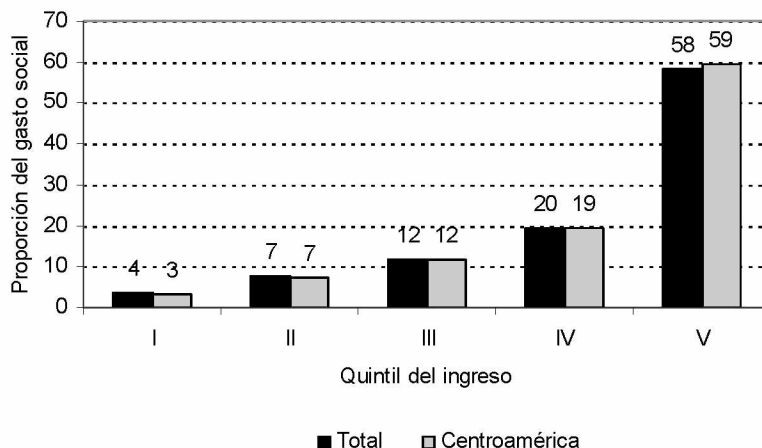
La crisis puede minar las fuentes de recursos públicos para el gasto social

Como antecedente está el hecho de que durante la primera mitad de la presente década, todos los países centroamericanos —en mayor o menor medida— lograron notables incrementos del gasto público social. Sin embargo, esto no se acompañó de una disminución significativa en su carácter regresivo (véase el gráfico 30). A la vez, no obstante dicho aumento, el gasto social en la subregión tiene una extrema volatilidad (véase el gráfico 31). Más aún, en la mayoría de los países de la subregión, tiene un carácter procíclico (CEPAL, 2006). Dicho patrón es un obstáculo, un reto que habrá de ser superado en tanto los gobiernos de la subregión se comprometan realmente con la ejecución de una estrategia de compensación de los efectos adversos tanto en lo social como en lo económico.

Las respuestas de políticas de los gobiernos en el ámbito social

A la fecha, los gobiernos de la subregión centroamericana han anunciado la puesta en marcha de una serie de programas compensatorios y medidas de emplazamiento de la crisis, con base en ampliaciones de los presupuestos gubernamentales. Sin embargo, algunos países, como Honduras y Nicaragua, han manifestado la necesidad e interés de recurrir a la cooperación externa para conseguir recursos adicionales que permitan concretar las iniciativas y programas de protección social a las familias pobres. Por su parte, en Guatemala la implementación de las medidas está condicionada, en los hechos, a modificaciones de la Ley de Presupuesto. En contraste, Costa Rica y Panamá, que ya habían finalizado la reforma y saneamiento que hizo posible recuperar la Caja del Seguro Social (Costa Rica) y que cuenta con los ingresos del Canal (Panamá), tienen al parecer recursos fiscales suficientes para poner en marcha programas complementarios de empleo y reducción de la pobreza.

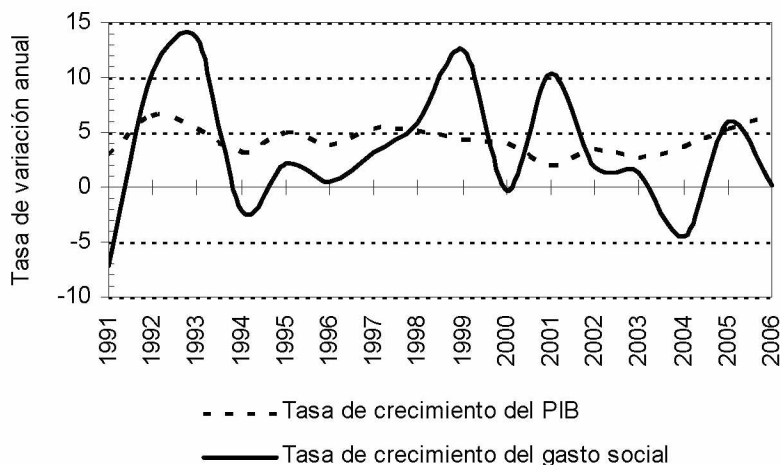
Gráfico 30
DISTRIBUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO SOCIAL POR QUINTIL
DEL INGRESO ALREDEDOR DE 2000
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL, 2005, citando el BID, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Total de 6 países de la subregión (centroamericanos y la República Dominicana). No se incluye Panamá.

Gráfico 31
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: TASA DE
VARIACIÓN ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
Y GASTO PÚBLICO SOCIAL, 1991-2006
(Tasas de variación)



Fuente: CEPALSTAT.

La pronta reacción de los gobiernos centroamericanos pone de realce su preocupación por consolidar los logros alcanzados en el ámbito social de reducción de la pobreza y la indigencia. Las principales medidas adoptadas a raíz de la crisis financiera por varios gobiernos del Istmo

Centroamericano y la República Dominicana se enfocaron a aminorar el impacto adverso sobre el empleo y a tratar de proteger a grupos y sectores económicamente más vulnerables. A la vez, en la mayor parte de los países centroamericanos, los gobiernos han reiterado su propósito de ampliar los programas de transferencias condicionadas hacia las familias más pobres, así como reforzar algunos programas de seguridad social en el ámbito de la salud y de las pensiones de régimen no contributivo. Ello estará sujeto a la disponibilidad de recursos fiscales, ya sea por fuentes internas o por acceso a endeudamiento o fondos de la cooperación externa, condicionantes que es imposible obviar (véase el recuadro 2).

Recomendaciones para políticas sociales y el gasto social

Un reto fundamental de los gobiernos y las sociedades de la subregión es diseñar y aplicar respuestas efectivas y eficientes de la política social y económica, que permitan abatir los efectos sociales de la crisis financiera internacional. Desatender este reto puede poner en riesgo los avances que se han logrado en términos de desarrollo social y humano en la subregión, agravar la pobreza y la desigualdad, e incluso situar en preocupante tensión la estabilidad política y social de algunos países. A pesar de los esfuerzos que se reconocen en los países de la subregión, habría que examinar la flexibilidad de los esquemas sociales de protección existentes a fin de responder a la demanda creciente y la nueva configuración de pobreza, con atención especial a programas enfocados de transferencias condicionadas y la diversidad de los que viven en situaciones de pobreza y vulnerabilidad.

Las recomendaciones en cuanto a políticas sociales y gasto social se refieren a:

a) Evitar que la respuesta de ajuste fiscal ante la crisis implique, como en ocasiones anteriores, el recorte de los gastos sociales. Resulta fundamental sostener los niveles de gasto social en términos reales, particularmente en salud y educación, para no poner en riesgo el cumplimiento de los ODM. La CEPAL ha señalado que existen tres grandes problemas en América Latina que es necesario atender, los que coinciden con las necesidades del Istmo Centroamericano: desnutrición, educación y salud. En esta última se deben brindar prestaciones eficaces en relación con su costo, mejorar y globalizar las coberturas efectivas y evitar la segmentación del acceso a las prestaciones.

Para lograr lo anterior, es imprescindible establecer mecanismos para construir un gasto social contracíclico, particularmente en salud y educación. Igualmente, las medidas destinadas a mantener el financiamiento, la cobertura y la institucionalidad de los programas de transferencias condicionadas son fundamentales. De hecho, como medida de emergencia, en varios países es necesario ampliar su cobertura para que tengan mayor presencia en las áreas urbanas y periurbanas.

El aseguramiento de la transparencia y costo-efectividad del gasto social mediante la rendición de cuentas y el monitoreo y evaluación de programas son medidas fundamentales para enfrentar la crisis. Más allá de la coyuntura, la CEPAL ha insistido en el Pacto Fiscal (significa, entre otros aspectos, que los que más tienen, más contribuyen a los ingresos públicos), que implique también uno político de financiamiento al desarrollo. La efectividad del Pacto Fiscal requiere transparencia en el gasto público, con el fin de facilitar el diseño, aplicación, control y evaluación de acuerdos fiscales amplios y estables. La transparencia se relaciona también con la apertura al público con respecto a la estructura y las funciones del gobierno.

Recuadro 2
MEDIDAS ANUNCIADAS POR PARTE DE LOS GOBIERNOS EN EL ÁMBITO SOCIAL PARA MITIGAR LOS EFECTOS ADVERSOS DE LA CRISIS MUNDIAL

PRINCIPALES MEDIDAS SOCIALES FRENTE A LA CRISIS

| País | Políticas sectoriales | Medidas específicas | Financiamiento | |
|-------------------|---|--|---|---|
| | | | Interno | Externo |
| Costa Rica | Como respuesta a la crisis, se creó el " Plan Escudo ", destinado a aliviar el efecto de la crisis sobre grupos específicos: familias, trabajadores, empresas y sector financiero. | <p><u>Para las familias:</u> Se estableció un proyecto para alimentar a los niños y niñas que acuden a centros infantiles en cantones de menor desarrollo del país durante los fines de semana; se incrementa el monto máximo del bono familiar de vivienda, que llegará a más de 8.900 dólares; el gobierno solicitó a los bancos reducir 2% la tasa de interés en préstamos de vivienda inferiores a 89.000 dólares; el Instituto Nacional de Fomento Cooperativo (INFOCOOP) se comprometió a reducir 2,5% las tasas de interés de sus préstamos de vivienda.</p> <p><u>Para los trabajadores:</u> Se amplió el seguro social a las personas que han perdido su empleo de 3 a 6 meses; Se lanzó el proyecto de ley por el que las empresas se comprometerían a reducir el número de horas trabajadas, sin reducir el salario por hora, y sin despedir empleados; se introdujeron esquemas más flexibles como la jornada de cuatro días por semana; se capacitaron empleados.</p> | Se aumentó el gasto del gobierno central en materia social, incluidos los subsidios para comprar alimentos, al transporte y a la gasolina. Se propuso mayor gasto social en educación y vivienda; en marzo de 2009 se anunció la inversión de 1.260 millones de dólares en obras de infraestructura mediante fideicomisos pero se ha cuestionado la capacidad del sector público para ejecutar el gasto programado; en el primer semestre del año fue aprobado un presupuesto de 35 millones de dólares para hacer frente a la crisis que pudiera generar el aumento internacional del precio de los alimentos. | Se firmó un acuerdo de respaldo financiero con el FMI por el cual, Costa Rica podría usar hasta 735 millones de dólares. A su vez, Costa Rica se compromete a seguir determinadas políticas fiscales, monetarias, cambiarias y financieras; el gobierno solicitará un préstamo al Banco Mundial por 500 millones de dólares para cubrir necesidades fiscales; en junio de 2009 se aprobó un crédito del BID de 850 millones de dólares para inversión en infraestructura. |

| País | Políticas sectoriales | Medidas específicas | Financiamiento | |
|--------------------|--|--|--|--|
| | | | Interno | Externo |
| El Salvador | Se creó el Comité de Estabilidad Financiera ; en junio de 2009, el gobierno anunció un plan global contra la crisis (su costo total se estima en 587 millones de dólares) incluso una estrategia encaminada a fortalecer las finanzas públicas, un programa de austeridad que abarca la restricción del gasto superfluo y el inicio de un programa de combate a la elusión, la evasión, el contrabando y la corrupción. | <p><u>Para las familias:</u> Se otorgaron subsidios generalizados a toda población al consumo de energía eléctrica, agua y gas licuado, y al transporte público, por un monto de 400 millones de dólares (1,8% del PIB); se mejorará la calidad y se ampliará la cobertura de servicios y la infraestructura en municipios en condiciones de pobreza; en el plan global contra la crisis se anunció la creación del programa de comunidades urbanas solidarias, el mejoramiento de la infraestructura y los servicios públicos básicos; se fortaleció el programa Red Solidaria mientras se duplicó el monto de ayuda para familias con hijos en la primaria; se crearon programas relacionados con salud, educación, pensiones, y licencias de maternidad: se incluye la pensión básica universal para 42.000 adultos mayores de 70 años que no cuentan con seguro social y que residen en los 100 municipios más pobres del país.</p> <p><u>Para los trabajadores:</u> El plan global contra la crisis apoyará la generación de 100.000 empleos directos; el programa de empleo temporal se pondrá en marcha con la puesta en práctica de un proyecto de ampliación y mejora de los servicios públicos, la infraestructura básica y la vivienda social; por seis meses, se garantizará el acceso a los servicios de salud del ISSS a personas que cotizan y que hayan perdido su empleo; se eliminarán las cuotas para el acceso a servicios de salud pública.</p> | Sin información específica relacionada con el financiamiento interno del gasto social. | Se fortaleció el desarrollo social financiado con un préstamo de 297 millones de dólares del BID y el Banco Mundial. |

| País | Políticas sectoriales | Medidas específicas | Financiamiento | |
|------------------|---|--|--|---|
| | | | Interno | Externo |
| Guatemala | Se envió al Congreso nacional un proyecto de reforma de los impuestos sobre la renta que se aplicaría en forma gradual. Esta medida, así como la mayor parte de las aplicadas, forma parte del Programa Nacional de Emergencia y Recuperación Económica (PNERE), puesto en marcha en enero de 2009 | <p><u>Para las familias:</u> Se otorgaron subsidios generalizados a toda población al consumo de energía eléctrica, agua y gas licuado, y al transporte público, por un monto de 400 millones de dólares (1,8% del PIB); en febrero de 2009 se orientó el subsidio generalizado al consumo de energía eléctrica (163 millones de dólares, equivalente al 0,7% del PIB) a usuarios que tienen un consumo menor a 99 kilovatios al mes y que equivale a 80% de la demanda total; se establecieron precios de referencia a las gasolinas y el diésel.</p> <p><u>Para los trabajadores:</u> Se priorizará el gasto en infraestructura física y social con uso intensivo de mano de obra.</p> | En mayo de 2009 se ajustó el presupuesto de acuerdo con las normas de ajuste para la ejecución presupuestaria del ejercicio fiscal 2009 a efectos de garantizar una gestión prudente del déficit fiscal. | Se establecieron programas de desarrollo de 950 millones de dólares financiados con préstamos externos. |

| País | Políticas sectoriales | Medidas específicas | Financiamiento | |
|-----------------|---|--|--|--|
| | | | Interno | Externo |
| Honduras | Se readecuarán las deudas de los productores morosos para que puedan enfrentar la crisis financiera o la causada por los fenómenos naturales; se prevé fortalecer el sistema financiero al garantizar los depósitos de los ahorristas, y la capitalización del fondo del seguro de depósitos. | <p><u>Para las familias:</u> Se incrementó el presupuesto de programas como los de merienda escolar, matrícula gratis, de las escuelas comunitarias (en el área rural), paquete básico de servicios de salud, reforestación, viviendas sociales y otros sectores sociales; en marzo de 2009 se ampliaron las transferencias sociales de 150.000 a 220.000 familias localizadas en los municipios más pobres; se abrieron líneas de crédito temporales para préstamos hipotecarios para viviendas sociales nuevas; se implementó una serie de medidas para subsidiar el combustible y estabilizar los precios de los alimentos a mediados de 2008; el banco central desembolsó aproximadamente 120 millones de dólares provenientes de fondos públicos y de fuentes multilaterales mediante el fideicomiso del Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda (BANHPROVI).</p> <p><u>Para los trabajadores:</u> Se estableció un nuevo decreto sobre la exención de impuestos sobre la renta para los empleados que ganan menos de 7.940 dólares anuales; se prevé acelerar la ejecución de la inversión pública para preservar el crecimiento con equidad y generar empleo, sobre todo en el área energética y en la de infraestructura de carreteras; se busca ampliar el monto de inversión pública a 750 millones de dólares; en enero de 2009 se aprobó un nuevo salario mínimo.</p> | En 2009 la administración anunció un programa de austeridad fiscal que supuso reducir 8,2% el presupuesto en comparación con el de 2008, así como disminuir 10% el gasto corriente del gobierno central; el banco central desembolsó aproximadamente 120 millones de dólares provenientes de fondos públicos y de fuentes multilaterales mediante el fideicomiso del Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda (BANHPROVI). | El gobierno solicitó préstamos al BCIE y al BID; la República Bolivariana de Venezuela se comprometió a comprar bonos hondureños por un valor de 100 millones de dólares para programas de vivienda; se firmaron acuerdos con el gobierno venezolano y en el marco de la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA); el acuerdo bilateral sobre la seguridad alimentaria entre Honduras y la República Bolivariana de Venezuela. |

| País | Políticas sectoriales | Medidas específicas | Financiamiento | |
|-----------|---|--|---|--|
| | | | Interno | Externo |
| Nicaragua | <p>En junio de 2009 el poder ejecutivo envió a la Asamblea Nacional la propuesta para una nueva disminución del gasto de 41 millones de dólares, que afectará a los rubros de la salud y la educación (entre otros), así como a la Corte Suprema y los municipios; en agosto, el Ministerio de Hacienda y Crédito Público emitió el documento “Concertación tributaria por la estabilidad, crecimiento económico y empleo”, en el que propone una reforma tributaria que incluye la modificación del impuesto sobre la renta y la eliminación temporal de exoneraciones a sectores anteriormente favorecidos. La reforma está en proceso de discusión y aprobación.</p> | <p><u>Para las familias:</u> Se anunció que se construirán 4.800 viviendas financiadas; se aumentó el gasto del gobierno central en materia social; se ofrecieron distintos tipos de apoyo y subsidios en materia de alimentos por medio del fortalecimiento o lanzamiento de programas como el Programa Alimentos para el Pueblo y el Programa de Distribución y Venta de Alimentos a Precio Justo; se destinarán 17 millones de dólares a fortalecer el Programa Productivo Alimentario; en abril de 2008 se puso en funcionamiento el programa de apoyo alimentario en zonas de atención prioritarias.</p> <p><u>Para los trabajadores:</u> Se brindará capacitación a grupos de desempleados, especialmente jóvenes; mediante el Programa Nacional de Inserción Laboral se espera insertar a 1.000 jóvenes en el mercado laboral; se cuenta con un servicio público de empleo que promueve y facilita la vinculación entre la oferta y la demanda laboral.</p> | <p>Sin información específica relacionada con el financiamiento interno del gasto social.</p> | <p>A principios de abril de 2009 el Banco Mundial aprobó un préstamo de 1.500 millones de dólares para expandir el programa social del gobierno (Oportunidades); se gestionará ante el BID un préstamo de 300 millones de dólares para canalizarlo al sistema financiero nacional; se buscará reestablecer las relaciones con la cooperación extranjera; se construirán viviendas financiadas por el BID y el BCIE</p> |

| País | Políticas sectoriales | Medidas específicas | Financiamiento | |
|-----------------------------|-----------------------|---|--|--|
| | | | Interno | Externo |
| Panamá | | <p><u>Para los trabajadores:</u> El gobierno introdujo una nueva legislación que disminuye la tasa del impuesto sobre la renta de los trabajadores con un salario mensual por debajo de 1.000 dólares; a partir de 2009 se beneficiarán los que ganen menos de 2.500 dólares; hay exenciones para el pago del impuesto a la renta de trabajadores con salarios por debajo de 800 dólares al mes.</p> | <p>El gobierno aprobó un crédito por 11.110.000 dólares para programas de mejora de la canasta básica, subsidios para productores de granos básicos y programas de salud para las personas no aseguradas en las regiones de Chilibre, Las Cumbres y San Miguelito.</p> | |
| República Dominicana | | <p><u>Para las familias:</u> En mayo de 2009 se anunció la exoneración de impuestos y tasas a las constructoras que ejecuten proyectos de viviendas económicas; se anunció la intención de ofrecer créditos hipotecarios con tasa fija por un período de por lo menos tres años; el Banco de Reservas anunció que los préstamos hipotecarios solicitados en marzo de 2009 para adquirir viviendas nuevas, con un límite de hasta 340.000 dólares, tendrán una tasa de interés fija de 15% hasta el 1° de enero de 2010; en 2008 se asignaron subsidios en el sector eléctrico, subsidio al gas licuado de petróleo, y al precio de los combustibles;</p> <p><u>Para los trabajadores:</u> en marzo de 2009 se anunciaron diversos proyectos que impulsarán el crecimiento económico, entre los que se encuentran la carretera del Coral, el proyecto Viadom, una segunda línea de metro en Santo Domingo y el tren de Haina a Santiago (el financiamiento provendría del sector privado y de un préstamo de la Corporación Andina de Fomento, entre otros).</p> | <p>Se acordó aumentar el financiamiento otorgado por el Banco Agrícola y destinar 100 millones de dólares del Banco Nacional de Fomento de la Vivienda y la Producción (BNV). La Junta Monetaria autorizó al banco central liberar 210 millones de dólares correspondiente al encaje legal y de 84 millones de dólares con cargo a las emisiones de bonos previstas en la ley de presupuesto fiscal de 2009.</p> | <p>El 20 de marzo de 2009 el BID aprobó un préstamo por 360 millones de dólares para dar liquidez al sector privado.</p> |

Fuente: CEPAL (2009) *La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de agosto de 2009*. UN: Santiago de Chile (véase el documento para la información completa acerca de las medidas sociales adoptadas por los países).

Los gobiernos y la sociedad civil organizada deben colaborar conjuntamente para vigilar y evitar que el deterioro de las condiciones económicas repercuta en más inseguridad social en sus diversas formas, incluso en el crimen organizado y no organizado.

b) Dar respuestas definitivas e incluyentes en cuanto al empleo y desempleo y examinar cómo la distribución de ingresos cambia durante el período de la crisis en diferentes contextos con dos escenarios principales: i) pérdida total de empleo e ingreso formal en poblaciones y/o sectores específicos, que implica programas enfocados a los pobres en zonas urbanas sin acceso a ingresos formales, y ii) reducción generalizada de niveles de ingresos, que conlleva programas que ayudan a los trabajadores con ingresos bajos. Se ha mencionado que es necesario desarrollar estrategias de cobertura de ingresos hacia los más vulnerables. Sin embargo, no se debe descuidar la atención de otros estratos de la población que presentan vulnerabilidad y que existen incluso entre ciertos segmentos de las clases medias, urbanas, y cuyos empleos formales o informales pueden ser súbitamente eliminados por la crisis internacional. Conciliar ambas metas en un marco de recursos fiscales restringidos exigirá un preciso balance de parte de las autoridades gubernamentales.

Una línea de acción importante para dinamizar el mercado laboral es la inversión pública en infraestructura y obras públicas intensivas en mano de obra y con escaso contenido de importaciones. Además de estos apoyos, otorgados directamente por el Estado, la respuesta de emergencia ante la crisis debe adoptar iniciativas puntuales para incentivar el empleo, la producción y la inversión de empresas privadas que lo generen. Dichas iniciativas deben considerar el apoyo a los créditos a medianas, pequeñas y microempresas.

De la misma manera, se deben establecer mecanismos para asegurar que la actual crisis no ponga en riesgo la aplicación del principio de igualdad de remuneración entre la mano de obra masculina y la femenina por un trabajo de igual valor. Tales mecanismos deben incluir una agenda de protección que contemple derribar las barreras que las mujeres tienen para acceder al empleo digno, reformas que erradiquen la discriminación en el mercado laboral, promoción de servicios de cuidado infantil para hombres y mujeres, canalización de ingresos mínimos a las mujeres más vulnerables y pensiones no contributivas para mujeres en el trabajo no remunerado o sin mecanismos de acceso a la protección social.

c) Reforzar la protección y seguridad social de los grupos que son especialmente vulnerables a la crisis. Lo anterior incluye desarrollar un acceso a la protección social para los que se encuentran fuera del sector formal, basado en un entendimiento de formulaciones múltiples actuales de la familia y modelos de generación de ingresos. Los altos niveles de desigualdad y de incidencia de la pobreza en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana —incluso entre la población ocupada en el sector formal— subrayan la exigencia de poner en marcha políticas de protección social entre la población que vive en circunstancias de especial vulnerabilidad.

La pérdida del empleo formal no sólo conlleva a la contracción de los ingresos familiares, sino a una exclusión de los servicios sociales básicos como la salud y la educación. Particularmente, la concentración de mujeres en el sector informal en el Istmo Centroamericano las coloca en una situación de vulnerabilidad de acceso a la protección social. La CEPAL ha señalado anteriormente que a pesar de la importancia de promover políticas de mayor y mejor empleo, existe la necesidad de analizar los mecanismos instituidos de solidaridad con fines de protección social en términos del mercado del trabajo. No debe esperarse que el empleo sea el mecanismo de protección suficiente de la mayor parte de la población frente a riesgos relacionados con la falta de ingresos, la salud, y el envejecimiento. Ante una época de crisis, se debe replantear el marco de una solidaridad integral, en el que se combinen mecanismos de protección social contributivos y no contributivos.

6. La política económica

Debido a los choques externos se presentó un nuevo escenario macroeconómico, y los retos de la política económica cambiaron en 2008, en comparación con el año anterior. El cambio se dio en dos etapas, porque las características del choque externo en el primer semestre fueron distintas a las del segundo. Por el alza generalizada de los precios, causada por el aumento de los precios internacionales del petróleo y de los alimentos, la política monetaria, en la primera parte del año, tuvo el reto de contener las expectativas de inflación. La política fiscal, por su parte, contribuyó a contener la inflación al incrementar los subsidios, especialmente de los energéticos, y al mismo tiempo apoyó a los más pobres, afectados por los altos precios de los alimentos. La política cambiaria enfrentó episodios de presiones en la mayoría de los países por la menor llegada de las divisas y la ampliación del déficit comercial.

Las prioridades de la política económica cambiaron de nuevo por el deterioro de las condiciones económicas externas e internas a partir de septiembre de 2008. La inestabilidad de los mercados financieros mundiales obligó a mandar señales de solidez y a buscar financiamiento adicional extraordinario para 2009. Al mismo tiempo, como las presiones inflacionarias disminuyeron, se abrió espacio para adoptar una postura monetaria menos restrictiva.

a) La política fiscal

En contraste con los años anteriores, los resultados fiscales en la subregión empeoraron en 2008. El déficit fiscal de los gobiernos centrales se amplió, del equivalente a 0,3% del PIB en 2007 a 1,3% del PIB un año más tarde¹⁵. La desaceleración de la actividad económica fue la causa principal de este cambio de tendencia. Los ingresos fiscales como proporción del PIB bajaron medio punto porcentual, mientras que los gastos totales aumentaron medio punto porcentual del producto. Por consiguiente, el resultado fiscal de los gobiernos centrales desmejoró un punto porcentual del PIB (véase el cuadro 9).

Mientras que tres países registraron un superávit fiscal en 2007, sólo dos lo obtuvieron en 2008. El fin del ciclo expansivo, tanto de la economía mundial como de la subregión, fue el responsable de este deterioro. Dadas las tendencias adversas de la segunda parte de 2008 y de la mayor parte de 2009, al final del año se registrarían mayores niveles de déficit fiscal.

El saldo de la deuda pública mantuvo su tendencia a la baja, iniciada en 2004. Con la deuda pública equivalente a 35,9% del PIB en 2008, la subregión se colocó en una posición mucho más fuerte para soportar los choques externos negativos. La reducción del saldo de la deuda externa en promedio fue equivalente a 1,8 puntos porcentuales del PIB, mientras que la deuda pública interna descendió 0,1 puntos porcentuales.

De nuevo, la mayor parte de la disminución se patentó en Nicaragua por los efectos positivos de las diferentes iniciativas de reducción de la deuda. En algunos países que registraron un crecimiento del PIB alto se produjo una fuerte contracción del indicador del endeudamiento. Por ejemplo, la deuda externa pública de Panamá, como proporción del PIB, bajó casi seis puntos porcentuales. La deuda pública interna sigue siendo importante en varios países, e incluso en Costa Rica representa la mayor parte de la deuda pública total.

¹⁵ Éstas son las cifras del promedio no ponderado.

Cuadro 9
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
INDICADORES FISCALES EN 2007 Y 2008
(Como porcentaje del PIB)

| País | Déficit fiscal de GC/PIB | | Saldo de la deuda externa pública | | Saldo de la deuda interna pública | |
|----------------------|--------------------------|------|-----------------------------------|------|-----------------------------------|------|
| | 2007 | 2008 | 2007 | 2008 | 2007 | 2008 |
| Costa Rica | 0,6 | 0,2 | 13,8 | 12,2 | 20,1 | 16,9 |
| El Salvador | -0,2 | -0,6 | 26,7 | 26,4 | 15,7 | 17,5 |
| Guatemala | -1,4 | -1,7 | 12,4 | 11,2 | 9,3 | 8,6 |
| Honduras | -2,9 | -2,3 | 16,4 | 16,4 | 3,3 | 3,5 |
| Nicaragua | 0,4 | -1,2 | 59,5 | 55,2 | 19,8 | 17,1 |
| Panamá | 1,2 | 0,3 | 42,5 | 36,7 | 11,3 | 8,5 |
| República Dominicana | 0,1 | -3,7 | 11,5 | 12,1 | 2,4 | 8,8 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

En 2009 los retos para la política fiscal son enormes. Los ingresos han disminuido en una situación que requiere de una ampliación de gastos. Afortunadamente, las cuentas fiscales se fortalecieron durante el período del auge en los últimos cinco años, al aumentar un poco el espacio de acción fiscal para contrarrestar parcialmente la desaceleración de la actividad económica. Del mismo modo, el precio del petróleo, en promedio más bajo que en 2008, redundó en la reducción de las presiones inflacionarias y en las cuentas públicas.

En general, la política fiscal debería funcionar con los llamados “estabilizadores automáticos” que son los gastos y los ingresos que funcionan de manera contracíclica. Los gastos de este tipo son, por ejemplo, los esquemas de subsidio de desempleo. Cuando la economía está en auge, estos subsidios son menores porque el desempleo disminuye, pero en tiempos de crisis, aumentan por el incremento del número de los desempleados. En consecuencia, a lo largo del ciclo económico estos gastos tienen efectos atenuantes. En cuanto a los ingresos, los impuestos progresivos tienen efectos similares, cuyo resultado es una mitigación de la volatilidad de la actividad económica. Lamentablemente, en los países de la subregión estos estabilizadores automáticos casi no existen, por lo que su impacto para mitigar la crisis sería mínimo.

Otra restricción para tener un impacto contracíclico de consideración es el tamaño del Estado, aproximado por los ingresos públicos como porcentaje del PIB. En los países analizados, este indicador ronda el nivel de 15% del PIB, y en algunos casos es incluso más bajo. En comparación con los países desarrollados, cuyo indicador sobrepasa un tercio del PIB, el esfuerzo de política fiscal en los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana debería ser mucho más grande para tener el mismo impacto atenuante. En otras palabras, por contar con un Estado más pequeño, los países analizados tienen una posibilidad inferior de influir en el ciclo, en comparación con los países con un Estado más grande como proporción del producto.

En 2009 los ingresos fiscales descienden por varios efectos adversos. Uno de ellos es la menor actividad económica y la menor percepción de ingresos por el impuesto sobre la renta. Otro es la reducción de las utilidades del sector financiero por la menor actividad financiera y en especial crediticia durante la crisis. Un tercer efecto adverso proviene de la disminución de los precios de combustibles, en comparación con el año anterior, que afecta también los ingresos por este concepto. Asimismo, la baja del

volumen de combustible que se compraría a causa de la crisis se puede incluir en este mismo rubro. Un cuarto efecto es la reducción del consumo, en parte por las menores remesas, y por el aumento de desempleo, por lo que los impuestos indirectos como el IVA ingresan menos al fisco. Finalmente, a medida que disminuyan las importaciones por el ajuste externo, los ingresos por el concepto de aranceles también se ven afectados.

Por otra parte, los gastos crecen en la mayoría de los casos. Como se mencionó en la sección previa, es de suma importancia tratar de preservar el nivel del gasto social durante la crisis. Los sectores más vulnerables son los que más apoyo necesitan durante una crisis. Los gastos también se incrementan si el Estado decide apoyar ciertos sectores específicos como las PYMES, o si decide dar un estímulo a la economía para mitigar la contracción de la actividad económica del sector privado. Del mismo modo, es probable que las empresas estatales enfrenten problemas económicos y que necesiten apoyo financiero del fisco. Finalmente, de agravarse la situación en el sistema financiero, el Estado debería intervenir para prevenir un colapso financiero sistémico. También es posible que los sistemas previsionales necesiten apoyo por las pérdidas que podrían sufrir durante la crisis. Por el lado positivo, disminuirán los subsidios extraordinarios otorgados en 2008 para paliar las alzas de precios de alimentos y combustibles.

En suma, tanto en los ingresos como en los gastos, la situación fiscal tiende a empeorar y el resultado será un déficit mayor que en 2008. En consecuencia, un objetivo primordial para la política fiscal en 2009 debe ser asegurar la solvencia fiscal. Por una parte, ello es actualmente más fácil que en crisis anteriores, ya que muchos países tienen las cuentas fiscales casi equilibradas o con déficit pequeños. Por otra, el espacio de maniobra de los países analizados es mucho menor que el de los países desarrollados. Por ejemplo, se prevé que el déficit fiscal de los Estados Unidos en el presente año llegaría a cerca de 10% del PIB. Los países en desarrollo no cuentan con esta opción, por lo que los déficit fiscales que sobrepasen 5% del PIB podrían ser juzgados como peligrosos o poco prudentes por las calificadoras de riesgo.

Los países con espacio para un estímulo fiscal a la economía deberían comunicar al público en general que dicho estímulo sería temporal. La credibilidad de la política fiscal aumentaría si se presentara dentro de un marco de mediano plazo que incluyera la información de cómo se financiaría el estímulo, cómo afectaría la solvencia del Estado de largo plazo y qué medidas se tomarían para volver a unos déficit menores, una vez que la economía crezca a tasas cercanas al producto potencial. Si bien, en medio de la crisis no es recomendable subir impuestos, el marco presupuestario de mediano plazo podría contemplar una reforma tributaria después de la crisis, con el propósito de regresar la deuda pública al nivel anterior.

Este paquete de estímulo sería más creíble si se transparentara el uso de los recursos y se mostrara claramente su efecto benéfico para la economía. En este sentido, es preferible gastar el dinero del fisco en las actividades que tienen un alto componente de empleo (actividades intensivas en mano de obra), que en las que generan poco empleo. Concretamente, la inversión en educación, salud, y construcción de la vivienda social generará más empleo que la construcción de una refinería de petróleo. En consecuencia, la estructura del estímulo es muy importante.

Otra consideración relacionada con esa estructura es si se enfoca a actividades que forman parte de la demanda interna o la externa. En el segundo caso, el efecto multiplicador del gasto fiscal se sentirá en los países que producen las importaciones que estimula el país analizado. Finalmente, una redistribución del gasto hacia sectores más pobres y vulnerables es más recomendable porque su propensión a gastar su ingreso es más alta que la de los estratos pudientes. En otras palabras, el efecto

multiplicador del gasto es más fuerte cuando el gasto es focalizado hacia los más pobres (en el quintil más pobre).

La adopción de un paquete de estímulo fiscal tiene sentido si la política monetaria ya no puede proveer la economía de estímulos, es decir, cuando la economía se encuentra en lo que se llama la trampa de liquidez. Además, se recomienda la adopción de un paquete de estímulo cuando la actividad económica del sector privado está en franca recesión. En este caso, el paquete debería calibrarse de acuerdo con la profundidad de la recesión, al tomar siempre en cuenta el espacio que tiene el fisco para llevarlo a cabo sin poner en peligro la solvencia fiscal. Si se adopta demasiado tarde, cuando el sector privado ya comienza a superar los efectos de la crisis, el estímulo fiscal tendría un impacto procíclico. Un problema importante de los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana es tener un Estado con poca experiencia y dominio en la gestión de este tipo de proyectos.

La combinación de mayores gastos y menores ingresos, que se prevé no solamente en 2009, sino también en 2010 y quizás en 2011, redundará en un incremento de la deuda pública. Para no presionar las tasas de interés al alza, es preferible buscar financiamiento afuera que mediante la deuda interna. La excepción sería el caso de que el sector privado no buscara financiamiento en el sistema financiero nacional, lo que mostraría la profundidad del colapso de la actividad económica. Al respecto, un aumento de la deuda interna pública tendría efectos positivos para el sistema financiero.

Es preferible tratar de encontrar financiamiento externo en los mercados internacionales, que pedir préstamos de los organismos financieros internacionales. La primera opción no conlleva condiciones onerosas y muchas veces contraproducentes que están ligadas a la segunda opción. De hecho, cuando los países en desarrollo reciben choques externos, el financiamiento de los organismos financieros internacionales debería ser sin condiciones, ya que han aplicado políticas macroeconómicas prudentes y, en condiciones normales, recibirían financiamiento. Lamentablemente, de los acuerdos que se firmaron con el FMI en 2009 (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, y la República Dominicana), se desprende que una buena parte de la condicionalidad tiene efectos procíclicos.

Los mercados internacionales responderían más favorablemente si se busca financiamiento para una política fiscal creíble, que explicita las consideraciones de solvencia en un marco de política de mediano plazo, y que incluye la coordinación de la política fiscal con otras políticas económicas. La colocación de bonos por 323 millones de dólares por parte de Panamá en marzo muestra que se puede tener éxito en estas operaciones, incluso durante una crisis profunda. Si no es posible conseguir financiamiento en los mercados internacionales, los países deberían tratar de “blindarse” con la ayuda de las organizaciones financieras internacionales. Como se mencionó, esta última opción ha predominado en 2009 en cuanto a los países de la subregión.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

Los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana enfrentaron serios retos en términos de la política monetaria y cambiaria a lo largo de 2008 debido a que la liquidez y la inflación dependen en gran parte de las condiciones externas. El primer semestre se caracterizó por un aumento de la inflación, impulsada principalmente por el alza marcada en los precios de bienes importados, especialmente del petróleo y de los alimentos. Para enfrentar este reto, las autoridades monetarias restringieron la liquidez mediante diferentes instrumentos, pero principalmente al subir la tasa de interés de política monetaria. En Guatemala, Honduras, y la República Dominicana, las autoridades ajustaron la tasa de referencia de la política monetaria en repetidas ocasiones, de 6,5% a 7,25%, de 7,5% a 9%, y de

7% a 9,5%, respectivamente. En Costa Rica, donde se sustituyó la tasa de referencia en el mes de mayo de 2008, se produjo el mayor incremento al pasar de 5,99% a 10%.

Al mismo tiempo, las condiciones externas y la entrada continua de capitales provocaron un aumento en las reservas netas internacionales, que dificultó la instrumentación de la política monetaria al subir el costo de las operaciones de esterilización. Por otra parte, la entrada de divisas en el primer semestre de 2008 condujo a la apreciación del tipo de cambio en los países no-dolarizados, que palió el alza en los precios de bienes importados.

En el segundo semestre de 2008 se produjo un cambio brusco de las condiciones económicas. La crisis financiera en los Estados Unidos y la desaceleración mundial afectaron abruptamente la conducción de la política monetaria en la subregión. En primer lugar, la reducción marcada en la disponibilidad de crédito incidió en todos los mercados financieros de la subregión. Aunque la actividad financiera no estuvo expuesta directamente a la inversión en los llamados “instrumentos tóxicos”, el impacto secundario de la restricción de crédito externo indujo una fuerte contracción en la disponibilidad del crédito interno y un encarecimiento significativo de éste. En segundo lugar, la desaceleración global provocó una baja en la entrada de divisas y en el ritmo de crecimiento de las remesas; en algunos casos incluso impulsó un declive en la entrada de remesas familiares en el último trimestre, lo que se ha prolongado a lo largo de 2009.

Los indicadores de disponibilidad del crédito interno a finales de 2008 muestran un descenso en cuatro países (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua), mientras que en Panamá el ritmo de crecimiento del crédito se atenuó. En cinco países, las tasas nominales activas y pasivas se elevaron. Sólo disminuyeron las tasas de interés en Nicaragua y Panamá. Aunque en algunos casos se observaron tasas reales pasivas negativas a lo largo de 2008 y principios de 2009, la reducción de la inflación ha dado lugar a tasas reales positivas. Cabe mencionar que con información hasta agosto de 2009, se observan en todos los países las tasas reales activas superiores a 10%, nivel significativamente superior al observado antes del comienzo de la crisis. La tasa de inflación subregional en agosto de 2009 descendió por undécimo mes consecutivo, al llegar a una tasa interanual de apenas 1,1%. En el resto del año, sin embargo, las tasas de inflación tenderían a aumentar por el efecto base cuando se agote el efecto comparativo positivo interanual.

En 2008 las tasas de interés reales más altas son, en parte, una consecuencia del rezago de la política monetaria. Cuando en 2007 y 2008 la tasa de inflación se elevaba, la política monetaria se demoró en reaccionar con el alza de las tasas de referencia, por lo que las tasas de interés fueron negativas en términos reales. Con la contracción de la tasa de inflación en la subregión se repite el mismo patrón, en el que las tasas de referencia de la política monetaria no bajaron con la misma rapidez que la inflación. Así, en una situación en que el sector real está en recesión, las tasas de interés real se incrementan y se agravan las condiciones económicas. En efecto, ésta es la razón por que la política monetaria tiene un efecto procíclico.

Las tasas de crecimiento de los agregados monetarios descendieron drásticamente en cada país, excepto Nicaragua, donde las tasas de crecimiento para M1, M2 y M3 se mantuvieron altas hasta fines de 2008, con un crecimiento de 16,2%, 12,9% y 12,6%, respectivamente. En Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras se registraron declives en la magnitud de M1 en circulación en 2008.

Cuadro 10
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: M1 y M2, 2004-2008
(En porcentajes del PIB)

| | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 |
|----------------------|------|------|------|------|------|
| M1 | | | | | |
| Costa Rica | 8,3 | 8,8 | 10,4 | 11,4 | 9,2 |
| El Salvador | 7,6 | 7,6 | 8,0 | 8,5 | 8,0 |
| Guatemala | 15,0 | 15,9 | 16,8 | 17,1 | 15,1 |
| Honduras | 11,0 | 11,3 | 12,5 | 12,8 | 11,3 |
| Nicaragua | 7,8 | 8,2 | 8,4 | 9,2 | 8,1 |
| Panamá | ... | ... | ... | ... | ... |
| República Dominicana | 10,4 | 7,2 | 7,6 | 8,3 | 6,6 |
| M2 | | | | | |
| Costa Rica | 20,1 | 21,5 | 23,3 | 26,8 | 23,9 |
| El Salvador | 39,2 | 37,2 | 38,0 | 40,9 | 37,8 |
| Guatemala | 31,0 | 31,9 | 33,9 | 32,6 | 29,7 |
| Honduras | 35,0 | 37,5 | 41,6 | 42,8 | 38,1 |
| Nicaragua | 14,0 | 13,2 | 13,3 | 13,9 | 11,6 |
| Panamá | ... | ... | ... | ... | ... |
| República Dominicana | 37,5 | 24,3 | 24,8 | 24,9 | 23,4 |

CEPAL: Sobre la base de cifras oficiales.

Costa Rica, Guatemala y la República Dominicana adoptan gradualmente regímenes de metas o de rangos de inflación. Sin embargo, ninguno se puede considerar un régimen puro de metas de inflación por el manejo del tipo de cambio para limitar la influencia del traspaso inflacionario. Todos los países de la subregión manejaron las tasas de interés, junto con operaciones de esterilización, para frenar el rápido crecimiento de los agregados monetarios en el pasado. A pesar del riesgo latente de una salida de capitales que pudiera dar lugar a cierta inestabilidad del tipo de cambio, los países de la subregión no han requerido aumentar las tasas de referencia.

El tipo de cambio real bilateral con el dólar estadounidense se apreció entre 2007 y mediados de 2008 en todos los países por la abundante entrada de divisas. Sin embargo, a raíz de la crisis a partir de septiembre de 2008, los tipos de cambio se depreciaron con respecto al dólar en todos los países debido a la revaluación de la moneda estadounidense y a las presiones sobre las monedas nacionales. A pesar de lo anterior, salvo Honduras y Panamá, esta tendencia se ha revertido, y a finales del segundo trimestre de 2009, los tipos de cambio reales con respecto del dólar se encuentran en niveles similares o superiores a los observados a fines de agosto de 2008.

Al analizar el tipo de cambio real efectivo, que mide la variación del valor real de la moneda nacional, en comparación con la canasta de monedas de los socios comerciales, se observa un comportamiento similar a lo ocurrido con el tipo de cambio real con respecto al dólar. La divergencia observada hacia finales de 2008 no es sorprendente en un año de fuerte inestabilidad de las variables económicas (véase el cuadro 11).

Cuadro 11
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
TIPO DE CAMBIO REAL, 2003-2008
(En unidades monetarias nacionales por dólar y por la canasta de monedas)^a

| País | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Índice del tipo de cambio real bilateral con el dólar estadounidense (2000 = 100) | | | | | | |
| Costa Rica | 104,0 | 104,4 | 103,6 | 102,6 | 97,5 | 91,0 |
| El Salvador | 98,9 | 97,2 | 96,0 | 95,3 | 93,7 | 90,8 |
| Guatemala | 89,1 | 85,2 | 77,6 | 74,8 | 72,8 | 66,8 |
| Honduras | 98,2 | 97,9 | 96,2 | 94,4 | 90,8 | 84,7 |
| Nicaragua | 108,4 | 108,3 | 105,5 | 104,6 | 103,4 | 94,1 |
| Panamá | 105,0 | 107,6 | 107,9 | 109,1 | 107,7 | 102,8 |
| República Dominicana | 136,3 | 127,9 | 88,0 | 95,3 | 92,1 | 90,2 |
| Índice del tipo de cambio real efectivo total ^b | | | | | | |
| Costa Rica | 104,5 | 106,1 | 107,3 | 106,2 | 103,5 | 100,0 |
| El Salvador | 100,2 | 98,9 | 101,0 | 101,4 | 102,7 | 103,7 |
| Guatemala | 88,8 | 85,7 | 79,3 | 76,9 | 76,3 | 72,2 |
| Honduras | 98,5 | 100,9 | 100,6 | 98,0 | 97,8 | 94,4 |
| Nicaragua | 106,9 | 107,7 | 108,4 | 107,0 | 110,8 | 105,4 |
| Panamá | 103,2 | 108,4 | 111,0 | 112,7 | 114,3 | 112,2 |
| República Dominicana | 131,3 | 125,5 | 87,4 | 95,7 | 95,9 | 98,4 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Para Costa Rica y El Salvador, colones; Guatemala, quetzales; Honduras, lempiras; Nicaragua, córdobas; y Panamá, balboas.

^b Promedio anual.

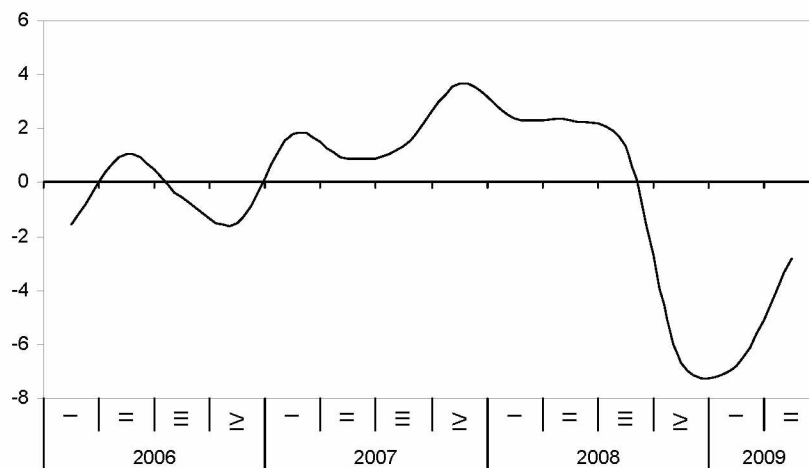
Dada la evolución del panorama económico mundial, el objetivo primario de las autoridades monetarias en 2009 pasó de la preocupación por la inflación, a la defensa de la solvencia externa, y posteriormente a apoyar la demanda interna. Muchas tendencias adversas han dificultado esta tarea; por ejemplo, endurecer las condiciones financieras internacionales ha afectado los flujos de IED. El incremento del desempleo, sobre todo en los Estados Unidos, y la inserción de los trabajadores migrantes en sectores afectados directamente por la crisis financiera y la desaceleración, como la construcción, las finanzas, los bienes raíces y el comercio, han contribuido a reducciones en el envío de remesas a países de origen. Esta situación se ha agudizado a lo largo del primer semestre de 2009.

Como consecuencia de las presiones sobre el tipo de cambio, en el último semestre de 2008 se observó una desaceleración en el ritmo de acumulación de reservas internacionales. En 2006, a nivel regional, se registró una tasa de crecimiento interanual de las reservas internacionales netas de 15,6%. En 2008, esta tasa había caído a sólo 1,6%, y en Costa Rica, Honduras y la República Dominicana hubo declives en las reservas netas internacionales a finales de 2008. Aunque en la mayoría de los países esta tendencia se ha revertido en 2009, Costa Rica ha seguido sufriendo contracciones, cada vez menores, de sus reservas internacionales, mientras que en Honduras de hecho se ha acelerado la pérdida de reservas.

En el gráfico 32 se muestra la evolución del índice de condiciones monetarias¹⁶, que da cuenta de lo propicio o adverso de la situación monetaria y financiera respecto del crecimiento. Se puede observar un fuerte deterioro a partir del último trimestre de 2008. Si bien en 2009 las condiciones no han empeorado, según el índice siguen siendo adversas. El impacto de cambios en las tasas de interés real ha dominado los cambios en el ICM en la mayoría de los países. El deterioro del índice refleja principalmente el fuerte incremento en las tasas activas reales.

Es importante subrayar que cada país, de acuerdo con su estructura económica, el grado de apertura y profundidad financiera, el tipo de política cambiaria, la apertura comercial y su postura en el ciclo económico está afectado en una forma diferente por cambios en las políticas monetarias y en las condiciones financieras. En general, las ponderaciones (θ) son muy parecidas en la subregión, salvo Panamá, cuya θ_f es más grande y refleja la importancia del sector financiero en el PIB.

Gráfico 32
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: CAMBIO PROPORCIONAL EN EL ÍNDICE DE CONDICIONES MONETARIAS, PRIMER TRIMESTRE DE 2006 AL SEGUNDO TRIMESTRE DE 2009



Fuente: CEPAL sobre la base de datos oficiales.

Notas: Se utiliza un promedio simple de las tasas de interés real en cada trimestre.

Los cambios proporcionales fueron ponderados por el PIB anual en cada país.

¹⁶ Véase la nota metodológica en el recuadro 3.

Recuadro 3
ÍNDICE DE CONDICIONES MONETARIAS

El índice de las condiciones monetarias (ICM) cuantifica los resultados de la política monetaria y financiera y los choques externos que puedan afectar al sector financiero. El índice utilizado se define como un promedio ponderado de las variaciones de tres variables principales: la tasa de interés activa real, el índice de la tasa de cambio real bilateral con el dólar y el índice de la tasa de cambio efectiva con sus principales socios. El ICM incluye la tasa de cambio por dos razones: primero en una economía pequeña y abierta, la tasa de cambio desempeña un papel importante en el mecanismo de transmisión monetaria; segundo, al considerar la tasa de interés y de cambio por separado, se pueden descomponer los efectos atribuidos a los dos canales. El promedio ponderado se refiere a las variaciones trimestrales de estas variables:

$$ICM_t = ICM_{t-1} \left[1 + \phi_1 (II_{t-1} - II_t) + \phi_2 \ln \frac{ITCR_t}{ITCR_{t-1}} - \phi_3 \ln \frac{ITBR_t}{ITBR_{t-1}} \right]$$

Donde:

ϕ_1 es la razón del crédito interno con respecto al PIB

ϕ_2 es la suma del valor de las exportaciones e importaciones totales dividida por el valor del PIB

ϕ_3 es el valor de la deuda externa dividido por el valor del PIB

Las ponderaciones reflejan los efectos relativos de cambios en las variables sobre la demanda agregada en el período de consideración.

Una caída del índice corresponde a un efecto negativo para la demanda agregada, por canales directos, debido a aumentos en la tasa de interés, por la reducción del tipo de cambio real efectivo, o por canales indirectos en el saldo de la deuda por el impacto del tipo de cambio real bilateral. Es importante destacar que el nivel del ICM no tiene sentido real, porque es el cambio el que nos da información sobre las condiciones monetarias; por ejemplo, si ha habido una flexibilización o restricción en las condiciones monetarias.

Los datos provienen de CEPALSTAT, el Consejo Monetario Centroamericano, y los bancos centrales para cada país para el período 2006-2008. Debido a la falta de información consistente para todos los países sobre el período considerado, se utiliza la deuda pública externa como *proxy* para la deuda externa pública y privada dado el hecho que la mayoría de la deuda externa es pública en el Istmo Centroamericano y la República Dominicana. Las tasas de interés real se calculan con las tasas nominales activas para instrumentos de 90 días deflactadas por la inflación en cada trimestre.

c) La política comercial

La política comercial en 2008 continuó con los proyectos y las negociaciones que comenzaron en años anteriores. La aparición de algunas medidas proteccionistas como resultado del empeoramiento dramático de la situación económica, especialmente en los países desarrollados, ha provocado un renovado interés en el tema. Si bien hubo problemas al respecto también en la subregión, especialmente ligados a los altos precios de petróleo y de los alimentos, la respuesta política ayudó a resolver algunos focos de un conflicto potencialmente explosivo.

La actual política comercial de los Estados Unidos se centra en recuperar empleos y evitar que se sigan perdiendo en ese país; por lo tanto, tiene visos proteccionistas. Esto puede agravar el impacto, ya de por sí fuerte, de la menor demanda de productos exportados desde el Istmo Centroamericano y la República Dominicana. Proteger la economía de los Estados Unidos es el propósito de la cláusula *Buy American* del programa de reactivación del Presidente Barack Obama, que afecta las compras gubernamentales de acero y materiales de construcción, entre otras. Sin embargo, la ley permite la compra de productos extranjeros en tres escenarios: i) si los productos estadounidenses no están disponibles en la cantidad o calidad necesaria; ii) si el uso de materiales internos eleva el costo de un proyecto en más de 25%, o iii) si el director de cualquier agencia considera que es “de interés público” utilizar materiales provenientes del exterior.

Lo más importante para los países de la subregión es que esta ley también establece que la obligación de utilizar fuentes de abastecimiento nacionales no debe contravenir los compromisos asumidos por los Estados Unidos en materia de comercio internacional. Por lo tanto, los productos provenientes de los países con los que esa nación ha firmado tratados de libre comercio (TLC), que como el DR-CAFTA regulan las compras del sector público, no deberían sufrir los efectos de estas restricciones. Tampoco se les aplicarían estas disposiciones a los países que han firmado el Acuerdo sobre Contratación Pública de la OMC.

Es interesante agregar que el 15 de agosto de 2008 entró en vigencia el mecanismo de acumulación de origen regional en el sector textil y confección entre México, Centroamérica, la República Dominicana y los Estados Unidos, que podría ofrecer la oportunidad de integrar mayormente las cadenas productivas de este sector a nivel regional y mejorar su competitividad en el mercado estadounidense.

Con respecto a la IED que recibe la región, pese a su tendencia neta actual a la contracción, las repercusiones de la presente crisis y de *Buy American* son mixtas y en el mediano plazo podrían ser favorables para el Istmo Centroamericano y la República Dominicana. Algunos de los principales opositores a la cláusula *Buy American* son las propias empresas estadounidenses que han trasladado a otros países partes importantes de sus procesos productivos a fin de buscar eficiencia en costos y competitividad internacional. Muchas de estas operaciones se han instalado en países que no tienen tratados comerciales con los Estados Unidos (China y Brasil, por ejemplo), o que no son parte del protocolo de adquisiciones gubernamentales de la OMC (entre los que destacan los llamados BRIC)¹⁷ y ahora pueden interesarse más que antes en instalarse en los países con TLC con los Estados Unidos para tener acceso a ese mercado. Esta decisión puede impactar las decisiones de inversión de las empresas americanas o de cualquier otro país de origen, a favor de naciones como las centroamericanas, que pueden mantenerse al margen de la política proteccionista de los Estados Unidos.

¹⁷ BRIC: Brasil, Rusia, India y China.

La negociación entre Centroamérica y la Unión Europea para firmar un acuerdo de asociación económica y su perspectiva en medio de la crisis

Desde fines de 2007 los cinco países integrantes del Mercado Común Centroamericano (MCCA)¹⁸, además de Panamá en calidad de miembro pleno en el diálogo político y de cooperación, y como observador en la parte comercial y la Unión Europea, negocian un Acuerdo de Asociación (AA). Éste incluye, además de un tratado de libre comercio, dos componentes adicionales, llamados pilares, referentes a cooperación internacional y asuntos de carácter político.

En el pilar del comercio se lograron algunos avances a comienzos de 2009: la UE ha consolidado una oferta que incluye la totalidad de su Sistema General de Preferencias Plus (SGP Plus) que, aunque no tienen un peso sustancial en el total de las exportaciones centroamericanas, se han ampliado para incorporar productos importantes de Centroamérica, como el camarón y el etanol, que inicialmente habían sido excluidos. Por su parte, Centroamérica ha logrado consensuar una oferta comercial que abarca 90% de sus partidas arancelarias. Queda aún lo más difícil por definirse; qué tratamiento se dará a productos considerados como “sensibles”, el banano, el azúcar, los productos lácteos, el café, y los bienes con alto contenido de azúcar o derivados de la caña de azúcar como los alcoholes. Esto último es importante para países como Nicaragua, ya que, aunado al rechazo de la creación de un Fondo Común de Crédito Económico Financiero entre ambos bloques, provocó un estancamiento de las negociaciones en marzo de 2009. Cabe señalar que, al igual que otros procesos de negociación, éste también tiene sus altibajos. En el segundo semestre de 2009, otro estancamiento de las negociaciones se produjo como resultado de la destitución del Presidente Zelaya de Honduras en el golpe de estado del 28 de junio de 2009.

En la práctica, es imposible desvincular las posibilidades de alcanzar una importante apertura del mercado europeo con respecto a estos últimos productos, del estancamiento de las negociaciones de la Ronda de Doha de la OMC. Si bien queda asegurado el acceso de los bienes del SGP plus ya mencionado, los productos de exportación con potencial más importante en el mercado de la Unión Europea enfrentan ahora altos aranceles a su entrada a dicho mercado. El azúcar paga 250 euros por tonelada, el banano 176 euros por tonelada, el café 11,5% y la piña el 38% de su valor, respectivamente¹⁹.

El aparente fracaso de la Ronda de Doha también afecta otros aspectos de la producción y el comercio de los países del Istmo. La postergación indefinida de la reducción de los fuertes subsidios que da la UE a sus productores agrícolas es un aspecto que obstaculiza la competitividad de las exportaciones centroamericanas. Aun cuando los productos exportados por Centroamérica no son exactamente los mismos productos agropecuarios que la UE subsidia, sí le afectan indirectamente, debido a que esos subsidios abaratan la producción europea de carne vacuna, azúcares y derivados, leche y derivados, contra los que Centroamérica difícilmente puede competir a nivel internacional, con el agravante de que para entrar a la UE estos bienes enfrentan altos aranceles y estrictas medidas sanitarias y fitosanitarias.

De todas formas, es probable que en las negociaciones del AA se logre un mayor acceso al mercado de la UE de lo que se hubiera obtenido sin esas negociaciones en un período de contracción económica y comercial a nivel mundial. Si bien estos avances son invaluable, Centroamérica debería empeñarse en alcanzar los mejores términos posibles en esta negociación justamente por los tiempos duros por los que atravesará. Para la UE abrirse un poco más a las exportaciones provenientes de la

¹⁸ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

¹⁹ Cabe destacar que 17% de las importaciones que hace la Unión Europea procedentes del MCCA son de bananos, 12% de café y 11% de piña. En total, estos tres productos representan 40% del total de estas importaciones (Datos de Comtrade).

subregión no debería ser un esfuerzo mayor, pues éstas componían sólo 0,15% de sus importaciones totales en 2006²⁰ (aunque, como se reconoció anteriormente, algunos de estos productos son “sensibles”). Una mayor cooperación hacia la subregión tampoco le significaría una gran erogación. Ello quedó bien ilustrado por el contraste entre el gasto anual que la UE destina a los países del ACP, es decir, 2,87 euros por habitante (promedio anual para el periodo 2008–2013), y la erogación que hace para la subregión centroamericana, que es de aproximadamente 0,16 euros por habitante (promedio anual para el periodo 2007-2013)²¹.

¿Qué papel puede desempeñar la integración centroamericana en la crisis?

La contracción económica internacional puede mermar las perspectivas comerciales intrarregionales. Pero, por otra parte, las depreciaciones de algunas monedas y la escasez de divisas estimulan a los países para que busquen abastecerse de productos en mercados menos costosos que el de los Estados Unidos y la Unión Europea, de manera que los países vecinos pueden ofrecer una alternativa de abastecimiento para algunos productos. Además, esta situación puede también estimular cierta sustitución de importaciones en los propios países, a lo que podría ayudar una adecuada política industrial.

Si operaran algunos de estos mecanismos, el comercio intrarregional podría desempeñar un papel, hasta cierto punto, contracíclico. Históricamente, el comportamiento de estas exportaciones, comparado con las dirigidas a los Estados Unidos, ha sido muy variable (véase el gráfico 33). No puede verse claramente un comportamiento pro o contracíclico de las exportaciones intrarregionales en forma sistemática con respecto a las exportaciones que se realizan a los Estados Unidos. Sin embargo, puede apreciarse que en varios momentos históricos han tenido tendencias muy diferentes, desfases entre el crecimiento del PIB estadounidense y el ciclo del comercio intrarregional centroamericano, menor profundidad de las caídas de las exportaciones intracentroamericanas con relación a las exportaciones a los Estados Unidos.

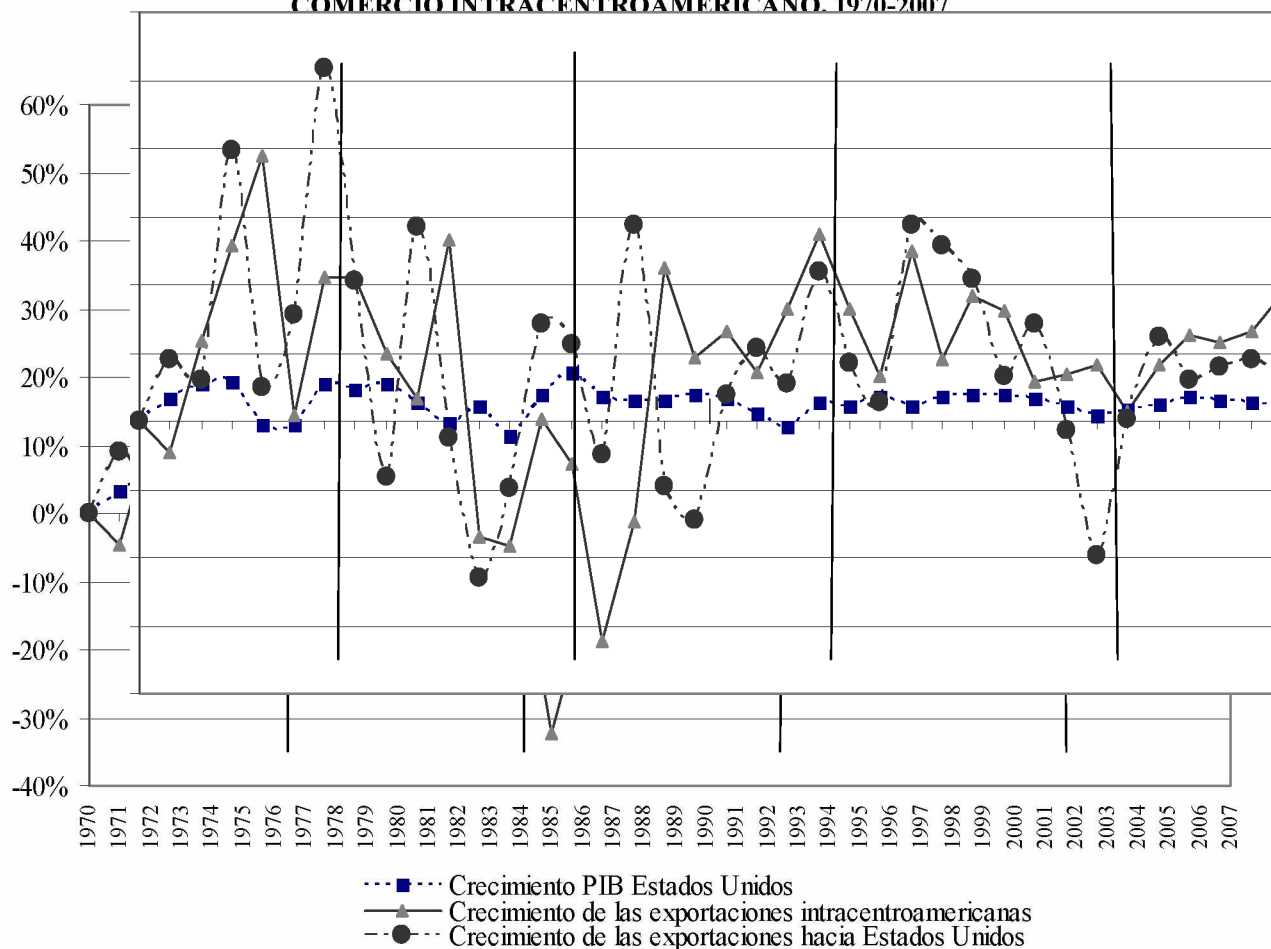
Ello significa que puede haber un margen de maniobra por parte de los gobiernos centroamericanos para favorecer las exportaciones intrarregionales y formar parte de las políticas contracíclicas que actualmente adoptan los gobiernos. El estrechamiento de las relaciones productivas y comerciales regionales, entre otras, requieren de una apuesta a la integración regional incluso mayor que en el pasado.

No hay que pasar por alto las situaciones contrastantes dentro de la propia subregión centroamericana que pueden resultar en ganadores y perdedores. Los países dolarizados, es decir, El Salvador y Panamá, no podrán competir en mercados de otros países de la subregión con productos relativamente baratos, sobre todo El Salvador, que comercia bienes con el resto de la subregión, pues Panamá tiene una especialización productiva diferente y no se verá tan amenazado por la competencia de los productos de sus socios comerciales regionales (aunque ello sí podría ocurrir con productos de papel, por ejemplo). El Salvador y, en menor medida Panamá, pueden convertirse en un gran importador de sus vecinos, pero al mismo tiempo no tener mucho que ofrecer competitivamente en los mercados de sus contrapartes.

²⁰ Datos de BADECEL.

²¹ OMC, en línea, European Union/EuropAid Co-operation Office/Latin-America/Subregions/Central America; y European Union/Development/General Development Framework/European Development Fund.

Gráfico 33
EVOLUCIÓN DEL PIB DE LOS ESTADOS UNIDOS, DEL CRECIMIENTO DE LAS
EXPORTACIONES DE CENTROAMÉRICA A ESE PAÍS, Y DEL
COMERCIO INTRACENTROAMERICANO. 1970-2007



Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL, BADECEL, FMI y SIECA.

Por otra parte, tampoco se puede inadvertir las tradicionales asimetrías en el comercio intrarregional, en el que Honduras y Nicaragua son los países constantemente deficitarios, mientras que Costa Rica²² y Guatemala son los que tienen una balanza comercial superavitaria (El Salvador tiende a contar con una balanza más equilibrada.) El incremento del comercio intrarregional probablemente no vendría aparejado de una superación de esta asimetría a menos que se utilizaran instrumentos y políticas específicamente destinadas a sobrepasarla y que mecanismos como el fondo de cooperación de crédito económico entraran en operación.

Los eventos económicos ocurridos a lo largo de 2008 constituyeron un verdadero reto para la integración centroamericana. Ante las diferentes situaciones de escasez alimentaria, altos precios de alimentos y energéticos inicialmente, y la desaceleración económica mundial posterior, podría haber

²² Sólo 10% de las importaciones que realiza Costa Rica provienen de la subregión, por lo que probablemente existe un potencial de un mayor abastecimiento de este país desde esas otras naciones del Istmo.

existido una reacción por parte de los países para ocuparse de sus problemas en forma independiente del resto de la subregión. Sin embargo, hubo una respuesta bastante rápida por parte de los Presidentes de los países centroamericanos y del Consejo de Ministros de Integración Económica de Centroamérica (COMIECO). Ambas instancias se abocaron a fortalecer la integración regional, a cumplir los pasos planeados para avanzar hacia la Unión Aduanera y hubo compromisos explícitos de no crear barreras comerciales entre las naciones.

Los presidentes de los países del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) han resaltado públicamente (Cumbre Extraordinaria de los Presidentes, 4 de octubre de 2008 y Declaración de Jefes de Estados en San Pedro Sula, 5 de diciembre de 2008, entre otros) la importancia del mercado subregional como factor de crecimiento económico y el importante papel que tienen las PYMES en este comercio²³. Estas empresas adquieren una importancia adicional en períodos de crisis, dado el gran número de empleos y el mayor valor agregado que generan respecto de grandes empresas exportadoras que dirijan su producción hacia países desarrollados. Ante los problemas diversos enfrentados por los países, se acordó reforzar el sistema financiero subregional, el comercio intrarregional, incrementar la producción de alimentos para garantizar la autosuficiencia alimentaria, y procurar realizar obras de infraestructura en la región.

Se decidió, asimismo, estudiar la posibilidad de fortalecer los vínculos comerciales dentro de la subregión con el apoyo de los bancos centrales y del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) por medio de políticas de desarrollo monetario y financiero para Centroamérica, incluido el restablecimiento de la Cámara de Compensación Centroamericana y la adopción de una moneda única²⁴. Sería muy útil contar con un mecanismo de compensación regional debido a que el comercio intrarregional depende en alta medida de la disponibilidad y oportunidad del financiamiento de corto plazo. En ello resultan cruciales las fuentes locales de financiamiento.

Independientemente de los intentos que puedan hacerse para revivir la Cámara de Compensación Centroamericana, sería importante fortalecer y profundizar los mecanismos subregionales que ya existen para el financiamiento del comercio exterior, particularmente en el BCIE. Destacan aquí dos áreas de negocios de este banco regional: Comercio Exterior y Cadenas Productivas. La primer área cuenta con productos típicos como cartas de crédito para importadores, confirmación de cartas de crédito, esquemas de garantías tanto para empresas como para intermediarios financieros nacionales, líneas de capital de trabajo y de fomento del comercio exterior; la segunda ofrece productos de factoraje en línea diseñados y aportados por Nacional Financiera de México, donde han representado una importante fuente de liquidez para capital de trabajo para la pequeña y mediana empresa.

La facilitación del comercio mediante transporte y la infraestructura también ha ocupado un espacio central en la estrategia de integración regional. Destacan la Estrategia Marítima Portuaria Regional Centroamericana (a cargo de la COCATRAM) y el Proyecto para el Desarrollo Marítimo de Corta Distancia, liderado por Panamá. También se ha formado un Grupo de Expertos que evaluará las posibilidades de establecer una red ferroviaria centroamericana para vincular puertos y zonas generadoras de carga. Todo ello haría menos costoso y más expedito el comercio intrarregional. Las mejoras que ya se introducían en los sistemas aduaneros centroamericanos también son destacables y esenciales en la facilitación del comercio intrarregional. El Procedimiento Mesoamericano para el Tránsito Internacional

²³ De acuerdo con datos de la SIECA, 75% de las empresas centroamericanas que operan en relación directa con el comercio intrarregional son pequeñas y medianas empresas.

²⁴ La Cámara de Compensación Centroamericana operó de 1962 a 1996 con bastante éxito en términos de posibilitar y fomentar el comercio intrarregional, al ahorrar divisas duras y habilitar a los exportadores.

de Mercancías (TIM) merece ser mencionado, ya que comenzó a operar en junio de 2008 con el puente fronterizo El Amatillo entre El Salvador y Honduras, al reducir así el tiempo de operaciones de tránsito. Entre las acciones del Proyecto Mesoamérica se planea ampliar este sistema a otros países de la subregión.

En 2008 hubo un importante avance hacia la consolidación de la Unión Aduanera: el arancel externo común se hallaba armonizado para 95,7% de las posiciones arancelarias, de las que 64,4% correspondían a productos agrícolas. También se avanzó en la modificación del Código Aduanero Uniforme (CAUCA) y su reglamento (RECAUCA), vigente a partir de agosto de 2008.

Los países centroamericanos cuentan con un acuerdo comercial con la República Dominicana y todos son miembros del DR-CAFTA, lo que abre posibilidades para aumentar el comercio entre estos países. De hecho, el comercio entre el Istmo Centroamericano y la República Dominicana se ha dinamizado mucho al registrar tasas de crecimiento superiores a 200% en los últimos seis años. Dado que en términos absolutos este comercio es aún escaso (las exportaciones de los países del MCCA a la República Dominicana son menores a 10% del total de exportaciones intrarregionales en el mercado del MCCA+RD), existe un margen de profundización en el futuro cercano.

Por otra parte, ante el alza significativa de precios de alimentos, metales y petróleo, los países centroamericanos acordaron modificar, dentro del Régimen Arancelario y Aduanero Centroamericano, varios aranceles del Anexo A con el fin de garantizar el abastecimiento de ciertos productos en la subregión y amortiguar el incremento de sus precios. Entre ellos cabe destacar la liberalización de las importaciones de frijoles, de productos varios de metal, harinas e incluso el pollo en Guatemala, producto tradicionalmente muy protegido en Centroamérica.

No sólo se ha hecho un esfuerzo por facilitar el movimiento de mercancías en el Istmo Centroamericano, sino también el de las personas, especialmente con la idea de promover el turismo. Para ello se acordó²⁵ poner en práctica acuerdos ya tomados, pero que aún no se habían implementado, de los que destacan: i) cooperación para la facilitación y desarrollo de las operaciones aéreas entre Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua (2006); ii) convenio de creación de la visa única centroamericana para la libre movilidad de extranjeros entre El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua (2005); iii) acuerdo para facilitar las operaciones aéreas en la región del Mundo Maya, entre México, El Salvador, Guatemala, y Honduras (2007), y iv) creación de la Agencia Centroamericana de Certificación de operaciones aéreas para desregular y certificar los vuelos comerciales a nivel regional y emitir un certificado común único para esas operaciones. Además existe un proyecto de Plan Centroamericano de Seguridad Turística que se aprobó en 2008 y que ha comenzado a implementarse en El Salvador.

¿Qué ofrecen las reglas de la OMC a los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana en la coyuntura actual?

Cuando ocurrió la crisis internacional de gran alcance previa a la actual —la de los años treinta del siglo pasado—, no existía el marco legal que provee la OMC para ordenar el comercio mundial. Todos los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana son miembros de la OMC y signatarios de diversos acuerdos comerciales que crean un marco de obligaciones y derechos, en el que se deben diseñar los planes comerciales para afrontar la crisis económica y financiera actual.

²⁵ Declaración de Presidentes, diciembre de 2008.

El marco regulatorio del comercio obliga a los miembros a respetar el tratamiento de nación más favorecida —el cual prohíbe el trato discriminatorio entre los países— y el trato nacional a las empresas y sectores donde hay compromisos de liberalización. En este sentido, la protección mediante el alza de aranceles sólo podría hacerse al tenor de las cláusulas de salvaguardia, previstas a estos efectos. En el marco de estas cláusulas, se pueden restringir temporalmente las importaciones de un producto si éstas han aumentado en tal cantidad que causan o puedan causar daño a una rama de la producción nacional²⁶.

La amenaza de un flujo excesivo de mercancías a los países centroamericanos (con excepción de los países dolarizados, es decir, El Salvador y Panamá) provenientes de terceros países, que pudiera perjudicar a productores locales, es poco probable, no sólo por la menor demanda que ha producido la crisis, sino también por la depreciación de las monedas nacionales frente al dólar estadounidense, el euro y otras monedas.

En períodos de crisis es conveniente enfocarse en nuevos mercados para diversificar los destinos de las exportaciones, y en nuevos productos o productos tradicionales, pero con mayor valor agregado mediante nuevos procesos. Aquellos productos cuya elasticidad precio es baja tienen el mayor potencial porque son los menos afectados por la crisis (alimentos para bebé, medicamentos, instrumentos médicos, entre otros). En este sentido, sería necesario que los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana buscaran instrumentos aceptables en el marco de la OMC para promover exportaciones.

Al pensar en la necesidad de diversificar las exportaciones es importante tener presente el potencial de los servicios. La OMC ofrece un mayor margen de maniobra a los gobiernos que desean promover este tipo de exportaciones, que en el caso de los bienes. Miembros de la OMC suelen otorgar diversas formas de subsidios a los servicios. Estas prácticas están sometidas sólo a las obligaciones generales del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS, o GATS, por sus siglas en inglés). Los países únicamente tienen el compromiso de dar tratamiento nacional a los sectores donde existan compromisos de liberalización debidamente notificados y calendarizados. Es decir, un subsidio puede ser usado por los proveedores siempre y cuando pueda ser utilizado también por los proveedores extranjeros del mismo servicio.

Aun cuando existen pocos datos estadísticos, la evidencia indica que algunos sectores como el transporte, turismo, servicios audiovisuales, energía e incluso recientemente los servicios relacionados con las tecnologías de la información, se benefician de diversos sistemas de subsidios. En el caso de los países centroamericanos, estos subsidios podrían ayudar mucho a industrias nacientes (tecnologías de la información, desarrollo de la nanotecnología, investigación médica, etc.).

Es importante diseñar mecanismos de apoyo *ad hoc* para este sector: capacitación de la mano de obra; fortalecimiento de la infraestructura energética y de telecomunicaciones; programas específicos de

²⁶ Bajo el marco del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y el Comercio (GATT), siempre se ha podido recurrir a estas medidas (artículo 19). Sin embargo, no se utilizaron con frecuencia, ya que algunos gobiernos preferían proteger sus ramas de producción nacionales mediante medidas de “zona gris”; es decir, *valiéndose de negociaciones bilaterales celebradas al margen del GATT*, convencían a los países exportadores para que limitaran “voluntariamente” las exportaciones o aceptaran otras fórmulas de reparto de los mercados. Se llegó a acuerdos de este tipo con respecto a una amplia gama de productos: por ejemplo, automóviles, acero y semiconductores. El Acuerdo de la OMC sobre “salvaguardias” prohibió las medidas de “zona gris” y se establecieron plazos para que todas las medidas de salvaguardia (“cláusula de extinción”) desaparecieran.

acreditaciones, certificaciones técnicas y de calidad, créditos, apoyo para el establecimiento de oficinas o centros en el extranjero, facilitación del traslado de personas requeridas para apoyar la operación de las empresas de servicios (técnicos, gerentes, capacitadores, profesionales, entre otros) .

d) Las medidas de política económica de los gobiernos para mitigar los efectos de la crisis

Para reducir los efectos negativos de la crisis económica mundial, desde fines de 2008, los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana han anunciado una serie de medidas para fortalecer al mercado interno, así como a los sectores productivo y financiero. Las diversas medidas incluyen, entre otras, la contratación de líneas de crédito con organismos internacionales para hacer frente a posibles problemas de liquidez de la banca, flexibilización en el cómputo y composición del encaje legal y capitalización de la banca, reducción de las tasas de referencia de política monetaria y provisión de liquidez en moneda nacional, la puesta en marcha de programas sociales y de fortalecimiento sectorial, contracción de impuestos o incrementos de subsidios, así como estímulos al empleo y aumento o anticipación del gasto en infraestructura.

A pesar de lo anterior, los países del Istmo se han enfrentado a problemas de financiamiento que en algunos casos han dificultado implementar algunas de las medidas anunciadas, y en otros incluso ha resultado en el retiro de estímulos programados debido a ajustes presupuestales.

A continuación se presenta una síntesis de las medidas económicas para mitigar la crisis financiera, anunciadas entre octubre de 2008 y julio de 2009; algunas (las del ámbito social) se señalaron antes en este documento.

En Costa Rica, en enero de 2009 se anunció el “Plan Escudo” que ofrece protección social y focaliza estímulos económicos frente a la crisis internacional. Además de esta medida, que incluye la capitalización de los bancos del Estado por 117,5 millones de dólares, se promovió un proyecto de ley sobre la deuda subordinada, para que los bancos públicos puedan emitir créditos especiales para los estímulos económicos. Asimismo, el Banco Central redujo la tasa de política monetaria de 10% a 9%. Además, con financiamiento del BID se anunció inversión pública en educación e infraestructura por un monto equivalente a 5% del PIB. Ante la caída de la recaudación, el gobierno ha solicitado un préstamo al Banco Mundial por 500 millones de dólares para cubrir necesidades fiscales. Finalmente, se modificó la tasa de ajuste del límite superior de la banda cambiaria con objeto de dar mayor espacio de movimiento ante las condiciones del entorno internacional.

Con motivo de las elecciones legislativas y presidenciales de 2009, el Banco Central de El Salvador exigió mantener 3% de los activos de los bancos como reserva de liquidez. A partir de abril de 2009, dicha reserva se ha devuelto con el fin de proveer de liquidez al sistema financiero. En diciembre de 2008, el BID aprobó un préstamo por 400 millones de dólares bajo el programa de liquidez para sostener el crecimiento al Banco Central de Reserva para mitigar las restricciones de liquidez. En junio de 2009, el gobierno anunció un plan global contra la crisis, con un costo estimado en 587 millones de dólares, que serán destinados a la construcción y generación de empleos. El plan incluye una estrategia encaminada a fortalecer las finanzas públicas, que está basada en racionalizar subsidios y combatir la evasión. A fines de septiembre de 2009 el gobierno anunció un acuerdo precautorio con el FMI, por un monto de 800 millones de dólares, que reemplaza el acuerdo anunciado a finales del 2008.

En Guatemala se implementó una flexibilización temporal y moderada del cómputo del encaje bancario en noviembre de 2008. Como política complementaria, se adoptó una suspensión temporal de

colocaciones de certificados de depósito a plazo fijo (para plazos mayores de siete días) y habilitación de una ventanilla para su rescate anticipado. En enero de 2009 se adoptó el Programa Nacional de Emergencia y Recuperación Económica, cuyos objetivos son generar confianza para que aumente o se mantenga la inversión y el empleo, y garantizar la protección social básica para los sectores más pobres y vulnerables. Se asigna atención prioritaria a sectores de vivienda, energía y desarrollo rural, y se anunciaron medidas en la política de empleo, la protección social, la política monetaria, cambiaria y crediticia, la política financiera y bancaria y política fiscal, que deberían tener efectos contracíclicos.

A fines de 2008, en Honduras se redujo el encaje legal con el fin de incentivar el otorgamiento de crédito a los sectores productivos. Además, el Banco Central disminuyó la tasa de política monetaria, de 9% a finales de 2008 a 3% en junio 2009, para luego incrementarla a 4,5% en agosto ante presiones sobre las reservas internacionales vinculadas con la incertidumbre política que vive el país.

En enero de 2009 en Nicaragua se presentó el “Programa de defensa de la producción, el crecimiento y el empleo 2009”, con el que se anunciaron diversas medidas de austeridad: en primera instancia el presupuesto fue reducido en 1.312 millones de córdobas y el gasto corriente, en 20%, comparado con 2008. En marzo y en junio se anunciaron recortes adicionales al presupuesto, que impactarán los rubros de salud y educación. Se congelaron los salarios públicos y se bajó en 50% el gasto en adquisiciones de equipo de informática, viajes al exterior y de vehículos. Además, se anunció que se mantendrá la tasa de deslizamiento de 5% anual, se garantizará la libre convertibilidad de divisas y se buscará mantener las reservas internacionales en el nivel logrado durante 2008.

En Panamá, en enero de 2009, el gobierno anunció la ejecución de un Programa de Estímulo Financiero (PEF) por un monto de 1.110 millones de dólares, cuyo propósito es estimular el crédito y la inversión. Sin embargo, en junio cuando no se concretó un préstamo de 500 millones de dólares provenientes del BID, el monto fue ajustado a la baja.

Finalmente, el Banco Central de la República Dominicana complementó la disminución de tasas de política monetaria, que se redujeron de 9,5% a finales de 2008 a 4% en septiembre de 2009, con la flexibilización en el cómputo y composición del encaje legal. Ambas medidas tuvieron como objetivo proveer de liquidez al sistema financiero y promover el otorgamiento de crédito a los sectores productivos. En septiembre de 2008, se anunció la firma de un acuerdo precautorio con el FMI. Según estimaciones del gobierno, el acuerdo le dará acceso a 1.500 millones de dólares de financiamiento de organismos multilaterales, y le permitirá colocar bonos soberanos por 1.000 millones de dólares.

e) El espacio para una política contracíclica

Para contar con mayor espacio para una política contracíclica, los gobiernos necesitan prepararse y actuar durante un ciclo económico entero. Es decir, no sólo se requiere implementar en una política contracíclica cuando la economía se encuentra en recesión, sino también durante el auge. El problema crucial es siempre ajustar el consumo total con el ingreso disponible (la producción nacional y las exportaciones) durante un ciclo completo. Este objetivo muchas veces se denomina como el crecimiento sostenible en el largo plazo.

A fin de poder adoptar una política contracíclica, es necesario tener una definición más amplia de la estabilidad macroeconómica, en la que se incluya la actividad económica y el empleo, la solvencia externa y los balances saludables del sector privado, en especial de las instituciones financieras. Esto es necesario porque los problemas macroeconómicos pueden surgir en cualquiera de estos sectores. La crisis

actual, en muchos casos, es mucho más una crisis de los balances no sostenibles del sector privado que del gobierno.

Los mercados internacionales tienden a comportarse de manera procíclica. En las condiciones de prosperidad, las ganas de arriesgarse aumentan de manera desproporcionada, y esto se traduce en una abundancia de capitales extranjeros disponibles en los países en desarrollo. En los períodos de crisis, los inversionistas buscan refugio en los países desarrollados, al sacar el dinero desde los países en desarrollo. En otras palabras, se produce una “retirada a seguridad.” En consecuencia, los países en desarrollo se enfrentan a choques políticos durante todo un ciclo económico.

La tarea de la política macroeconómica en los países en desarrollo es tratar de suavizar los ciclos y de minimizar los efectos procíclicos de los choques externos. En los períodos de auge esto significa limitar la llegada de los capitales y de esta manera evitar la apreciación del tipo de cambio y el ensanchamiento del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Si se logra esto, los desequilibrios dentro de la economía nacional también serán menores y más manejables, y bajaría la vulnerabilidad de la economía nacional a choques externos. En el período de crisis, la política macroeconómica debería actuar con el propósito de evitar el llamado “aterrizaje brusco” de la economía.

Para poder actuar en la fase recesiva de la economía, el gobierno tiene que realizar eficazmente su tarea durante la fase expansiva. Si los desequilibrios en la fase expansiva no son grandes, en la fase recesiva hay más espacio para adoptar políticas contracíclicas. En un mundo ideal, el sector público aumentaría el ahorro en la fase expansiva y lo gastaría en la fase recesiva de la economía. Sin embargo, este tipo de manejo macroeconómico es políticamente muy difícil.

Otra restricción que enfrentan los gobiernos en los países en desarrollo es la asimetría que predomina en el sistema económico y financiero mundial. En la esfera financiera las monedas de los países desarrollados son las monedas convertibles y aceptadas mundialmente, mientras que las de los países en desarrollo no lo son. Traducido a nivel de políticas macroeconómicas, esto significa que los países desarrollados pueden adoptar políticas monetaria y fiscal expansivas cuando lo requieren, mientras que los países en desarrollo tienen un espacio limitado para poder hacerlo.

Concretamente, en la crisis actual varios países desarrollados, entre ellos los Estados Unidos y el Reino Unido, anunciaron déficit fiscales equivalentes a 10% del PIB para 2009. En la Unión Europea varios países tendrán un déficit fiscal superior a 5% del PIB. De la misma manera, todos los países bajaron las tasas de interés de política monetaria a niveles negativos en términos reales y siguieron imprimiendo dinero para financiar los rescates bancarios y paquetes de estímulos fiscales. A pesar de esto, sus monedas nacionales se fortalecieron durante este período, salvo en el caso de la libra esterlina.

En contraste, muy pocos países en desarrollo anunciaron los paquetes de estímulo fiscal del tamaño similar a los de los países desarrollados. Entre ellos figura China, y en América Latina el mayor paquete es el de Chile. Muchos países latinoamericanos tienen superávit fiscal, o un déficit menor a 3% del PIB. Además, las tasas de interés de política monetaria son mucho más altas que en países desarrollados. A pesar de todo eso, las monedas de los países en desarrollo, y entre ellos de la mayoría de los países latinoamericanos, han perdido entre 10% y 50% de su valor en los últimos 12 meses. En consecuencia, la naturaleza asimétrica del sistema económico y financiero mundial restringe seriamente el margen de maniobra de la política macroeconómica de los países en desarrollo.

El espacio para las políticas contracíclicas difiere de un país a otro. Los que tienen mayores reservas internacionales, menos necesidades de financiamiento externo, menor déficit tanto externo como fiscal, un sistema financiero sano y estable y menores niveles de endeudamiento del sector privado, están en una posición mucho mejor para implementar políticas contracíclicas.

7. Perspectivas para 2009 y recomendaciones de política

a) Las perspectivas para 2009

La crisis de 2009 ha sido de grandes proporciones. Tanto el FMI como el Banco Mundial estiman que el producto mundial se reducirá cerca de 1% en 2009. Una fuerte contracción del comercio internacional acompañará esta recesión mundial. Cerca de 80% de los países ha experimentado la contracción del PIB durante dos o más trimestres.

En este contexto económico complicado, en 2009 los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana podrían tener un crecimiento cercano al promedio mundial. Las estimaciones en el cuadro 12 suponen la estabilización y unas primeras señales de reactivación de la economía mundial durante la segunda parte de 2009.

La presente estimación también toma en cuenta que los países analizados hasta el momento no hayan sufrido una crisis de la balanza de pagos ni una crisis financiera. Tampoco que se hayan presentado problemas graves con la solvencia externa y la fiscal. Además, se prevé para el año entero una mejoría sustancial de los términos del intercambio que amortiguaría el impacto adverso de los choques externos. Finalmente, se toma en cuenta que varios países consiguieron financiamiento adicional de las instituciones financieras internacionales.

Como se señaló en varias ocasiones, actualmente los países de la subregión están mejor preparados para un choque externo que en cualquier momento de los últimos 30 años. Los desequilibrios del sector público son pequeños, la deuda externa es menor que antes, tiene un mejor perfil temporal, y mayor diversificación en cuanto a tipo de monedas. A pesar de cierta pérdida reciente, las reservas internacionales netas están en niveles altos. Las necesidades de financiamiento del sector público no son grandes en 2009 y varios países ya las tienen cubiertas.

Cuadro 12
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
CRECIMIENTO DEL PIB EN 2007 Y 2008 Y
PROYECCIONES PARA 2009
(Tasas de variación)

| | 2007 | 2008 | 2009 |
|-----------------------|------|------|------|
| Total | 7,4 | 4,6 | -0,9 |
| Istmo Centroamericano | 7,0 | 4,3 | -1,2 |
| Centroamérica | 6,1 | 3,2 | -1,9 |
| Costa Rica | 7,8 | 2,6 | -3,0 |
| El Salvador | 4,7 | 2,5 | -2,0 |
| Guatemala | 5,7 | 4,0 | -1,0 |
| Honduras | 6,3 | 4,0 | -2,5 |
| Nicaragua | 3,8 | 3,2 | -1,0 |
| Panamá | 11,5 | 9,2 | 2,5 |
| República Dominicana | 8,5 | 5,3 | 1,0 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

Sin embargo, la situación en la economía real no es tan positiva. El aparato productivo es poco diversificado con baja productividad, y en muchos casos atrasado tecnológicamente. Las exportaciones por destino están concentradas en el mercado estadounidense y tienen dificultades para competir con los productos de los países asiáticos. La heterogeneidad de la estructura productiva, con algunas empresas avanzadas en lo tecnológico y en la productividad y el resto con un rezago muy fuerte, constituye un obstáculo para conseguir una mayor competitividad internacional. Finalmente, los débiles aparatos públicos requieren de una reingeniería para tener una política pública más eficiente y eficaz.

Al considerar todo esto, es importante destacar que existe un riesgo de una recaída del crecimiento mundial una vez retiradas las medidas excepcionales de apoyo monetario y fiscal por parte de los gobiernos. Estas medidas han frenado el ciclo de retroalimentación negativa en que los consumidores enfrentados con la pérdida de su riqueza por varios canales (la baja de los precios de vivienda, las pérdidas en las bolsas, la pérdida de empleo, entre otros) reducían su consumo. En una situación de debilitamiento de la demanda por sus productos, las empresas disminuían el nivel de producción y congelaban los planes de inversión. Empezaron por bajar el número de empleados, y aumentaron la percepción de precariedad económica de los consumidores. Al mismo tiempo, la situación del sector financiero empeoraba este ciclo de retroalimentación negativa porque el crédito no fluía de manera normal. Se ha roto esta espiral adversa con los esfuerzos de política macroeconómica en los países desarrollados.

No obstante, una vez retiradas estas medidas extraordinarias, no se garantiza el éxito de que se mantenga la recuperación económica. La recomposición de los balances privados en el mundo podría tomar tiempo, y el crecimiento económico al nivel potencial estaría de vuelta recién en tres o cuatro años. Esto tendría consecuencias graves para los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana. Si bien es cierto que ahora están mejor preparados para soportar un choque externo, su capacidad no es ilimitada. De producirse un choque grande y prolongado, la resistencia se perdería y los márgenes de maniobra se reducirían. En suma, frente a una crisis profunda y prolongada, incluso los países mejor preparados pueden experimentar serias dificultades económicas y sociales. De todos modos, para los países analizados se podría esperar, en promedio, un crecimiento nulo o negativo en términos por habitante en 2009 y quizás en 2010.

Si la subregión no recupera pronto su crecimiento dinámico, las tendencias negativas en el mercado laboral pueden empeorar la situación social y política. A la pérdida de empleos en el sector formal se añade la dificultad del sector informal para absorberlos porque está casi saturado. La migración como otra válvula de escape presenta ahora oportunidades mucho más reducidas por el endurecimiento de la política migratoria de los Estados Unidos y falta de oportunidades de trabajo. Todo esto se debe considerar sin olvidar el hecho de que la población económicamente activa crece velozmente por el llamado bono demográfico.

b) Las recomendaciones de política

Del análisis que se hizo en este documento también se derivan las recomendaciones de política para los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana. Como la situación en cada país es diferente, cada autoridad económica podría adoptar estas recomendaciones de la forma que considere más pertinente.

i) Es mejor prepararse para una crisis profunda y prolongada que adoptar medidas insuficientes. Como existe una alta incertidumbre respecto de la duración y la profundidad de la crisis, así

como del dinamismo y la lentitud de la recuperación, las autoridades económicas deberían prepararse para el peor escenario posible. Esto significa que se debe tratar de conseguir financiamiento adicional para tener espacio en el que se adopten medidas contracíclicas. Si se confirma una recuperación más rápida, siempre es posible dejar algunas medidas sin efecto, pero si no se adoptan las medidas adecuadas, la crisis podría afectar poderosamente lo económico y lo social. Todo comenzó como una crisis financiera, pero se ha convertido en una del sector real. Si no se toman medidas preventivas, podría evolucionar en una crisis social e incluso en una política.

ii) Es recomendable monitorear permanentemente la situación, reaccionar lo más pronto posible; de ser factible, de manera preventiva, y considerar el uso de todos los instrumentos disponibles. En una situación en la que la desaceleración de la economía se ha producido de manera muy rápida, es necesario establecer un monitoreo permanente que ayude a detectar tempranamente las señales de cambio de tendencia. Asimismo, se debería actuar rápidamente para minimizar el daño económico y social y, de ser posible, prevenir la propagación de los efectos negativos en la economía nacional. En una situación de reactivación lenta y tentativa, es preciso mantener las medidas de apoyo hasta tener señales claras de que la economía haya recuperado el dinamismo y puede continuar sin el apoyo. Finalmente, las autoridades económicas deberían utilizar todos los instrumentos disponibles y ser pragmáticas a la hora de usarlos.

iii) Las políticas macroeconómicas deben coordinarse para no entrar en conflicto y mandar señales ambiguas. Las autoridades monetarias no sólo deberían considerar la variación de precios y el tipo de cambio, sino también las variables reales como el crecimiento del producto y del empleo. Por su parte, la política fiscal debería tomar en cuenta su capacidad de gasto en una situación de reducción de ingresos, para no poner en peligro la solvencia fiscal, y no entrar en conflicto con la política monetaria, cambiaria y financiera.

iv) El objetivo de la política macroeconómica debería ser actuar de manera contracíclica. En la situación de recesión, la política macroeconómica debería tratar de suavizar el ciclo económico. Esto se podrá hacer después de un análisis minucioso de los márgenes de maniobra, que difieren de un país a otro. Los países con un mayor nivel del déficit externo, un régimen cambiario menos flexible, y un sector financiero menos sano, tendrán menor espacio para implementar las políticas contracíclicas. Para estos países sería imprescindible conseguir financiamiento adicional que abra los espacios de maniobra. Los países de la subregión han tenido avances importantes en la estabilización macroeconómica y ahora deberían utilizar los espacios ganados para atenuar los efectos de la crisis.

v) La política macroeconómica debería preservar la solvencia fiscal y la externa. Si bien la política contracíclica es lo mejor que los gobiernos pueden hacer en una crisis económica, no se debería poner en peligro ni la solvencia fiscal ni la externa. De lo contrario, la política macroeconómica perdería la credibilidad por completo, con consecuencias graves para la economía nacional. Los períodos de pánico en los que la moneda pierde su valor, o los de inestabilidad del sistema financiero, son eventos que podrían tener consecuencias adversas por muchos años. En los planes contracíclicos fiscales es recomendable presentar una proyección de mediano plazo que explique las medidas que preservarían o mejorarían la solvencia fiscal de largo plazo.

vi) Para obtener mejores resultados es imprescindible mejorar la eficiencia y eficacia de la política pública. Los procesos de privatización en las últimas dos décadas y el abandono del papel del Estado en la economía han generado un deterioro sustancial de las políticas públicas. La capacidad organizativa, la de ejecución y la de gestión se perdieron o disminuyeron de manera notable; en particular, la capacidad de ejecución del gasto público en inversiones es casi inexistente. En otros ámbitos, especialmente los relacionados con la política monetaria, las capacidades se han preservado o incluso

aumentado. Sin embargo, para tener buenos resultados en términos de la implementación de políticas públicas, es necesario emprender una reingeniería integral del Estado.

vii) La integración centroamericana puede desempeñar un papel importante para minimizar los efectos de la crisis. Como en las circunstancias actuales no se puede esperar una rápida recuperación de la demanda externa, se destaca la importancia del mercado interno. Sin embargo, por el tamaño pequeño de las economías analizadas, sería preferible fomentar el mercado interno del conjunto de los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana. Por lo tanto, se necesitaría acelerar la entrada en vigencia de la unión aduanera, fomentar las exportaciones a los países vecinos y las importaciones desde los países vecinos. En otras palabras, sería preferible sustituir las importaciones extrarregionales por las intrarregionales. Para facilitar el comercio intrarregional, se debería reevaluar la conveniencia de tener una cámara de compensación de pagos. Asimismo, fortalecer la integración dentro del SICA evitaría la apariencia de proteccionismo dentro de la subregión. Además, hay que considerar las inversiones para superar el atraso considerable de la infraestructura subregional. Esto generaría mucho empleo y contribuiría a mejorar la competitividad y fortalecer la integración real. Finalmente, la coordinación de las políticas económicas en la subregión ayudaría a evitar la adopción de medidas a costa de los países vecinos. En suma, los países tienen mejores posibilidades de evitar una crisis profunda y prolongada si la enfrentan juntos. En esta dirección se encaminan los esfuerzos del último trimestre de 2009, de los Ministros de Finanzas de los países de Centroamérica y la República Dominicana, que buscan desarrollar un Plan de Inversiones y Financiamiento para superar la crisis económica, el cual ayudaría a recuperar los niveles de crecimiento, mejorar la equidad y reducir la pobreza.

viii) El sector agrícola debería recibir una atención especial. El sector agrícola representa en los países de la subregión una importante porción del PIB y de la población en estado de pobreza e indigencia, que se podría ver afectado de manera seria por la crisis. Las medidas deberían tratar de promover la capitalización del agro y del medio rural para facilitar su modernización, así como fortalecer el capital humano y asociarlo a cadenas productivas dinámicas. Del mismo modo, es recomendable mejorar los sistemas de irrigación que aumentarían la productividad en el corto plazo. Por último, es fundamental recordar la necesidad de la adaptación al cambio climático que ya afecta ciertas regiones vulnerables.

ix) La política social debería recibir mayor importancia por su potencial para aliviar los efectos adversos de la crisis. Aun cuando la política social en tiempos de crisis tradicionalmente ha perdido su prioridad política por la menor disponibilidad de recursos, tiene un papel crucial en aliviar los peores efectos de la crisis. La población vulnerable es la que más sufre en una crisis, ya que se reducen las posibilidades de empleo, disminuyen sus ingresos de por sí reducidos y pone en riesgo el cumplimiento de los ODM en la subregión. Por eso es recomendable, dentro de las posibilidades, desarrollar el acceso a la protección social y a los servicios públicos para los que se encuentran fuera del sector formal. Basado en un entendimiento de formulaciones múltiples actuales de la familia y los principios de la igualdad de género, se deben establecer los mecanismos para que el gasto social ejerza su papel contracíclico.

x) Tratar de unir lo coyuntural con lo estructural. Los problemas estructurales en los países analizados, como la exclusión social, la heterogeneidad productiva, la inequidad, la pobreza, o la poca capacidad del Estado, se revelan con más fuerza dentro de las crisis económicas. Si bien la estabilización macroeconómica predomina entre los temas de prioridad de los gobiernos, las crisis también presentan oportunidades de unir el corto plazo con el largo. Por ejemplo, si se invierte en educación, salud e infraestructura, se aumentan las capacidades productivas del país en el largo plazo. Como la inversión en educación mejora las oportunidades futuras de la gente pobre, se reduciría la pobreza y las desigualdades.

Finalmente, las políticas de desarrollo productivo podrían ayudar a la economía a salir más rápido de la crisis y a aprovechar posibles ventanas de oportunidad.

c) La crisis como una oportunidad

La crisis trae progresos. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Sin crisis no hay desafíos, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía. Albert Einstein.

Más allá de los problemas y la incertidumbre, en las crisis se presentan algunas oportunidades que sería bueno aprovechar. Sin lugar a duda, la crisis actual es un parteaguas en la historia moderna del capitalismo. La manera de ver los problemas económicos y la política pública ya cambiaron y es probable que otros aspectos también lo hagan.

Entre los cambios reconocibles, el más profundo es el del quehacer del Estado. Mientras que en las últimas tres décadas el Estado era considerado por muchos como parte del problema, ahora es parte indispensable de la solución. Hoy se reconoce crecientemente que los mercados no son infalibles, por lo que necesitan de la acción estatal para su funcionamiento normal, e incluso se admite la posibilidad y, en algunos casos, la necesidad de “nacionalización”, “intervención del estado” o “política industrial”.

En el campo de la política macroeconómica ya se considera normal y deseable tener una política contracíclica. El keynesianismo ha vuelto a la escena. Incluso el FMI está a favor de un paquete de estímulo grande que ayude a reactivar la economía; los nuevos recursos que recientemente se le han asignado, justamente tienen ese fin. La expresión déficit fiscal ya no tiene necesariamente un significado negativo, pues en ocasiones como la actual, puede no sólo justificarse sino ser imprescindible para evitar un mayor deterioro; la política monetaria no sólo se preocupa por la inflación, sino tiene un papel importante en la política contracíclica para mitigar la recesión y frenar el aumento del desempleo. En suma, la política macroeconómica es mucho más pragmática y menos ideológica que antes.

En el área de regulación y supervisión prudencial los cambios también representan un quiebre con el pasado. Los bancos de inversión del Wall Street ya desaparecieron, y hay muchas propuestas para regular las partes poco reguladas del sistema financiero. Esto, aunado a la destrucción del capital financiero, redundaría en un mayor equilibrio del capital financiero y el productivo.

En cuanto al sistema financiero internacional, es bastante claro que el esquema basado en el dólar estadounidense es cada vez menos funcional. Los grandes desequilibrios de la economía mundial son producto del sistema actual y es evidente la necesidad de establecer uno que responda mejor a las necesidades de un mundo multipolar en la esfera económica. En consecuencia, los problemas macroeconómicos mundiales requieren de soluciones mundiales porque las nacionales son incapaces de resolverlos.

Para los países del Istmo Centroamericano y la República Dominicana, esta crisis es una oportunidad para repensar el modelo o la pauta de desarrollo, ver sus fortalezas y potenciarlas, pero también examinar con ojo crítico sus debilidades y tratar de cambiarlas. Entre los temas prioritarios está el tipo de inserción internacional, que hasta ahora estaba basada en la exportación de productos de menor valor agregado, así como la estructura productiva de las economías analizadas, donde también predominan los bienes y servicios de menor valor agregado.

El vínculo de estos dos temas con el desarrollo tecnológico es obvio. Si se desea cambiar la estructura productiva, no se puede hacer con el nivel actual de desarrollo tecnológico. También es necesario buscar nuevas maneras de producir y consumir la energía y mejorar el transporte público que fue prácticamente abandonado por muchos años. Finalmente, se debería repensar la especialización productiva dentro de la subregión para introducir algunos elementos de una visión estratégica para el desarrollo futuro. Esto significa revalorar el espacio intrarregional que dio origen al proyecto de integración al ofrecer escalas de producción y de mercado adecuadas para mejorar la productividad y posteriormente exportar a otros mercados más lejanos y competitivos. Ello no significa abandonar los proyectos de integración a cadenas mundiales de valor, sino tratar de ascender en la escala de valor, dentro y fuera de estas cadenas.

BIBLIOGRAFÍA

- Al Momento* (s/f), “Presidente Fernández ve con optimismo el futuro de la República Dominicana” [en línea] <<http://www.almomento.net/>>.
- Ansa Latina.com* (2009), “Cierra Maquila Guatemalteca” [en línea] <<http://www.ansa.it/ansalatinanotizie/rubriche/restodelmundo/200902251>>, 25 de febrero.
- Arias, Diego (2007), “Las políticas y programas de apoyo agropecuario en América Central y República Dominicana frente a la liberalización comercial”, *Serie de Estudios Económicos y Sectoriales*, BID, febrero.
- Arias, Diego y K. Covarrubias (2006), *Seguros agropecuarios en Mesoamérica: Una oportunidad para desarrollar el mercado financiero rural*, BID, febrero.
- Banco Mundial (2008), “Outlook for remittance flows 2008-2010”, *Migration and Development Brief*, N° 8 [en línea] <www.worldbank.org>.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2009a), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, agosto.
- _____ (2009b), *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2008*, Santiago de Chile, mayo.
- _____ (2008a), *Balance preliminar de la economía de América Latina (LC/G.2401-P)*, Santiago de Chile, diciembre.
- _____ (2008b), *Panorama Social de América Latina 2008*, Santiago de Chile, diciembre.
- _____ (2008c), *Istmo Centroamericano y República Dominicana: Evolución económica durante 2007 y perspectivas para 2008 (LC/MEX/L.854)*, México, 30 de abril.
- _____ (2007), *México: Capital humano e ingresos. Retornos a la educación, 1994-2005 (LC/MEX/L.811)*, México, octubre.
- _____ (2005), *Panorama Social de América Latina 2005*, Santiago de Chile, diciembre.
- Declaración de Presidentes, Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana, diciembre de 2008 <www.sica.int/sgsica>.
- Diario Libre* (s/f), “Luisa Fernández destaca fortaleza de zonas francas RD” <http://www.diariolibre.com/noticias_print.php?id=183840&s=vry8jdr7>.
- El Heraldo.hn* *Al Frente* (s/f), “Debemos ser cautelosos” <<http://www.elheraldo.hn/Al%20Frente/Ediciones/2009/02/12/Noticias/D...>>.
- Estrategia y Negocios*, JPMorgan (2009), “Economía Salvadoreña Caerá -0,5% este año”, *Redacción E&N/medios* [en línea] <<http://www.estrategiaynegocios.net/vernoticia.aspx?option=1351&task=1>>, 25 de febrero.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) (2009), “Proyecto Pacta, Honduras”.
- Ferri, G., L. G. Liu y J. E. Stiglitz (1999), “The procyclical role of rating agencies: Evidence from the East Asian crisis”, *Economic Notes by Banca Monte dei Paschi di Siena*, vol. 28, N° 3, pp. 335-355.
- Fitch Ratings (2009), *Central America: External Vulnerabilities in Focus*, 28 de enero.
- GIA (Grupo Interagencial para el Desarrollo Rural de México) (2009), *México: Evaluación de políticas rurales, tendencias teóricas y lecciones de la experiencia*, marzo, inédito
- Hans, G. P. Jansen, Amy Damon, John Pender, Willem Wielemaker y Rob Schipper (2003), *Políticas para el desarrollo sostenible de las laderas en Honduras*, Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria (IFPRI), Washington, D. C.

- IFPRI (Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria)/CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)/BID (Banco Interamericano de Desarrollo (2008), *Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua: Identificación de la combinación de inversiones públicas más apropiada durante el periodo de transición hacia la entrada en vigencia del CAFTA*, Informe final, 20 de febrero.
- IIF (Institute of International Finance) (2009), *Capital Flows to Emerging Market Economies*, 27 de enero.
- International Journal of Political Economy (2007-2008), “Symposium on coping with structural imbalances in the global economy”, *Journal of Political Economy*, vol. 36, N° 4, invierno.
- La Gente* (2008), “Repondrán en 2009 los 19.000 empleos perdidos en maquila”, Managua, Agencia AFP [en línea] <<http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/general/42447>>.
- La Prensa Gráfica* (2009), “Maquila creció 8% durante 2008 en El Salvador” [en línea] <<http://www.laprensagrafica.com/index.php/economia/nacional/17531.html>>, 11 de febrero.
- La Prensa Libre* (2009), “Koramsa dará su última puntada” [en línea] <<http://www.prensalibre.com/pl/2009/febrero/25/297687.html>>.
- Losier, Claudio M. (2009), *Global Financial Turmoil and Emerging Market Economies: Major Contagion and a Shocking Loss of Wealth?*, Centennial Group Latin America.
- OIM (Organización Internacional para las Migraciones) (2007) [en línea] <<http://www.iom.int/jahia/jsp/index.jsp/>>.
- OMC (Organización Mundial de Comercio) (s/f) [en línea] European Union/EuropAid Co-operation Office/Latin-America/Subregions/Central America; y European Union/Development/General Development Framework/European Development Fund.
- OMT (Organización Mundial de Turismo) (2009), *Barómetro OMT del Turismo Mundial*, Volumen 7, No. 2, Junio.
- Ordaz Díaz, Juan Luis (2009), “México: Impacto de la educación en la pobreza rural”, *Serie Estudios y Perspectivas*, N° 105 (LC/MEX/L.891), México, CEPAL, enero.
- Renzi, María R. (2004), *Perfil de género de la economía del Istmo Centroamericano (1990-2002)*, PNUD, Nicaragua.
- The Economist* (2009), *Domino Theory*, 16 de febrero.
- UN-DESA (United Nations Department of Economic and Social Affairs) (2009), *World Economic Situation and Prospects*, Nueva York.
- UNCTAD (Comisión de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo) (2009), *Assessing the Impact of the Current Financial and Economic Crisis on Global FDI Flows* [en línea] <www.unctad.org>.
- _____ (2009b), *World investment report 2009*, septiembre, Ginebra.
- USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) (2008), *Optimizing the Economic Growth and Poverty-Reduction Benefits of CAFTA-DR: Accelerating Trade-Led Agricultural Diversification*, preparado por David D. Bathrick para Chemonics International and the CARANA Corporation, vol. 1, Washington, D. C.

Anexo estadístico

CUADRO A
ISTMO CENTROAMERICANO: PRINCIPALES INDICADORES, 2000-2008

| Pais | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 |
|---|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Área (km²) | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 50 700,0 | 50 700,0 | 50 700,0 | 50 700,0 | 50 700,0 | 50 700,0 | 50 700,0 | 50 700,0 | 50 700,0 |
| El Salvador | 21 040,8 | 21 040,8 | 21 040,8 | 21 040,8 | 21 040,8 | 21 040,8 | 21 040,8 | 21 040,8 | 21 040,8 |
| Guatemala | 108 889,0 | 108 889,0 | 108 889,0 | 108 889,0 | 108 889,0 | 108 889,0 | 108 889,0 | 108 889,0 | 108 889,0 |
| Honduras | 112 492,0 | 112 492,0 | 112 492,0 | 112 492,0 | 112 492,0 | 112 492,0 | 112 492,0 | 112 492,0 | 112 492,0 |
| Nicaragua | 130 000,0 | 130 000,0 | 130 000,0 | 130 000,0 | 130 000,0 | 130 000,0 | 130 000,0 | 130 000,0 | 130 000,0 |
| Panamá | 75 416,8 | 75 416,8 | 75 416,8 | 75 416,8 | 75 416,8 | 75 416,8 | 75 416,8 | 75 416,8 | 75 416,8 |
| República Dominicana | 48 442,0 | 48 442,0 | 48 442,0 | 48 442,0 | 48 442,0 | 48 442,0 | 48 442,0 | 48 442,0 | 48 442,0 |
| Población (miles de habitantes) | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 3 925,3 | 4 008,3 | 4 089,6 | 4 169,7 | 4 248,5 | 4 325,8 | 4 401,8 | 4 443,1 | 4 533,2 |
| El Salvador | 6 276,0 | 6 396,9 | 6 517,8 | 6 638,2 | 6 757,4 | 6 874,9 | 6 990,7 | 7 105,0 | 7 218,0 |
| Guatemala | 11 225,4 | 11 503,7 | 11 791,1 | 12 087,0 | 12 390,5 | 12 700,6 | 13 018,8 | 13 344,8 | 13 677,8 |
| Honduras | 6 362,7 | 6 530,3 | 6 694,8 | 6 860,8 | 7 028,4 | 7 197,3 | 7 367,0 | 7 538,0 | 7 706,9 |
| Nicaragua | 5 098,0 | 5 173,9 | 5 244,7 | 5 312,7 | 5 380,5 | 5 450,4 | 5 522,6 | 5 595,5 | 5 668,9 |
| Panamá | 2 948,0 | 3 004,0 | 3 060,1 | 3 116,3 | 3 172,4 | 3 228,2 | 3 284,0 | 3 339,8 | 3 395,3 |
| República Dominicana | 8 262,7 | 8 411,3 | 8 562,5 | 8 716,5 | 8 873,2 | 9 032,8 | 9 195,2 | 9 360,5 | 9 528,8 |
| Tasa de crecimiento de la población (porcentajes) | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 2,3 | 2,1 | 2,0 | 2,0 | 1,9 | 1,8 | 1,8 | 0,9 | 2,0 |
| El Salvador | 2,0 | 1,9 | 1,9 | 1,8 | 1,8 | 1,7 | 1,7 | 1,6 | 1,6 |
| Guatemala | 2,4 | 2,5 | 2,5 | 2,5 | 2,5 | 2,5 | 2,5 | 2,5 | 2,5 |
| Honduras | -0,3 | 2,6 | 2,5 | 2,5 | 2,4 | 2,4 | 2,4 | 2,3 | 2,2 |
| Nicaragua | 1,6 | 1,5 | 1,4 | 1,3 | 1,3 | 1,3 | 1,3 | 1,3 | 1,3 |
| Panamá | 1,9 | 1,9 | 1,9 | 1,8 | 1,8 | 1,8 | 1,7 | 1,7 | 1,7 |
| República Dominicana | 1,8 | 1,8 | 1,8 | 1,8 | 1,8 | 1,8 | 1,8 | 1,8 | 1,8 |
| Población económicamente activa (miles de habitantes) | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 2 866,3 | 2 964,5 | 3 060,8 | 3 167,2 | 3 250,5 | 3 349,7 | 3 436,0 | 3 542,2 | 3 631,6 |
| El Salvador | 4 778,0 | 4 947,2 | 5 028,6 | 5 066,9 | 5 240,8 | 5 330,4 | 5 462,1 | ... | ... |
| Guatemala | 3 615,7 | 3 771,8 | 4 923,6 | 5 065,4 | 4 990,2 | 5 013,4 | 5 046,7 | ... | ... |
| Honduras | - | 2 381,7 | 2 444,8 | 2 556,5 | 2 592,2 | 2 651,3 | 2 811,8 | 2 921,4 | ... |
| Nicaragua | ... | 3 653,2 | ... | 3 870,3 | 3 977,7 | 4 096,7 | 4 201,4 | 4 277,3 | 4 332,1 |
| Panamá | 1 952,7 | 2 010,2 | 2 054,3 | 2 121,9 | 2 169,2 | 2 216,2 | 2 263,0 | 2 309,8 | 2 337,0 |
| República Dominicana | 3 532,5 | 3 558,0 | 3 701,8 | 3 731,7 | 4 036,6 | 3 992,1 | 4 127,4 | 4 227,7 | ... |
| Tasa neta de participación (porcentaje de la PEA) | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 53,6 | 55,8 | 55,2 | 55,5 | 54,4 | 56,8 | 56,6 | 57,0 | 56,7 |
| El Salvador | 52,3 | 53,3 | 51,2 | 53,4 | 51,7 | 52,4 | 52,6 | ... | ... |
| Guatemala | 56,3 | 56,9 | 60,9 | 61,4 | 56,1 | 54,7 | 51,8 | ... | ... |
| Honduras | ... | 51,8 | 50,9 | 51,3 | 50,6 | 49,2 | 50,7 | 51,1 | 52,1 |
| Nicaragua | ... | 52,0 | ... | 53,3 | 53,1 | 53,8 | 51,4 | 51,1 | 53,3 |
| Panamá | 59,9 | 60,5 | 62,6 | 62,8 | 63,3 | 63,5 | 62,6 | 62,7 | 63,9 |
| República Dominicana | 55,3 | 54,4 | 55,1 | 54,3 | 56,3 | 55,9 | 56,0 | 56,2 | 57,2 |
| Desempleo abierto (porcentaje de la fuerza de trabajo) | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 5,2 | 6,1 | 6,4 | 6,7 | 6,5 | 6,6 | 6,0 | 4,6 | 4,9 |
| El Salvador | 7,0 | 7,0 | 6,2 | 6,9 | 6,8 | 7,2 | 6,6 | 6,3 | 7,5 |
| Guatemala | ... | ... | 3,1 | 3,4 | 3,1 | 3,2 | 3,2 | ... | ... |
| Honduras | - | 3,9 | 3,8 | 5,1 | 5,9 | 4,1 | 3,1 | 2,9 | ... |
| Nicaragua | ... | 10,7 | ... | 7,0 | 6,5 | 5,6 | 5,1 | 4,9 | 6,1 |
| Panamá | 13,5 | 14,0 | 13,5 | 13,1 | 11,8 | 9,8 | 8,7 | 6,4 | 5,6 |
| República Dominicana | 6,3 | 7,0 | 5,8 | 6,5 | 5,6 | 5,8 | 4,7 | 4,3 | 4,2 |

/Continúa

Cuadro A (Conclusión)

| País | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 |
|--|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| Producto interno bruto (millones de dólares corrientes) | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 15 949,5 | 16 406,8 | 16 849,2 | 17 522,4 | 18 600,0 | 19 969,3 | 22 529,6 | 26 267,1 | 29 663,2 |
| El Salvador | 13 134,1 | 13 812,7 | 14 306,7 | 15 046,7 | 15 798,3 | 17 070,2 | 18 653,6 | 20 372,6 | 22 114,6 |
| Guatemala | 19 307,9 | 18 724,6 | 20 805,4 | 21 952,2 | 23 998,7 | 27 247,8 | 30 266,7 | 34 073,4 | 39 038,5 |
| Honduras | 7 103,5 | 7 565,9 | 7 775,1 | 8 140,3 | 8 772,2 | 9 672,1 | 10 841,8 | 12 330,9 | 14 219,6 |
| Nicaragua | 3 938,1 | 4 102,4 | 4 026,0 | 4 101,5 | 4 464,7 | 4 872,0 | 5 294,1 | 5 690,6 | 6 365,3 |
| Panamá | 11 620,5 | 11 807,6 | 12 272,4 | 12 933,2 | 14 179,3 | 15 464,7 | 17 137,0 | 19 485,4 | 23 087,9 |
| República Dominicana | 23 996,7 | 24 895,0 | 26 352,7 | 21 041,5 | 21 679,7 | 33 682,6 | 35 729,7 | 41 125,5 | 45 647,0 |
| PIB por habitante (dólares corrientes) | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 4 063,2 | 4 093,2 | 4 120,0 | 4 202,3 | 4 378,0 | 4 616,3 | 5 118,2 | 5 911,9 | 6 543,6 |
| El Salvador | 2 092,7 | 2 159,3 | 2 195,0 | 2 266,7 | 2 337,9 | 2 483,0 | 2 668,4 | 2 867,4 | 3 063,8 |
| Guatemala | 1 720,0 | 1 627,7 | 1 764,5 | 1 816,2 | 1 936,9 | 2 145,4 | 2 324,8 | 2 553,3 | 2 854,1 |
| Honduras | 1 116,4 | 1 158,6 | 1 161,4 | 1 186,5 | 1 248,1 | 1 343,8 | 1 471,7 | 1 635,8 | 1 845,0 |
| Nicaragua | 772,5 | 792,9 | 767,6 | 772,0 | 829,8 | 893,9 | 958,6 | 1 017,0 | 1 122,8 |
| Panamá | 3 941,8 | 3 930,7 | 4 010,5 | 4 150,2 | 4 469,6 | 4 790,5 | 5 218,4 | 5 834,3 | 6 799,9 |
| República Dominicana | 2 904,2 | 2 959,7 | 3 077,7 | 2 414,0 | 2 443,3 | 3 728,9 | 3 885,7 | 4 393,5 | 4 790,4 |
| Tipo de cambio nominal a/ | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 308,1 | 328,8 | 359,7 | 398,6 | 437,8 | 477,7 | 511,2 | 516,6 | 526,2 |
| El Salvador | 8,8 | 8,8 | 8,8 | 8,8 | 8,8 | 8,8 | 8,8 | 8,8 | 8,8 |
| Guatemala | 7,8 | 7,8 | 7,8 | 7,9 | 7,9 | 7,6 | 7,6 | 7,7 | 7,5 |
| Honduras | 15,0 | 15,7 | 16,6 | 17,5 | 18,4 | 19,0 | 19,0 | 19,0 | 19,0 |
| Nicaragua | 12,7 | 13,4 | 14,3 | 15,1 | 15,9 | 16,7 | 17,6 | 18,4 | 19,4 |
| Panamá | 1,0 | 1,0 | 1,0 | 1,0 | 1,0 | 1,0 | 1,0 | 1,0 | 1,0 |
| República Dominicana | 16,2 | 16,7 | 17,6 | 29,4 | 41,9 | 30,3 | 33,3 | 33,2 | 34,5 |
| Índice de desarrollo humano b/ | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 0,829 | 0,832 | 0,834 | 0,838 | 0,841 | 0,844 | 0,849 | 0,854 | ... |
| El Salvador | 0,713 | 0,719 | 0,720 | 0,722 | 0,729 | 0,743 | 0,746 | 0,747 | ... |
| Guatemala | 0,642 | 0,652 | 0,649 | 0,663 | 0,673 | 0,691 | 0,696 | 0,704 | ... |
| Honduras | 0,690 | 0,667 | 0,672 | 0,667 | 0,683 | 0,725 | 0,729 | 0,732 | ... |
| Nicaragua | 0,643 | 0,643 | 0,667 | 0,690 | 0,698 | 0,691 | 0,696 | 0,699 | ... |
| Panamá | 0,791 | 0,788 | 0,791 | 0,804 | 0,809 | 0,829 | 0,834 | 0,840 | ... |
| República Dominicana | 0,727 | 0,737 | 0,738 | 0,749 | 0,751 | 0,765 | 0,771 | 0,777 | ... |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de las encuestas de hogares.

a/ Costa Rica y El Salvador, colones; Guatemala, quetzales; Honduras, lempiras; Nicaragua, córdobas, Panamá, balboas, y República Dominicana, pesos, por dólar, respectivamente.

b/ El IDH se mide en una escala de 0 a 1; a mayor proximidad a 1, mayor grado de desarrollo.

CUADRO 1
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES
INDICADORES ECONÓMICOS, 2000-2008

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ |
|--|----------------------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|-----------|-----------|
| | Tasas de crecimiento | | | | | | | | |
| Actividad económica y precios | | | | | | | | | |
| Producto interno bruto b/ | 3,7 | 1,7 | 3,6 | 2,8 | 3,6 | 6,0 | 7,6 | 7,5 | 4,6 |
| PIB por habitante b/ | 1,9 | -0,4 | 1,5 | 0,7 | 1,5 | 3,9 | 5,5 | 5,5 | 2,5 |
| Formación bruta de capital fijo | -0,8 | -4,2 | 2,8 | -1,7 | 2,5 | 5,8 | 14,0 | 14,2 | 7,8 |
| IPC Promedio simple (diciembre-diciembre) | 6,6 | 5,6 | 6,1 | 10,8 | 10,9 | 7,9 | 6,0 | 9,4 | 9,2 |
| | Porcentajes | | | | | | | | |
| Déficit fiscal/PIB c/ | 1,9 | 2,0 | 1,5 | 1,8 | 1,4 | 1,2 | 0,4 | 0,3 | -0,3 |
| | Millones de dólares | | | | | | | | |
| Sector externo | | | | | | | | | |
| Cuenta corriente | -5 219,2 | -4 159,3 | -4 442,6 | -3 318,1 | -3 872,5 | -5 309,9 | -6 146,1 | -10 409,6 | -16 814,6 |
| Balance en renta de factores | -3 732,9 | -3 193,3 | -2 969,7 | -4 264,1 | -4 791,3 | -4 909,6 | -5 003,0 | -6 210,0 | -5 777,1 |
| Balance de transferencias corrientes | 5 785,8 | 7 118,4 | 8 189,8 | 9 016,4 | 10 653,9 | 12 573,0 | 14 939,7 | 16 454,5 | 17 034,1 |
| Cuenta financiera y de capital d/ | 5 224,3 | 5 294,1 | 3 857,9 | 3 277,3 | 4 532,4 | 7 385,6 | 8 181,9 | 13 203,1 | 17 318,4 |
| Inversión extranjera directa | 3 036,7 | 3 238,6 | 2 829,3 | 3 014,6 | 4 177,8 | 4 761,5 | 7 283,9 | 8 946,8 | 10 427,5 |
| Balance global | 5,1 | 1 134,8 | -584,7 | -40,8 | 660,0 | 2 075,8 | 2 035,9 | 2 793,5 | 503,8 |
| Transferencia neta de recursos | 1 803,4 | 2 407,6 | 1 305,6 | -422,4 | 529,1 | 2 955,5 | 3 441,8 | 7 197,9 | 11 619,9 |
| Deuda externa pública | 27 976,9 | 29 121,4 | 30 682,8 | 33 512,7 | 34 439,0 | 33 658,2 | 33 022,7 | 31 730,3 | 33 694,1 |
| | Índices (2000 = 100) | | | | | | | | |
| Relación de precios del intercambio de bienes | 100,0 | 98,9 | 97,5 | 94,3 | 92,5 | 90,9 | 88,6 | 87,9 | 84,8 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de 2000.

c/ Promedio ponderado.

d/ Incluye errores y omisiones.

CUADRO 2
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS, 2000-2008
(En tasas de crecimiento)

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ |
|--|-------|-------|------|-------|------|------|------|------|---------|
| Producto interno bruto b/ | | | | | | | | | |
| Total | 3,7 | 1,7 | 3,6 | 2,8 | 3,6 | 6,0 | 7,6 | 7,5 | 4,6 |
| Istmo Centroamericano | 3,0 | 1,7 | 2,9 | 3,9 | 4,3 | 4,9 | 6,6 | 7,1 | 4,3 |
| Centroamérica | 3,1 | 1,9 | 3,0 | 3,8 | 3,7 | 4,4 | 6,2 | 6,2 | 3,2 |
| Costa Rica | 1,8 | 1,1 | 2,9 | 6,4 | 4,3 | 5,9 | 8,8 | 7,8 | 2,6 |
| El Salvador | 2,2 | 1,7 | 2,3 | 2,3 | 1,9 | 3,1 | 4,2 | 4,7 | 2,5 |
| Guatemala | 3,6 | 2,3 | 3,9 | 2,5 | 3,2 | 3,3 | 5,4 | 6,3 | 4,0 |
| Honduras | 5,7 | 2,7 | 3,8 | 4,5 | 6,2 | 6,1 | 6,6 | 6,3 | 4,0 |
| Nicaragua | 4,1 | 3,0 | 0,8 | 2,5 | 5,3 | 4,3 | 3,9 | 3,2 | 3,2 |
| Panamá | 2,7 | 0,6 | 2,2 | 4,2 | 7,5 | 7,2 | 8,5 | 11,5 | 9,2 |
| República Dominicana | 5,7 | 1,8 | 5,8 | -0,3 | 1,3 | 9,3 | 10,7 | 8,5 | 5,3 |
| PIB por habitante | | | | | | | | | |
| Total | 1,9 | -0,4 | 1,5 | 0,7 | 1,5 | 3,9 | 5,5 | 5,5 | 2,5 |
| Istmo Centroamericano | 1,3 | -0,5 | 0,7 | 1,7 | 2,2 | 2,8 | 4,5 | 5,1 | 2,3 |
| Centroamérica | 1,4 | -0,3 | 0,8 | 1,6 | 1,6 | 2,3 | 4,0 | 4,2 | 1,2 |
| Costa Rica | -0,5 | -1,0 | 0,9 | 4,4 | 2,3 | 4,0 | 6,9 | 6,8 | 0,6 |
| El Salvador | 0,2 | -0,2 | 0,4 | 0,4 | 0,1 | 1,3 | 2,5 | 3,0 | 0,9 |
| Guatemala | 1,2 | -0,1 | 1,3 | 0,0 | 0,6 | 0,7 | 2,8 | 3,7 | 1,5 |
| Honduras | 6,1 | 0,1 | 1,2 | 2,0 | 3,7 | 3,6 | 4,2 | 3,9 | 1,7 |
| Nicaragua | 2,4 | 1,5 | -0,6 | 1,2 | 4,0 | 2,9 | 2,5 | 1,8 | 1,9 |
| Panamá | 0,8 | -1,3 | 0,4 | 2,3 | 5,6 | 5,3 | 6,7 | 9,7 | 7,4 |
| República Dominicana | 3,8 | 0,0 | 3,9 | -2,0 | -0,5 | 7,3 | 8,7 | 6,6 | 3,4 |
| Formación bruta de capital fijo | | | | | | | | | |
| Total | -0,8 | -4,2 | 2,8 | -1,7 | 2,5 | 5,8 | 14,0 | 14,2 | 7,8 |
| Istmo Centroamericano | -5,0 | -4,2 | 2,0 | 5,0 | 3,7 | 3,9 | 11,9 | 14,8 | 7,3 |
| Centroamérica | -4,5 | 0,4 | 3,3 | 2,4 | 2,7 | 3,4 | 11,0 | 11,2 | 3,8 |
| Costa Rica | -0,9 | 2,6 | 6,6 | 7,2 | -0,5 | 4,3 | 10,8 | 18,0 | 11,9 |
| El Salvador | 5,2 | 1,5 | 3,3 | 2,5 | -5,0 | 2,1 | 11,1 | 6,4 | -5,3 |
| Guatemala | -8,8 | 1,8 | 9,3 | -3,1 | -0,5 | 4,3 | 15,7 | 5,0 | -6,2 |
| Honduras | -7,6 | -3,0 | -7,3 | 6,2 | 23,4 | -1,2 | 7,2 | 18,8 | 13,6 |
| Nicaragua | -11,1 | -5,4 | -6,3 | 0,6 | 6,7 | 9,9 | 3,5 | 7,9 | 8,3 |
| Panamá | -7,3 | -25,7 | -5,6 | 23,3 | 9,4 | 6,4 | 16,6 | 32,2 | 22,0 |
| República Dominicana | 13,5 | -4,0 | 5,0 | -20,2 | -1,8 | 13,3 | 21,3 | 12,5 | 9,2 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de 2000.

CUADRO 3
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: INDICADORES
DEL COMERCIO DE BIENES FOB, 2000-2008

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ |
|---|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Millones de dólares | | | | | | | | | |
| Exportación de bienes fob | | | | | | | | | |
| Total | 28 537,1 | 27 512,0 | 27 652,4 | 29 195,1 | 32 732,4 | 36 227,5 | 40 341,4 | 44 798,1 | 48 155,9 |
| Istmo Centroamericano | 22 800,4 | 22 235,7 | 22 487,4 | 23 724,3 | 26 796,5 | 30 082,8 | 33 731,2 | 37 637,9 | 41 207,0 |
| Centroamérica | 16 961,9 | 16 243,3 | 17 172,7 | 18 651,9 | 20 716,6 | 22 707,6 | 25 253,1 | 28 299,5 | 30 917,6 |
| Costa Rica | 5 813,4 | 4 923,2 | 5 269,9 | 6 163,0 | 6 369,7 | 7 099,4 | 8 101,7 | 9 299,5 | 9 738,0 |
| El Salvador | 2 963,2 | 2 891,6 | 3 019,8 | 3 152,6 | 3 339,1 | 3 446,6 | 3 758,6 | 4 039,1 | 4 610,7 |
| Guatemala | 3 961,3 | 4 110,6 | 4 223,7 | 4 526,3 | 5 105,0 | 5 459,5 | 6 082,1 | 6 983,1 | 7 848,1 |
| Honduras | 3 343,4 | 3 422,7 | 3 744,9 | 3 754,0 | 4 533,9 | 5 048,0 | 5 276,6 | 5 642,2 | 6 046,2 |
| Nicaragua | 880,6 | 895,3 | 914,4 | 1 056,0 | 1 369,0 | 1 654,1 | 2 034,1 | 2 335,7 | 2 674,6 |
| Panamá | 5 838,5 | 5 992,4 | 5 314,7 | 5 072,4 | 6 079,9 | 7 375,2 | 8 478,1 | 9 338,4 | 10 289,4 |
| República Dominicana | 5 736,7 | 5 276,3 | 5 165,0 | 5 470,8 | 5 935,9 | 6 144,7 | 6 610,2 | 7 160,2 | 6 948,9 |
| Importaciones de bienes fob | | | | | | | | | |
| Total | -38 535,9 | -38 314,5 | -39 915,6 | -40 880,4 | -46 316,6 | -53 596,3 | -62 206,9 | -71 931,0 | -83 311,6 |
| Istmo Centroamericano | -29 057,4 | -29 535,2 | -31 077,9 | -33 253,6 | -38 428,6 | -43 726,9 | -50 033,0 | -58 334,0 | -67 216,2 |
| Centroamérica | -22 076,0 | -22 846,6 | -24 728,1 | -26 979,2 | -30 812,1 | -34 793,9 | -39 843,0 | -45 813,4 | -52 213,2 |
| Costa Rica | -6 023,8 | -5 743,3 | -6 547,7 | -7 252,3 | -7 791,0 | -9 258,3 | -10 828,9 | -12 284,9 | -14 550,6 |
| El Salvador | -4 702,8 | -4 824,1 | -4 884,7 | -5 439,3 | -5 999,5 | -6 384,8 | -7 291,4 | -8 143,7 | -9 004,3 |
| Guatemala | -5 560,1 | -6 322,2 | -7 061,1 | -7 486,4 | -8 737,0 | -9 650,1 | -10 934,4 | -12 470,2 | -13 422,0 |
| Honduras | -3 987,8 | -4 151,9 | -4 381,6 | -4 774,1 | -5 827,2 | -6 544,6 | -7 303,3 | -8 820,3 | -10 388,7 |
| Nicaragua | -1 801,5 | -1 805,1 | -1 853,0 | -2 027,0 | -2 457,4 | -2 956,1 | -3 485,1 | -4 094,3 | -4 847,5 |
| Panamá | -6 981,4 | -6 688,6 | -6 349,8 | -6 274,4 | -7 616,5 | -8 933,0 | -10 190,0 | -12 520,6 | -15 003,0 |
| República Dominicana | -9 478,5 | -8 779,3 | -8 837,7 | -7 626,8 | -7 888,0 | -9 869,4 | -12 173,9 | -13 597,0 | -16 095,4 |
| Tasas de crecimiento | | | | | | | | | |
| Exportación de bienes fob | | | | | | | | | |
| Total | 15,0 | -3,6 | 0,5 | 5,6 | 12,1 | 10,7 | 11,4 | 11,0 | 7,5 |
| Istmo Centroamericano | 15,8 | -2,5 | 1,1 | 5,5 | 12,9 | 12,3 | 12,1 | 11,6 | 9,5 |
| Centroamérica | 17,8 | -4,2 | 5,7 | 8,6 | 11,1 | 9,6 | 11,2 | 12,1 | 9,3 |
| Costa Rica | -11,6 | -15,3 | 7,0 | 16,9 | 3,4 | 11,5 | 14,1 | 14,8 | 4,7 |
| El Salvador | 16,9 | -2,4 | 4,4 | 4,4 | 5,9 | 3,2 | 9,1 | 7,5 | 14,2 |
| Guatemala | 42,4 | 3,8 | 2,8 | 7,2 | 12,8 | 6,9 | 11,4 | 14,8 | 12,4 |
| Honduras | 90,4 | 2,4 | 9,4 | 0,2 | 20,8 | 11,3 | 4,5 | 6,9 | 7,2 |
| Nicaragua | 17,6 | 1,7 | 2,1 | 15,5 | 29,6 | 20,8 | 23,0 | 14,8 | 14,5 |
| Panamá | 10,4 | 2,6 | -11,3 | -4,6 | 19,9 | 21,3 | 15,0 | 10,1 | 10,2 |
| República Dominicana | 11,7 | -8,0 | -2,1 | 5,9 | 8,5 | 3,5 | 7,6 | 8,3 | -3,0 |
| Importaciones de bienes fob | | | | | | | | | |
| Total | 16,5 | -0,6 | 4,2 | 2,4 | 13,3 | 15,7 | 16,1 | 15,6 | 15,8 |
| Istmo Centroamericano | 16,1 | 1,6 | 5,2 | 7,0 | 15,6 | 13,8 | 14,4 | 16,6 | 15,2 |
| Centroamérica | 20,0 | 3,5 | 8,2 | 9,1 | 14,2 | 12,9 | 14,5 | 15,0 | 14,0 |
| Costa Rica | 0,5 | -4,7 | 14,0 | 10,8 | 7,4 | 18,8 | 17,0 | 13,4 | 18,4 |
| El Salvador | 20,9 | 2,6 | 1,3 | 11,4 | 10,3 | 6,4 | 14,2 | 11,7 | 10,6 |
| Guatemala | 33,0 | 13,7 | 11,7 | 6,0 | 16,7 | 10,5 | 13,3 | 14,0 | 7,6 |
| Honduras | 58,9 | 4,1 | 5,5 | 9,0 | 22,1 | 12,3 | 11,6 | 20,8 | 17,8 |
| Nicaragua | -1,0 | 0,2 | 2,7 | 9,4 | 21,2 | 20,3 | 17,9 | 17,5 | 18,4 |
| Panamá | 5,3 | -4,2 | -5,1 | -1,2 | 21,4 | 17,3 | 14,1 | 22,9 | 19,8 |
| República Dominicana | 17,9 | -7,4 | 0,7 | -13,7 | 3,4 | 25,1 | 23,3 | 11,7 | 18,4 |
| Índices (2000 = 100) | | | | | | | | | |
| Relación de precios del intercambio de bienes fob/fob | | | | | | | | | |
| Total | 100,0 | 98,9 | 97,5 | 94,3 | 92,5 | 90,9 | 88,6 | 87,9 | 84,8 |
| Istmo Centroamericano | 100,0 | 98,5 | 96,7 | 93,5 | 91,6 | 90,0 | 87,5 | 86,2 | 83,6 |
| Centroamérica | 100,0 | 96,9 | 95,1 | 92,5 | 90,5 | 88,9 | 86,4 | 85,0 | 82,8 |
| Costa Rica | 100,0 | 98,4 | 96,9 | 95,5 | 91,9 | 88,3 | 85,8 | 84,9 | 81,7 |
| El Salvador | 100,0 | 102,5 | 101,6 | 97,7 | 96,8 | 96,8 | 95,5 | 94,6 | 91,0 |
| Guatemala | 100,0 | 96,7 | 95,8 | 93,0 | 92,1 | 91,3 | 89,6 | 87,9 | 85,6 |
| Honduras | 100,0 | 94,8 | 92,0 | 88,0 | 87,2 | 87,2 | 83,2 | 81,6 | 80,9 |
| Nicaragua | 100,0 | 88,4 | 87,0 | 84,1 | 82,5 | 81,4 | 79,4 | 78,6 | 75,2 |
| Panamá | 100,0 | 102,7 | 101,6 | 97,2 | 95,3 | 93,5 | 90,8 | 90,0 | 85,9 |
| República Dominicana | 100,0 | 100,9 | 101,5 | 97,9 | 96,7 | 95,8 | 94,9 | 98,0 | 93,6 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

CUADRO 4
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
INDICADORES DEL BALANCE DE PAGOS, 2000-2008
(En millones de dólares)

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ |
|---|----------|----------|----------|----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Saldo de la cuenta corriente | | | | | | | | | |
| Total | -5 219,2 | -4 159,3 | -4 442,6 | -3 318,1 | -3 872,5 | -5 309,9 | -6 146,1 | -10 409,6 | -16 814,6 |
| Istmo Centroamericano | -4 192,9 | -3 418,5 | -3 644,7 | -4 354,4 | -4 913,9 | -4 836,9 | -4 858,5 | -8 313,9 | -12 377,8 |
| Centroamérica | -3 520,4 | -3 248,2 | -3 549,2 | -3 817,9 | -3 910,7 | -3 815,1 | -4 331,7 | -6 891,5 | -9 585,6 |
| Costa Rica | -690,7 | -602,9 | -856,9 | -880,1 | -791,5 | -981,0 | -1 022,6 | -1 647,1 | -2 675,7 |
| El Salvador | -430,5 | -150,3 | -405,1 | -702,3 | -627,7 | -568,8 | -670,9 | -1 183,2 | -1 596,0 |
| Guatemala | -1 049,0 | -1 211,3 | -1 261,5 | -1 019,7 | -1 164,5 | -1 240,7 | -1 524,1 | -1 785,9 | -1 862,7 |
| Honduras | -508,3 | -478,7 | -281,6 | -552,8 | -678,4 | -290,3 | -403,9 | -1 274,6 | -1 976,8 |
| Nicaragua | -841,9 | -805,0 | -744,1 | -663,0 | -648,7 | -734,3 | -710,2 | -1 000,6 | -1 474,5 |
| Panamá | -672,5 | -170,3 | -95,5 | -536,5 | -1 003,2 | -1 021,8 | -526,8 | -1 422,4 | -2 792,2 |
| República Dominicana | -1 026,3 | -740,8 | -797,9 | 1 036,2 | 1 041,5 | -473,0 | -1 287,6 | -2 095,7 | -4 436,8 |
| Saldo del balance comercial | | | | | | | | | |
| Total | -7 272,1 | -8 084,3 | -9 662,7 | -8 070,4 | -9 735,0 | -12 973,3 | -16 082,7 | -20 654,0 | -28 071,7 |
| Istmo Centroamericano | -5 384,6 | -6 407,7 | -7 747,3 | -8 163,8 | -10 073,6 | -11 705,4 | -13 504,0 | -17 238,1 | -22 017,8 |
| Centroamérica | -5 095,3 | -6 601,4 | -7 680,3 | -8 201,6 | -9 873,7 | -11 567,5 | -14 002,4 | -16 873,6 | -20 566,3 |
| Costa Rica | 468,4 | -74,5 | -592,6 | -313,0 | -563,9 | -1 042,9 | -1 376,1 | -1 252,2 | -2 701,5 |
| El Salvador | -1 974,5 | -2 182,9 | -2 104,6 | -2 393,5 | -2 724,9 | -3 024,7 | -3 612,0 | -4 357,1 | -4 891,7 |
| Guatemala | -1 707,9 | -2 357,8 | -3 087,9 | -3 222,8 | -3 875,9 | -4 332,4 | -5 111,9 | -5 797,1 | -5 943,8 |
| Honduras | -830,9 | -935,9 | -826,7 | -1 182,2 | -1 497,4 | -1 725,8 | -2 317,4 | -3 526,7 | -4 647,3 |
| Nicaragua | -1 050,3 | -1 050,4 | -1 068,5 | -1 090,2 | -1 211,6 | -1 441,7 | -1 585,0 | -1 940,6 | -2 382,0 |
| Panamá | -289,3 | 193,7 | -67,0 | 37,8 | -199,9 | -137,9 | 498,4 | -364,5 | -1 451,5 |
| República Dominicana | -1 887,5 | -1 676,6 | -1 915,4 | 93,4 | 338,6 | -1 267,9 | -2 578,7 | -3 415,9 | -6 053,9 |
| Balance de transferencias corrientes | | | | | | | | | |
| Total | 5 785,8 | 7 118,4 | 8 189,8 | 9 016,4 | 10 653,9 | 12 573,0 | 14 939,7 | 16 454,5 | 17 034,1 |
| Istmo Centroamericano | 3 883,5 | 5 090,9 | 5 920,5 | 6 680,5 | 8 126,4 | 9 875,9 | 11 795,6 | 13 053,3 | 13 602,2 |
| Centroamérica | 3 706,5 | 4 864,8 | 5 676,7 | 6 446,1 | 7 909,3 | 9 634,2 | 11 543,1 | 12 800,1 | 13 363,8 |
| Costa Rica | 93,4 | 150,9 | 175,5 | 208,8 | 212,4 | 270,4 | 349,2 | 469,8 | 432,7 |
| El Salvador | 1 797,1 | 2 298,3 | 2 022,9 | 2 114,3 | 2 555,0 | 3 034,7 | 3 472,1 | 3 749,9 | 3 831,7 |
| Guatemala | 868,2 | 1 214,9 | 2 101,8 | 2 506,4 | 3 121,5 | 3 576,5 | 4 268,2 | 4 853,9 | 5 010,4 |
| Honduras | 537,6 | 715,0 | 846,3 | 991,2 | 1 265,3 | 1 895,1 | 2 450,3 | 2 651,9 | 3 021,0 |
| Nicaragua | 410,2 | 485,7 | 530,3 | 625,4 | 755,0 | 857,4 | 1 003,3 | 1 074,6 | 1 068,1 |
| Panamá | 177,0 | 226,1 | 243,8 | 234,4 | 217,1 | 241,7 | 252,5 | 253,2 | 238,4 |
| República Dominicana | 1 902,3 | 2 027,5 | 2 269,3 | 2 335,9 | 2 527,5 | 2 697,1 | 3 144,1 | 3 401,2 | 3 431,9 |
| Cuenta financiera y de capital b/ | | | | | | | | | |
| Total | 5 224,3 | 5 294,1 | 3 857,9 | 3 277,3 | 4 532,4 | 7 385,6 | 8 181,9 | 13 203,1 | 17 318,4 |
| Istmo Centroamericano | 4 246,2 | 4 038,4 | 3 614,8 | 4 859,9 | 5 394,7 | 6 207,8 | 6 730,1 | 10 487,3 | 13 201,4 |
| Centroamérica | 3 650,9 | 3 235,5 | 3 373,3 | 4 590,5 | 4 786,9 | 4 511,2 | 6 031,3 | 8 443,4 | 9 824,7 |
| Costa Rica | 538,5 | 616,1 | 1 019,9 | 1 218,9 | 871,8 | 1 374,4 | 2 053,4 | 2 794,8 | 2 327,7 |
| El Salvador | 385,0 | -27,4 | 281,6 | 1 018,5 | 575,3 | 509,9 | 742,4 | 1 463,4 | 1 929,7 |
| Guatemala | 1 703,3 | 1 685,9 | 1 268,5 | 1 554,2 | 1 768,9 | 1 479,4 | 1 776,1 | 2 002,2 | 2 195,4 |
| Honduras | 380,2 | 418,7 | 272,0 | 358,4 | 1 040,1 | 477,2 | 687,3 | 1 089,9 | 1 911,7 |
| Nicaragua | 643,8 | 542,2 | 531,2 | 440,6 | 530,8 | 670,3 | 772,1 | 1 093,0 | 1 460,2 |
| Panamá | 595,3 | 802,9 | 241,5 | 269,4 | 607,8 | 1 696,6 | 698,8 | 2 043,9 | 3 376,7 |
| República Dominicana | 978,1 | 1 255,8 | 243,1 | -1 582,7 | -862,2 | 1 177,9 | 1 451,8 | 2 715,8 | 4 117,1 |
| Balance global | | | | | | | | | |
| Total | 5,1 | 1 134,8 | - 584,7 | - 40,8 | 660,0 | 2 075,8 | 2 035,9 | 2 793,5 | 503,8 |
| Istmo Centroamericano | 53,3 | 619,9 | -29,9 | 505,6 | 480,7 | 1 370,9 | 1 871,7 | 2 173,4 | 823,5 |
| Centroamérica | 130,5 | -12,7 | -175,9 | 772,7 | 876,1 | 696,1 | 1 699,6 | 1 551,9 | 239,0 |
| Costa Rica | -152,2 | 13,1 | 163,0 | 338,8 | 80,3 | 393,5 | 1 030,8 | 1 147,7 | -348,0 |
| El Salvador | -45,5 | -177,7 | -123,5 | 316,2 | -52,5 | -58,9 | 71,6 | 280,2 | 333,7 |
| Guatemala | 654,4 | 474,6 | 7,0 | 534,5 | 604,4 | 238,7 | 252,0 | 216,3 | 332,7 |
| Honduras | -128,0 | -60,0 | -9,5 | -194,5 | 361,8 | 186,9 | 283,4 | -184,7 | -65,1 |
| Nicaragua | -198,1 | -262,8 | -212,9 | -222,4 | -117,9 | -64,0 | 61,9 | 92,4 | -14,3 |
| Panamá | -77,2 | 632,6 | 146,0 | -267,1 | -395,4 | 674,8 | 172,0 | 621,5 | 584,5 |
| República Dominicana | -48 | 515 | -555 | -546 | 179 | 705 | 164 | 620 | -320 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye errores y omisiones.

CUADRO 5
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
INDICADORES DE LA DEUDA PÚBLICA, 2000-2008

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ |
|--|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| <i>(En millones de dólares)</i> | | | | | | | | | |
| Saldo de la deuda externa pública | | | | | | | | | |
| Total | 27 976,9 | 29 121,4 | 30 682,8 | 33 512,7 | 34 439,0 | 33 658,2 | 33 022,7 | 31 730,3 | 33 694,1 |
| Istmo Centroamericano | 24 990,5 | 26 182,1 | 27 553,4 | 29 797,0 | 30 315,8 | 29 622,9 | 28 603,0 | 26 994,1 | 28 163,1 |
| Centroamérica | 19 386,5 | 19 919,3 | 21 204,3 | 23 293,4 | 23 096,6 | 22 043,2 | 20 814,7 | 18 718,5 | 19 685,8 |
| Costa Rica | 3 150,6 | 3 242,5 | 3 337,7 | 3 729,8 | 3 883,7 | 3 632,3 | 3 607,2 | 3 637,4 | 3 628,8 |
| El Salvador | 2 831,3 | 3 147,7 | 3 987,1 | 4 717,2 | 4 777,9 | 4 976,1 | 5 692,6 | 5 444,3 | 5 837,3 |
| Guatemala | 2 643,7 | 2 925,0 | 3 119,1 | 3 467,2 | 3 843,8 | 3 723,2 | 3 958,3 | 4 226,0 | 4 382,4 |
| Honduras | 4 101,0 | 4 229,6 | 4 397,8 | 4 783,4 | 5 200,6 | 4 364,1 | 3 029,9 | 2 026,2 | 2 325,8 |
| Nicaragua | 6 659,9 | 6 374,5 | 6 362,6 | 6 595,8 | 5 390,6 | 5 347,5 | 4 526,7 | 3 384,6 | 3 511,5 |
| Panamá | 5 604,1 | 6 262,8 | 6 349,1 | 6 503,6 | 7 219,2 | 7 579,7 | 7 788,3 | 8 275,6 | 8 477,3 |
| República Dominicana | 2 986,4 | 2 939,3 | 3 129,4 | 3 715,7 | 4 123,2 | 4 035,2 | 4 419,7 | 4 736,2 | 5 531,1 |
| Porcentajes del PIB | | | | | | | | | |
| Total | 29,4 | 29,9 | 30,0 | 33,3 | 32,0 | 26,3 | 23,5 | 19,9 | 18,7 |
| Istmo Centroamericano | 35,2 | 36,2 | 36,2 | 37,4 | 35,3 | 31,4 | 27,3 | 22,8 | 20,9 |
| Centroamérica | 32,6 | 32,9 | 33,3 | 34,9 | 32,2 | 28,0 | 23,8 | 19,0 | 17,7 |
| Costa Rica | 19,8 | 19,8 | 19,8 | 21,3 | 20,9 | 18,2 | 16,0 | 13,8 | 12,2 |
| El Salvador | 21,6 | 22,8 | 27,9 | 31,4 | 30,2 | 29,2 | 30,5 | 26,7 | 26,4 |
| Guatemala | 13,7 | 15,6 | 15,0 | 15,8 | 16,0 | 13,7 | 13,1 | 12,4 | 11,2 |
| Honduras | 57,7 | 55,9 | 56,6 | 58,8 | 59,3 | 45,1 | 27,9 | 16,4 | 16,4 |
| Nicaragua | 169,1 | 155,4 | 158,0 | 160,8 | 120,7 | 109,8 | 85,5 | 59,5 | 55,2 |
| Panamá | 48,2 | 53,0 | 51,7 | 50,3 | 50,9 | 49,0 | 45,4 | 42,5 | 36,7 |
| República Dominicana | 12,4 | 11,8 | 11,9 | 17,7 | 19,0 | 12,0 | 12,4 | 11,5 | 12,1 |
| Millones de dólares | | | | | | | | | |
| Saldo de la deuda interna pública | | | | | | | | | |
| Total | 9 951,8 | 12 451,6 | 12 698,6 | 12 798,7 | 14 520,8 | 15 014,0 | 15 859,4 | 16 374,9 | 19 794,2 |
| Istmo Centroamericano | 9 486,1 | 11 832,6 | 11 965,4 | 12 240,1 | 13 480,0 | 14 039,2 | 14 748,1 | 15 372,2 | 15 795,8 |
| Centroamérica | 7 358,1 | 9 694,6 | 9 793,2 | 10 082,1 | 10 722,4 | 11 387,6 | 12 083,7 | 13 177,2 | 13 835,7 |
| Costa Rica | 4 090,4 | 4 378,2 | 4 579,9 | 4 497,5 | 4 896,4 | 4 838,9 | 5 107,8 | 5 273,9 | 5 004,3 |
| El Salvador | 1 965,8 | 2 345,2 | 2 379,7 | 2 386,0 | 2 504,7 | 2 727,6 | 2 666,6 | 3 194,4 | 3 870,3 |
| Guatemala | 1 118,1 | 1 164,5 | 1 050,6 | 1 375,4 | 1 659,7 | 2 161,8 | 2 654,7 | 3 177,6 | 3 376,2 |
| Honduras | 183,8 | 196,0 | 206,4 | 397,6 | 322,8 | 322,4 | 421,1 | 405,6 | 496,4 |
| Nicaragua | ... | 1 610,6 | 1 576,7 | 1 425,6 | 1 338,9 | 1 337,0 | 1 233,5 | 1 125,7 | 1 088,6 |
| Panamá | 2 128,0 | 2 138,0 | 2 172,1 | 2 158,0 | 2 757,6 | 2 651,6 | 2 664,3 | 2 195,0 | 1 960,0 |
| República Dominicana | 465,7 | 619,0 | 733,3 | 558,6 | 1 040,9 | 974,9 | 1 111,3 | 1 002,6 | 3 998,4 |
| Porcentajes del PIB | | | | | | | | | |
| Total | 10,5 | 12,8 | 12,4 | 12,7 | 13,5 | 11,7 | 11,3 | 10,3 | 11,0 |
| Istmo Centroamericano | 13,4 | 16,3 | 15,7 | 15,4 | 15,7 | 14,9 | 14,1 | 13,0 | 11,7 |
| Centroamérica | 12,4 | 16,0 | 15,4 | 15,1 | 15,0 | 14,4 | 13,8 | 13,3 | 12,4 |
| Costa Rica | 25,6 | 26,7 | 27,2 | 25,7 | 26,3 | 24,2 | 22,7 | 20,1 | 16,9 |
| El Salvador | 15,0 | 17,0 | 16,6 | 15,9 | 15,9 | 16,0 | 14,3 | 15,7 | 17,5 |
| Guatemala | 5,8 | 6,2 | 5,0 | 6,3 | 6,9 | 7,9 | 8,8 | 9,3 | 8,6 |
| Honduras | 2,6 | 2,6 | 2,7 | 4,9 | 3,7 | 3,3 | 3,9 | 3,3 | 3,5 |
| Nicaragua | ... | ... | ... | 34,8 | 30,0 | 27,4 | 23,3 | 19,8 | 17,1 |
| Panamá | 18,3 | 18,1 | 17,7 | 16,7 | 19,4 | 17,1 | 15,5 | 11,3 | 8,5 |
| República Dominicana | 1,9 | 2,5 | 2,8 | 2,7 | 4,8 | 2,9 | 3,1 | 2,4 | 8,8 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

CUADRO 6
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
EXPORTACIONES INTRARREGIONALES, 2000-2008

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ |
|--|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Valor de las exportaciones al resto del Istmo Centroamericano (Millones de dólares) | | | | | | | | | |
| Total | 2 899,8 | 3 248,4 | 3 189,8 | 3 645,6 | 3 910,1 | 4 534,5 | 5 068,6 | ... | ... |
| Istmo Centroamericano | 2 899,8 | 3 223,8 | 3 154,9 | 3 424,8 | 3 881,8 | 4 501,9 | 5 016,9 | 5 887,0 | 7 044,3 |
| Centroamérica | 2 790,3 | 3 100,7 | 3 040,8 | 3 330,5 | 3 789,2 | 4 395,6 | 4 893,8 | 5 771,4 | 6 932,0 |
| Costa Rica | 663,2 | 675,9 | 633,5 | 696,5 | 797,7 | 903,8 | 1 041,1 | 1 196,6 | 1 505,3 |
| El Salvador | 776,1 | 771,6 | 785,4 | 792,5 | 867,5 | 1 215,9 | 1 250,5 | 1 433,2 | 1 750,7 |
| Guatemala | 870,0 | 1 150,0 | 1 140,2 | 1 250,2 | 1 439,5 | 1 568,7 | 1 751,6 | 2 090,4 | 2 528,1 |
| Honduras | 314,3 | 320,0 | 281,0 | 363,5 | 431,4 | 412,3 | 486,8 | 609,2 | 640,5 |
| Nicaragua | 166,6 | 183,2 | 200,6 | 227,8 | 253,2 | 294,9 | 363,8 | 442,0 | 507,3 |
| Panamá | 109,5 | 123,1 | 114,2 | 94,3 | 92,6 | 106,3 | 123,1 | 115,6 | 112,3 |
| República Dominicana | ... | 24,6 | 34,9 | 220,7 | 28,3 | 32,5 | 51,8 | ... | ... |
| Tasas de crecimiento | | | | | | | | | |
| Total | 8,1 | 12,0 | -1,8 | 14,3 | 7,3 | 16,0 | 11,8 | ... | ... |
| Istmo Centroamericano | 8,1 | 11,2 | -2,1 | 8,6 | 13,3 | 16,0 | 11,4 | 17,3 | 19,7 |
| Centroamérica | 8,1 | 11,1 | -1,9 | 9,5 | 13,8 | 16,0 | 11,3 | 17,9 | 20,1 |
| Costa Rica | 4,0 | 1,9 | -6,3 | 9,9 | 14,5 | 13,3 | 15,2 | 14,9 | 25,8 |
| El Salvador | 15,1 | -0,6 | 1,8 | 0,9 | 9,5 | 40,2 | 2,8 | 14,6 | 22,2 |
| Guatemala | 1,8 | 32,2 | -0,9 | 9,6 | 15,1 | 9,0 | 11,7 | 19,3 | 20,9 |
| Honduras | 20,7 | 1,8 | -12,2 | 29,4 | 18,7 | -4,4 | 18,1 | 25,1 | 5,1 |
| Nicaragua | 8,3 | 10,0 | 9,5 | 13,6 | 11,2 | 16,5 | 23,4 | 21,5 | 14,8 |
| Panamá | 7,5 | 12,5 | -7,3 | -17,4 | -1,8 | 14,8 | 15,8 | -6,1 | -2,9 |
| República Dominicana | ... | ... | 42,0 | 532,9 | -87,2 | 14,9 | 59,1 | ... | ... |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de Bancos Centrales, y Contraloría General de la República de Panamá.

a/ Cifras preliminares.

CUADRO 7
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: EVOLUCIÓN DEL VALOR
AGREGADO DE LA ACTIVIDAD MAQUILADORA Y ZONAS FRANCAS, 2000-2008

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ |
|-----------------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Millones de dólares | | | | | | | | | |
| Total | 4 601,3 | 3 955,5 | 4 161,8 | 5 011,6 | 5 225,9 | 5 269,8 | 5 466,9 | 6 731,5 | 6 419,5 |
| Istmo Centroamericano | 2 893,1 | 2 300,3 | 2 444,9 | 3 135,8 | 3 060,5 | 3 023,3 | 3 403,2 | 4 706,1 | 4 400,2 |
| Centroamérica | 2 884,3 | 2 298,7 | 2 444,3 | 3 135,0 | 3 060,5 | 3 023,1 | 3 403,5 | 4 706,3 | 4 400,4 |
| Costa Rica | 1 241,6 | 450,6 | 521,2 | 1 178,0 | 917,3 | 663,9 | 823,9 | 1 915,9 | 1 498,9 |
| El Salvador | 456,3 | 489,7 | 474,9 | 493,8 | 465,0 | 616,4 | 632,6 | 567,2 | 646,6 |
| Guatemala | 373,8 | 491,8 | 450,5 | 532,8 | 563,9 | 446,5 | 593,2 | 781,9 | 777,3 |
| Honduras | 730,2 | 758,1 | 886,2 | 797,6 | 947,3 | 1 074,1 | 1 083,4 | 1 136,8 | 1 155,0 |
| Nicaragua | 82,4 | 108,5 | 111,5 | 132,8 | 167,0 | 222,2 | 270,4 | 304,5 | 322,6 |
| Panamá | 8,8 | 1,6 | 0,6 | 0,8 | 0,0 | 0,2 | -0,3 | -0,2 | -0,2 |
| República Dominicana | 1 708,1 | 1 655,2 | 1 716,9 | 1 875,9 | 2 165,3 | 2 246,6 | 2 063,7 | 2 025,4 | 2 019,3 |
| Tasas de crecimiento | | | | | | | | | |
| Total | 0,4 | -14,0 | 5,2 | 20,4 | 4,3 | 0,8 | 3,7 | 23,1 | -4,6 |
| Istmo Centroamericano | -6,2 | -20,5 | 6,3 | 28,3 | -2,4 | -1,2 | 12,6 | 38,3 | -6,5 |
| Centroamérica | -6,5 | -20,3 | 6,3 | 28,3 | -2,4 | -1,2 | 12,6 | 38,3 | -6,5 |
| Costa Rica | -31,2 | -63,7 | 15,7 | 126,0 | -22,1 | -27,6 | 24,1 | 132,6 | -21,8 |
| El Salvador | 20,5 | 7,3 | -3,0 | 4,0 | -5,8 | 32,6 | 2,6 | -10,3 | 14,0 |
| Guatemala | 29,9 | 31,6 | -8,4 | 18,3 | 5,8 | -20,8 | 32,9 | 31,8 | -0,6 |
| Honduras | 35,6 | 3,8 | 16,9 | -10,0 | 18,8 | 13,4 | 0,9 | 4,9 | 1,6 |
| Nicaragua | 10,5 | 31,7 | 2,8 | 19,1 | 25,8 | 33,1 | 21,7 | 12,6 | 5,9 |
| Panamá | 1 660,0 | -81,8 | -62,5 | 33,3 | - | - | -250,0 | -33,3 | 0,0 |
| República Dominicana | 14,1 | -3,1 | 3,7 | 9,3 | 15,4 | 3,8 | -8,1 | -1,9 | -0,3 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

CUADRO 8
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: BALANCE
DE LA CUENTA DE VIAJES DEL EXTERIOR, 2000-2008
(En millones de dólares)

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ |
|-----------------------------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| Total | | | | | | | | | |
| Ingresos | 5 708,0 | 5 565,2 | 5 623,8 | 6 451,1 | 6 949,1 | 7 972,6 | 9 041,3 | 9 976,4 | 10 693,2 |
| Egresos | -1 527,8 | -1 489,3 | -1 512,9 | -1 644,2 | -1 965,0 | -2 212,9 | -2 592,9 | -2 958,9 | -3 077,4 |
| Saldo | 4 180,3 | 4 075,9 | 4 110,9 | 4 806,9 | 4 984,1 | 5 759,7 | 6 448,4 | 7 017,5 | 7 615,8 |
| Costa Rica | | | | | | | | | |
| Ingresos | 1 302,4 | 1 173,3 | 1 160,7 | 1 293,1 | 1 458,5 | 1 670,8 | 1 707,1 | 2 025,5 | 2 250,4 |
| Egresos | -485,4 | -364,4 | -344,9 | -353,2 | -405,7 | -469,5 | -485,3 | -633,5 | -682,2 |
| Saldo | 817,1 | 808,9 | 815,7 | 939,9 | 1 052,9 | 1 201,3 | 1 221,8 | 1 392,0 | 1 568,2 |
| El Salvador | | | | | | | | | |
| Ingresos | 216,9 | 201,1 | 245,2 | 383,1 | 452,5 | 542,9 | 792,9 | 846,6 | 893,6 |
| Egresos | -165,2 | -195,3 | -191,1 | -229,6 | -291,9 | -346,7 | -523,1 | -604,9 | -624,0 |
| Saldo | 51,7 | 5,8 | 54,1 | 153,5 | 160,6 | 196,2 | 269,8 | 241,7 | 269,6 |
| Guatemala | | | | | | | | | |
| Ingresos | 482,3 | 523,8 | 539,0 | 537,9 | 629,9 | 791,0 | 918,6 | 1 054,6 | 1 068,3 |
| Egresos | -181,8 | -261,7 | -284,2 | -289,6 | -385,2 | -420,4 | -528,3 | -597,0 | -606,0 |
| Saldo | 300,5 | 262,1 | 254,8 | 248,3 | 244,7 | 370,6 | 390,3 | 457,6 | 462,3 |
| Honduras | | | | | | | | | |
| Ingresos | 259,8 | 256,3 | 301,0 | 364,4 | 413,5 | 463,5 | 515,3 | 545,6 | 620,5 |
| Egresos | -119,6 | -127,6 | -149,2 | -217,5 | -244,2 | -262,1 | -355,0 | -369,9 | -344,2 |
| Saldo | 140,2 | 128,7 | 151,8 | 146,9 | 169,3 | 201,3 | 160,2 | 175,7 | 276,3 |
| Nicaragua | | | | | | | | | |
| Ingresos | 128,6 | 135,3 | 134,6 | 160,2 | 192,0 | 206,3 | 230,6 | 255,1 | 276,2 |
| Egresos | -78,4 | -76,0 | -69,4 | -75,0 | -89,3 | -90,8 | -97,0 | -120,6 | -141,6 |
| Saldo | 50,2 | 59,3 | 65,2 | 85,2 | 102,7 | 115,5 | 133,6 | 134,5 | 134,6 |
| Panamá | | | | | | | | | |
| Ingresos | 457,8 | 477,1 | 513,0 | 584,6 | 651,0 | 779,8 | 960,0 | 1 184,8 | 1 408,1 |
| Egresos | -188,4 | -173,5 | -178,8 | -207,7 | -238,9 | -271,1 | -271,2 | -307,0 | -365,8 |
| Saldo | 269,4 | 303,6 | 334,2 | 376,9 | 412,1 | 508,7 | 688,8 | 877,8 | 1 042,3 |
| República Dominicana | | | | | | | | | |
| Ingresos | 2 860,2 | 2 798,3 | 2 730,4 | 3 127,8 | 3 151,6 | 3 518,3 | 3 916,8 | 4 064,2 | 4 176,1 |
| Egresos | -309,0 | -290,8 | -295,3 | -271,6 | -309,8 | -352,2 | -333,0 | -325,9 | -313,6 |
| Saldo | 2 551,2 | 2 507,5 | 2 435,1 | 2 856,2 | 2 841,8 | 3 166,1 | 3 583,8 | 3 738,3 | 3 862,5 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

CUADRO 9
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: EXPORTACIÓN
DE PRENDAS DE VESTIR A ESTADOS UNIDOS, 2000-2008 a/

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 |
|-----------------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Millones de dólares | | | | | | | | | |
| Total | 9 266,7 | 9 271,0 | 9 346,6 | 9 439,5 | 9 788,3 | 9 371,5 | 8 693,8 | 8 165,2 | 7 874,2 |
| Istmo Centroamericano | 6 829,5 | 7 001,3 | 7 173,9 | 7 301,5 | 7 712,0 | 7 505,8 | 7 125,6 | 7 096,4 | 7 020,5 |
| Centroamérica | 6 822,9 | 6 994,6 | 7 168,3 | 7 296,8 | 7 708,1 | 7 501,8 | 7 122,4 | 7 092,9 | 7 017,1 |
| Costa Rica | 843,8 | 790,4 | 745,0 | 603,0 | 526,4 | 491,5 | 474,9 | 431,8 | 309,3 |
| El Salvador | 1 640,7 | 1 670,9 | 1 712,3 | 1 758,6 | 1 760,0 | 1 657,6 | 1 443,3 | 1 522,5 | 1 572,9 |
| Guatemala | 1 530,5 | 1 657,7 | 1 709,7 | 1 814,9 | 2 007,2 | 1 872,2 | 1 722,7 | 1 496,7 | 1 431,5 |
| Honduras | 2 462,0 | 2 485,1 | 2 555,5 | 2 622,1 | 2 800,4 | 2 744,4 | 2 577,7 | 2 648,1 | 2 740,8 |
| Nicaragua | 345,8 | 390,6 | 445,8 | 498,2 | 614,1 | 736,1 | 903,7 | 993,9 | 962,6 |
| Panamá | 6,6 | 6,7 | 5,5 | 4,7 | 3,8 | 4,0 | 3,2 | 3,5 | 3,3 |
| República Dominicana | 2 437,2 | 2 269,7 | 2 172,7 | 2 138,0 | 2 076,3 | 1 865,7 | 1 568,1 | 1 068,9 | 853,8 |
| Tasas de crecimiento | | | | | | | | | |
| Total | 10,8 | 0,0 | 0,8 | 1,0 | 3,7 | -4,3 | -7,2 | -6,1 | -3,6 |
| Istmo Centroamericano | 13,7 | 2,5 | 2,5 | 1,8 | 5,6 | -2,7 | -5,1 | -0,4 | -1,1 |
| Centroamérica | 13,8 | 2,5 | 2,5 | 1,8 | 5,6 | -2,7 | -5,1 | -0,4 | -1,1 |
| Costa Rica | 0,6 | -6,3 | -5,7 | -19,1 | -12,7 | -6,6 | -3,4 | -9,1 | -28,4 |
| El Salvador | 20,6 | 1,8 | 2,5 | 2,7 | 0,1 | -5,8 | -12,9 | 5,5 | 3,3 |
| Guatemala | 20,5 | 8,3 | 3,1 | 6,2 | 10,6 | -6,7 | -8,0 | -13,1 | -4,4 |
| Honduras | 9,8 | 0,9 | 2,8 | 2,6 | 6,8 | -2,0 | -6,1 | 2,7 | 3,5 |
| Nicaragua | 21,8 | 12,9 | 14,1 | 11,8 | 23,3 | 19,9 | 22,8 | 10,0 | -3,1 |
| Panamá | -45,2 | 1,4 | -18,0 | -14,5 | -18,6 | 4,5 | -19,4 | 8,0 | -4,5 |
| República Dominicana | 3,5 | -6,9 | -4,3 | -1,6 | -2,9 | -10,1 | -16,0 | -31,8 | -20,1 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del National Trade Data Bank, US Department of Commerce.

a/ Se refiere a los capítulos 61 y 62 del Sistema Armonizado, que incluye prendas de vestir y accesorios.

CUADRO 10
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: COMERCIO
EXTERIOR DE BIENES FOB, CON MÉXICO, 2005-2008

| | Millones de dólares | | | | Tasas de crecimiento | | | |
|--------------------------|---------------------|----------|----------|----------|----------------------|--------|-------|---------|
| | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ |
| Exportaciones fob | | | | | | | | |
| Total | 1 607,2 | 1 575,7 | 1 790,0 | 1 976,4 | 20,6 | -2,0 | 13,6 | 10,4 |
| Istmo Centroamericano | 1 505,1 | 1 461,7 | 1 647,1 | 1 839,1 | 16,3 | -2,9 | 12,7 | 11,7 |
| Centroamérica | 1 426,7 | 1 404,3 | 1 533,2 | 1 723,1 | 14,1 | -1,6 | 9,2 | 12,4 |
| Costa Rica | 883,2 | 789,1 | 740,5 | 776,5 | 3,6 | -10,7 | -6,2 | 4,9 |
| El Salvador | 58,5 | 58,6 | 61,6 | 70,6 | 16,6 | 0,1 | 5,2 | 14,6 |
| Guatemala | 221,8 | 355,6 | 456,7 | 501,3 | -3,6 | 60,3 | 28,4 | 9,8 |
| Honduras | 104,5 | 122,9 | 183,2 | 255,3 | 58,7 | 17,6 | 49,1 | 39,3 |
| Nicaragua | 158,6 | 78,1 | 91,2 | 119,4 | 202,7 | -50,8 | 16,8 | 30,9 |
| Panamá | 78,4 | 57,4 | 113,9 | 116,0 | 78,8 | -26,8 | 98,3 | 1,9 |
| República Dominicana | 102,1 | 114,0 | 142,9 | 137,3 | 169,6 | 11,7 | 25,4 | -3,9 |
| Importaciones fob | | | | | | | | |
| Total | 3 325,8 | 3 978,5 | 4 984,0 | 5 667,5 | 35,4 | 19,6 | 25,3 | 13,7 |
| Istmo Centroamericano | 2 783,1 | 3 328,7 | 4 201,3 | 4 813,9 | 37,4 | 19,6 | 26,2 | 14,6 |
| Centroamérica | 2 319,7 | 2 761,1 | 3 470,7 | 3 948,5 | 35,7 | 19,0 | 25,7 | 13,8 |
| Costa Rica | 420,7 | 521,8 | 687,2 | 921,5 | 8,6 | 24,0 | 31,7 | 34,1 |
| El Salvador | 471,6 | 496,9 | 518,3 | 806,4 | 48,7 | 5,4 | 4,3 | 55,6 |
| Guatemala | 863,7 | 935,4 | 1 152,4 | 1 388,4 | 28,4 | 8,3 | 23,2 | 20,5 |
| Honduras | 239,6 | 284,5 | 382,4 | 459,4 | 31,6 | 18,7 | 34,4 | 20,1 |
| Nicaragua | 324,1 | 522,4 | 730,4 | 372,9 | 115,2 | 61,2 | 39,8 | -48,9 |
| Panamá | 463,3 | 567,7 | 730,6 | 865,4 | 46,7 | 22,5 | 28,7 | 18,5 |
| República Dominicana | 542,7 | 649,8 | 782,6 | 853,6 | 26,2 | 19,7 | 20,4 | 9,1 |
| Balance comercial | | | | | | | | |
| Total | -1 718,6 | -2 402,8 | -3 194,0 | -3 691,1 | -53,0 | -39,8 | -32,9 | -15,6 |
| Istmo Centroamericano | -1 278,0 | -1 867,0 | -2 554,3 | -2 974,8 | -74,9 | -46,1 | -36,8 | -16,5 |
| Centroamérica | -893,1 | -1 356,8 | -1 937,5 | -2 225,4 | -94,6 | -51,9 | -42,8 | -14,9 |
| Costa Rica | 462,6 | 267,3 | 53,2 | -145,0 | -0,5 | -42,2 | -80,1 | -372,3 |
| El Salvador | -413,1 | -438,3 | -456,7 | -735,7 | -54,7 | -6,1 | -4,2 | -61,1 |
| Guatemala | -641,9 | -579,9 | -695,7 | -887,1 | -45,1 | 9,7 | -20,0 | -27,5 |
| Honduras | -135,1 | -161,6 | -199,2 | -204,1 | -16,3 | -19,6 | -23,2 | -2,5 |
| Nicaragua | -165,5 | -444,3 | -639,2 | -253,5 | -68,6 | -168,4 | -43,9 | 60,3 |
| Panamá | -384,9 | -510,2 | -616,7 | -749,4 | -41,6 | -32,6 | -20,9 | -21,5 |
| República Dominicana | -440,7 | -535,8 | -639,7 | -716,3 | -12,4 | -21,6 | -19,4 | -12,0 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI).

a/ Cifras preliminares.

CUADRO 11
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: INDICADORES
DEL GOBIERNO CENTRAL, 2000-2008
(En porcentajes)

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ |
|-------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|---------|
| Ingresos totales/PIB b/ | 14,5 | 14,8 | 15,1 | 15,1 | 15,1 | 15,6 | 16,7 | 17,5 | 17,1 |
| Costa Rica | 12,5 | 13,4 | 13,3 | 13,9 | 13,6 | 13,9 | 14,2 | 15,5 | 16,0 |
| El Salvador | 12,1 | 11,9 | 12,5 | 13,2 | 13,3 | 13,5 | 14,4 | 14,6 | 14,7 |
| Guatemala | 11,0 | 12,4 | 12,8 | 12,5 | 12,3 | 12,0 | 12,7 | 12,9 | 12,0 |
| Honduras | 15,7 | 16,7 | 16,4 | 16,5 | 17,2 | 17,6 | 18,1 | 19,1 | 19,3 |
| Nicaragua | 18,8 | 17,0 | 19,5 | 21,2 | 20,5 | 21,4 | 22,8 | 23,3 | 21,9 |
| Panamá | 18,2 | 17,7 | 16,8 | 15,4 | 14,4 | 15,2 | 18,6 | 19,5 | 19,7 |
| República Dominicana | 13,3 | 14,5 | 14,6 | 13,1 | 14,0 | 15,7 | 16,1 | 17,7 | 15,9 |
| Gastos totales/PIB b/ | 16,9 | 18,2 | 17,6 | 18,2 | 17,6 | 17,5 | 17,5 | 17,8 | 18,4 |
| Costa Rica | 15,5 | 16,4 | 17,6 | 16,8 | 16,3 | 16,0 | 15,3 | 14,9 | 15,8 |
| El Salvador | 14,3 | 15,5 | 15,7 | 15,9 | 14,4 | 14,6 | 14,8 | 14,8 | 15,3 |
| Guatemala | 12,8 | 14,5 | 13,9 | 15,1 | 13,4 | 13,7 | 14,7 | 14,3 | 13,7 |
| Honduras | 19,9 | 21,7 | 20,3 | 21,3 | 19,8 | 19,8 | 19,2 | 21,9 | 21,7 |
| Nicaragua | 23,6 | 24,1 | 20,8 | 23,2 | 22,8 | 23,2 | 22,7 | 22,9 | 23,2 |
| Panamá | 19,3 | 19,4 | 18,8 | 19,2 | 19,8 | 18,4 | 18,4 | 18,3 | 19,5 |
| República Dominicana | 12,9 | 15,6 | 16,2 | 16,1 | 16,6 | 16,8 | 17,2 | 17,6 | 19,6 |
| Déficit fiscal/PIB b/ | - 2,4 | - 3,4 | - 2,5 | - 3,1 | - 2,5 | - 1,9 | - 0,8 | - 0,3 | - 1,3 |
| Costa Rica | -3,0 | -2,9 | -4,3 | -2,9 | -2,7 | -2,1 | -1,1 | 0,6 | 0,2 |
| El Salvador | -2,3 | -3,6 | -3,1 | -2,7 | -1,1 | -1,0 | -0,4 | -0,2 | -0,6 |
| Guatemala | -1,8 | -2,1 | -1,1 | -2,6 | -1,1 | -1,7 | -1,9 | -1,4 | -1,7 |
| Honduras | -4,1 | -5,1 | -3,9 | -4,7 | -2,6 | -2,2 | -1,1 | -2,9 | -2,3 |
| Nicaragua | -4,7 | -7,1 | -1,3 | -2,0 | -2,2 | -1,9 | 0,1 | 0,4 | -1,2 |
| Panamá | -1,1 | -1,7 | -1,9 | -3,8 | -5,4 | -3,2 | 0,2 | 1,2 | 0,3 |
| República Dominicana | 0,4 | -1,1 | -1,6 | -3,0 | -2,5 | -1,1 | -1,0 | 0,1 | -3,7 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Promedio simple.

CUADRO 12
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
INDICADORES DEL CRÉDITO, 2000-2008 a/
(En tasas de crecimiento reales)

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 b/ |
|----------------------------------|------|-------|------|------|-------|-------|-------|------|---------|
| Crédito interno | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 15,5 | 4,1 | 9,0 | 3,9 | 18,4 | -8,3 | 7,0 | 13,2 | 16,5 |
| El Salvador | 4,5 | 0,9 | -5,4 | -2,2 | -2,7 | 0,7 | 5,5 | 10,6 | -6,3 |
| Guatemala | 10,3 | -1,3 | 6,9 | -0,4 | -1,0 | 13,7 | 18,8 | 5,6 | -5,3 |
| Honduras | 12,4 | 4,8 | 21,1 | 14,1 | -5,2 | 8,5 | 23,8 | 25,9 | -2,6 |
| Nicaragua | 5,4 | 13,2 | 0,6 | 5,9 | -1,1 | -3,7 | -15,2 | -4,1 | -12,4 |
| Panamá | 3,5 | 3,6 | -5,7 | 0,9 | 9,3 | 8,0 | 10,9 | 8,9 | 6,5 |
| República Dominicana | 8,5 | 6,3 | 17,4 | 15,1 | -25,2 | -12,2 | -3,0 | 3,0 | 16,7 |
| Crédito al sector privado | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 17,8 | 11,0 | 10,7 | 9,1 | 3,9 | 13,0 | 16,7 | 25,1 | 15,9 |
| El Salvador | 0,6 | -4,1 | 5,0 | 4,3 | 0,2 | 3,3 | 5,7 | 2,2 | -1,1 |
| Guatemala | 9,3 | 4,7 | 1,0 | 2,9 | 2,7 | 11,8 | 22,1 | 15,9 | 1,5 |
| Honduras | 3,1 | 9,8 | 0,8 | 10,9 | 4,4 | 7,4 | 21,2 | 20,6 | 0,3 |
| Nicaragua | 20,4 | -47,3 | 10,9 | 21,1 | 16,7 | 20,4 | 20,1 | 12,6 | -1,3 |
| Panamá | 5,5 | 3,9 | -4,6 | 1,7 | 7,1 | 9,1 | 11,9 | 9,8 | 7,5 |
| República Dominicana | 12,6 | 18,9 | 8,9 | -5,4 | -23,5 | 1,8 | 9,5 | 16,0 | 4,1 |

Fuente: CEPAL y Consejo Monetario Centroamericano.

a/ Sobre la base de saldos nominales de fin de año.

b/ Cifras preliminares.

CUADRO 13
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
TASAS DE INTERÉS NOMINALES, 2007-2009
(En porcentajes)

| | Costa Rica a/ | | El Salvador b/ | | Guatemala c/ | | Honduras d/ | | Nicaragua e/ | | Panamá f/ | | República Dominicana g/ | |
|-------------|---------------|--------|----------------|--------|--------------|--------|-------------|--------|--------------|--------|-----------|--------|-------------------------|--------|
| | Activa | Pasiva | Activa | Pasiva | Activa | Pasiva | Activa | Pasiva | Activa | Pasiva | Activa | Pasiva | Activa | Pasiva |
| 2007 | | | | | | | | | | | | | | |
| Enero | 15,82 | 10,75 | 7,89 | 4,78 | 12,96 | 4,85 | 17,16 | 5,75 | 12,45 | 5,56 | 8,11 | 4,10 | 16,02 | 7,84 |
| Febrero | 15,70 | 9,75 | 7,81 | 4,88 | 12,98 | 4,92 | 17,00 | 5,71 | 12,77 | 6,70 | 8,61 | 4,10 | 15,03 | 7,76 |
| Marzo | 14,50 | 8,00 | 7,78 | 5,07 | 12,89 | 4,92 | 16,94 | 5,66 | 12,86 | 6,02 | 8,10 | 4,04 | 16,99 | 7,47 |
| Abril | 13,65 | 7,50 | 7,80 | 4,99 | 12,81 | 4,91 | 16,74 | 5,54 | 12,68 | 6,06 | 8,28 | 4,09 | 17,64 | 7,44 |
| Mayo | 12,70 | 7,25 | 7,73 | 4,86 | 12,76 | 4,91 | 16,70 | 5,54 | 13,42 | 6,15 | 8,27 | 4,10 | 14,04 | 7,12 |
| Junio | 12,65 | 7,25 | 7,77 | 5,00 | 12,77 | 4,92 | 16,60 | 5,48 | 13,55 | 6,42 | 8,28 | 4,10 | 14,99 | 6,94 |
| Julio | 12,65 | 7,25 | 7,78 | 4,80 | 12,77 | 4,90 | 16,42 | 5,49 | 13,43 | 6,27 | 8,28 | 4,14 | 15,35 | 6,81 |
| Agosto | 12,59 | 7,25 | 7,57 | 4,51 | 12,63 | 4,91 | 16,24 | 5,56 | 13,23 | 6,77 | 8,28 | 4,16 | 13,01 | 6,20 |
| Septiembre | 12,60 | 7,25 | 8,02 | 4,52 | 12,80 | 4,92 | 16,27 | 5,62 | 13,08 | 6,97 | 8,39 | 4,10 | 14,91 | 6,04 |
| Octubre | 12,60 | 7,00 | 8,27 | 4,46 | 12,84 | 4,91 | 16,28 | 5,68 | 13,08 | 6,72 | 8,33 | 4,17 | 12,81 | 6,51 |
| Noviembre | 12,56 | 7,00 | 7,69 | 4,31 | 12,89 | 4,94 | 16,35 | 5,61 | 13,03 | 6,38 | 8,31 | 4,18 | 14,47 | 6,76 |
| Diciembre | 12,76 | 7,00 | 7,65 | 4,37 | 12,89 | 4,91 | 16,46 | 5,64 | 12,91 | 7,06 | 8,33 | 4,18 | 13,31 | 6,65 |
| 2008 | | | | | | | | | | | | | | |
| Enero | 12,87 | 7,25 | 7,61 | 4,12 | 12,74 | 4,94 | 16,40 | 5,78 | 14,96 | 6,89 | 8,18 | 3,59 | 12,25 | 6,65 |
| Febrero | 12,97 | 5,50 | 7,69 | 3,72 | 12,78 | 4,94 | 16,67 | 5,69 | 13,00 | 7,10 | 8,19 | 3,60 | 13,50 | 6,53 |
| Marzo | 11,79 | 5,25 | 7,55 | 3,59 | 13,09 | 4,97 | 16,75 | 5,79 | 12,74 | 6,80 | 8,13 | 3,50 | 14,68 | 6,87 |
| Abril | 11,59 | 4,25 | 7,30 | 3,71 | 13,23 | 4,99 | 16,94 | 5,98 | 12,72 | 6,90 | 8,22 | 3,16 | 16,24 | 7,20 |
| Mayo | 11,80 | 5,00 | 7,43 | 3,74 | 13,33 | 5,05 | 17,04 | 5,95 | 12,57 | 6,61 | 8,25 | 3,10 | 14,87 | 8,57 |
| Junio | 12,77 | 5,50 | 7,20 | 3,87 | 13,40 | 5,13 | 17,30 | 5,91 | 12,52 | 7,31 | 8,28 | 2,97 | 18,04 | 9,87 |
| Julio | 13,90 | 7,00 | 7,35 | 4,07 | 13,48 | 5,22 | 17,69 | 6,08 | 12,88 | 7,11 | 8,18 | 3,14 | 17,42 | 11,85 |
| Agosto | 14,95 | 8,50 | 7,49 | 4,12 | 13,57 | 5,28 | 18,58 | 6,23 | 13,70 | 6,58 | 8,19 | 3,11 | 23,31 | 12,92 |
| Septiembre | 18,18 | 9,25 | 7,55 | 4,45 | 13,67 | 5,34 | 18,95 | 6,45 | 12,66 | 6,35 | 8,26 | 2,96 | 20,15 | 12,66 |
| Octubre | 19,45 | 10,50 | 8,59 | 4,86 | 13,76 | 5,42 | 19,26 | 6,73 | 12,98 | 6,98 | 8,05 | 2,86 | 22,66 | 13,45 |
| Noviembre | 19,88 | 11,00 | 9,15 | 4,88 | 13,79 | 5,45 | 19,66 | 7,11 | 13,72 | 6,85 | 8,09 | 2,90 | 24,28 | 13,74 |
| Diciembre | 20,87 | 11,50 | 9,58 | 5,38 | 13,84 | 5,47 | 20,04 | 7,57 | 13,58 | 6,65 | 8,17 | 2,88 | 24,47 | 13,86 |
| 2009 | | | | | | | | | | | | | | |
| Enero | 21,07 | 11,25 | 9,56 | 5,30 | 13,91 | 5,50 | 19,58 | 7,83 | 13,72 | 8,08 | 8,16 | 2,98 | 22,50 | 13,42 |
| Febrero | 20,55 | 12,00 | 9,57 | 5,18 | 13,95 | 5,55 | 19,94 | 7,88 | 14,85 | 7,26 | 8,26 | 3,01 | 23,05 | 12,14 |
| Marzo | 20,19 | 11,75 | 9,67 | 5,08 | 13,83 | 5,60 | 20,06 | 7,75 | 14,47 | 6,64 | 8,36 | 2,99 | 18,78 | 10,57 |
| Abril | 20,10 | 11,50 | 9,57 | 5,02 | 13,85 | 5,64 | 19,94 | 7,43 | 14,36 | 8,21 | 8,11 | 3,18 | 16,49 | 8,45 |
| Mayo | 19,01 | 11,25 | 9,38 | 4,86 | 13,85 | 5,69 | 19,82 | 7,05 | 13,99 | 7,13 | 8,22 | 3,16 | 15,99 | 7,92 |
| Junio | 18,74 | 11,00 | 9,51 | 4,75 | 13,82 | 5,73 | 19,60 | 6,75 | 14,14 | 7,06 | 8,24 | 2,98 | 14,30 | 7,18 |
| Julio | 19,14 | 12,00 | 9,28 | 4,47 | 13,89 | 5,68 | 19,32 | 6,70 | 13,98 | 6,30 | 8,31 | 3,04 | 13,33 | 7,22 |
| Agosto | 19,56 | 11,50 | 9,45 | 4,19 | 13,95 | 5,66 | 19,07 | 6,76 | 13,39 | 7,02 | 8,30 | 3,02 | 15,06 | 6,86 |
| Septiembre | | | | | | | | | | | | | | |
| Octubre | | | | | | | | | | | | | | |
| Noviembre | | | | | | | | | | | | | | |
| Diciembre | | | | | | | | | | | | | | |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Tasa de interés activa en moneda nacional aplicada a la industria, tasa básica pasiva calculada por el Banco Central de Costa Rica.

b/ Tasas de interés promedio ponderado mensual de bancos: activas hasta un año, pasivas a 180 días.

c/ Promedio ponderado del sistema bancario.

d/ Promedio ponderado del sistema financiero nacional: tasas activas sobre préstamos; pasivas, promedio ponderado de los depósitos de ahorro, a plazo y certificados de depósito.

e/ Tasas de interés promedio: activas corto plazo; pasivas a tres meses.

f/ Tasas de interés promedio: activas a un año al comercio; pasivas a tres meses.

g/ Tasas de interés promedio: activas de 91 a 180 días; pasivas a tres meses.

CUADRO 14
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
INDICADORES DE PRECIOS, 2000-2008
(En tasas de crecimiento)

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 a/ |
|--|------|------|------|------|------|------|------|------|---------|
| Índice de precios al consumidor (diciembre a diciembre) | | | | | | | | | |
| Promedio total | 6,6 | 5,6 | 6,1 | 10,8 | 10,9 | 7,9 | 6,0 | 9,4 | 9,2 |
| Istmo Centroamericano | 6,1 | 5,8 | 5,4 | 5,5 | 8,0 | 8,0 | 6,1 | 9,4 | 10,0 |
| Centroamérica | 7,2 | 7,0 | 6,2 | 6,3 | 9,2 | 8,8 | 7,0 | 10,0 | 10,7 |
| Costa Rica | 10,2 | 11,0 | 9,7 | 9,9 | 13,1 | 14,1 | 9,4 | 10,8 | 13,9 |
| El Salvador | 4,3 | 1,4 | 2,8 | 2,5 | 5,4 | 4,3 | 4,9 | 4,9 | 5,5 |
| Guatemala | 5,1 | 8,9 | 6,3 | 5,9 | 9,2 | 8,6 | 5,8 | 8,7 | 9,4 |
| Honduras | 10,1 | 8,8 | 8,1 | 6,8 | 9,2 | 7,7 | 5,3 | 8,9 | 10,8 |
| Nicaragua | 6,5 | 4,8 | 3,9 | 6,5 | 9,3 | 9,6 | 9,4 | 16,9 | 13,8 |
| Panamá | 0,7 | 0,0 | 1,8 | 1,7 | 1,6 | 3,8 | 2,0 | 6,5 | 6,5 |
| República Dominicana | 9,0 | 4,4 | 10,5 | 42,7 | 28,7 | 7,4 | 5,0 | 8,9 | 4,5 |
| Índice de precios al consumidor (promedio anual) | | | | | | | | | |
| Promedio total | 6,7 | 6,7 | 5,3 | 8,4 | 13,3 | 7,6 | 6,7 | 7,0 | 11,8 |
| Istmo Centroamericano | 6,5 | 6,4 | 5,3 | 5,3 | 6,9 | 8,2 | 6,5 | 7,2 | 12,0 |
| Centroamérica | 7,5 | 7,6 | 6,1 | 6,0 | 8,2 | 9,2 | 7,4 | 7,8 | 12,7 |
| Costa Rica | 11,0 | 11,3 | 9,2 | 9,4 | 12,3 | 13,8 | 11,5 | 9,4 | 13,4 |
| El Salvador | 2,3 | 3,8 | 1,9 | 2,1 | 4,5 | 4,7 | 4,0 | 4,6 | 7,3 |
| Guatemala | 6,0 | 7,3 | 8,1 | 5,6 | 7,6 | 9,1 | 6,6 | 6,8 | 11,5 |
| Honduras | 11,0 | 9,7 | 7,7 | 7,7 | 8,1 | 8,8 | 5,6 | 6,9 | 11,4 |
| Nicaragua | 7,1 | 6,0 | 3,8 | 5,3 | 8,5 | 9,6 | 9,1 | 11,1 | 19,8 |
| Panamá | 1,5 | 0,3 | 1,0 | 1,4 | 0,5 | 3,2 | 2,4 | 4,2 | 8,8 |
| República Dominicana | 7,7 | 8,9 | 5,2 | 27,4 | 51,5 | 4,2 | 7,6 | 6,1 | 10,6 |
| Índice de precios de alimentos (diciembre a diciembre) | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 9,5 | 11,5 | 10,2 | 10,0 | 14,6 | 16,5 | ... | 21,0 | 22,8 |
| El Salvador | 2,5 | 2,7 | 0,8 | 4,3 | 6,9 | 4,7 | 5,3 | 6,5 | 9,2 |
| Guatemala | 4,5 | 13,9 | 6,2 | 7,1 | 12,7 | 12,4 | 6,5 | 11,9 | 12,4 |
| Honduras | 8,7 | 8,0 | 2,3 | 5,0 | 9,3 | 6,7 | 5,6 | 13,7 | 16,9 |
| Nicaragua | 5,8 | 6,3 | 2,0 | 6,9 | 12,2 | 10,2 | 11,3 | 24,9 | 22,5 |
| Panamá | 2,6 | -3,6 | -0,4 | 2,4 | 2,7 | 4,5 | 2,1 | 9,9 | 15,3 |
| República Dominicana | 3,1 | 3,7 | 9,0 | 51,1 | 33,7 | 0,5 | 5,8 | 8,8 | 12,8 |
| Índice de precios de alimentos (promedio anual) | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 9,8 | 10,7 | 10,1 | 9,4 | 13,7 | 16,4 | ... | ... | 23,9 |
| El Salvador | 0,1 | 4,1 | 1,1 | 1,6 | 6,2 | 6,0 | 3,1 | 6,2 | 12,0 |
| Guatemala | 4,3 | 10,0 | 10,5 | 5,7 | 10,3 | 13,2 | 7,1 | 9,9 | 15,1 |
| Honduras | 7,6 | 8,7 | 3,9 | 3,6 | 6,8 | 10,0 | 4,2 | 9,6 | 17,2 |
| Nicaragua | 4,9 | 6,9 | 3,2 | 4,3 | 10,7 | 11,5 | 9,0 | 16,3 | 28,5 |
| Panamá | 0,5 | -0,4 | -0,7 | 1,3 | 1,3 | 4,9 | 1,3 | 6,6 | 14,5 |
| República Dominicana | 0,5 | 6,0 | 4,3 | 26,6 | 69,2 | -1,6 | 4,1 | 6,6 | 14,3 |

Fuente : CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

CUADRO 15
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: TIPO
DE CAMBIO NOMINAL Y REAL, 2000-2008
(En unidades monetarias nacionales por dólar) a/

| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 b/ |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|---------|
| Tipo de cambio nominal | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 308,13 | 328,81 | 359,72 | 398,55 | 437,82 | 477,68 | 511,23 | 516,62 | 526,24 |
| El Salvador | 8,75 | 8,75 | 8,75 | 8,75 | 8,75 | 8,75 | 8,75 | 8,75 | 8,75 |
| Guatemala | 7,76 | 7,85 | 7,81 | 7,93 | 7,94 | 7,62 | 7,59 | 7,66 | 7,55 |
| Honduras | 15,01 | 15,65 | 16,61 | 17,54 | 18,41 | 19,00 | 19,03 | 19,03 | 19,03 |
| Nicaragua | 12,68 | 13,44 | 14,25 | 15,11 | 15,94 | 16,73 | 17,57 | 18,45 | 19,37 |
| Panamá | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 | 1,00 |
| República Dominicana | 16,18 | 16,69 | 17,59 | 29,37 | 41,93 | 30,28 | 33,30 | 33,17 | 34,53 |
| Tipo de cambio real a precios de 2000 | | | | | | | | | |
| Costa Rica | 308,13 | 303,89 | 309,37 | 320,30 | 321,66 | 318,86 | 316,01 | 300,35 | 280,08 |
| El Salvador | 8,75 | 8,67 | 8,65 | 8,66 | 8,51 | 8,41 | 8,34 | 8,20 | 7,94 |
| Guatemala | 7,76 | 7,52 | 7,03 | 6,91 | 6,60 | 6,01 | 5,80 | 5,64 | 5,17 |
| Honduras | 15,01 | 14,68 | 14,69 | 14,74 | 14,69 | 14,40 | 14,10 | 13,56 | 12,64 |
| Nicaragua | 12,68 | 13,04 | 13,54 | 13,94 | 13,92 | 13,79 | 13,69 | 13,31 | 12,11 |
| Panamá | 1,00 | 1,03 | 1,03 | 1,04 | 1,06 | 1,06 | 1,07 | 1,06 | 1,01 |
| República Dominicana | 16,18 | 15,76 | 16,04 | 21,49 | 20,80 | 14,90 | 15,73 | 15,18 | 14,83 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Para Costa Rica y El Salvador, colones; Guatemala, quetzales; Honduras, lempiras; Nicaragua, córdobas; Panamá, balboas y República Dominicana, pesos.

b/ Cifras preliminares.